

LA IGNORANCIA Y NEGLIGENCIA DE LOS LATINOS ANTE LA RIQUEZA DE LOS ESTUDIOS ÁRABES

DISCURSO LEÍDO EL DÍA 8 DE FEBRERO DE 2007
EN EL ACTO DE RECEPCIÓN PÚBLICA DE

JOSÉ MARTÍNEZ GÁZQUEZ

en la

REAL ACADEMIA DE BUENAS LETRAS
DE BARCELONA

y contestación del Académico Numerario

DON JOSÉ ENRIQUE RUIZ DOMÈNEC



REAL ACADEMIA DE BUENAS LETRAS DE BARCELONA
Barcelona 2007

La ignorancia y negligencia de los latinos ante la riqueza de los estudios árabes

DISCURSO LEÍDO EL DÍA 8 DE FEBRERO DE 2007
EN EL ACTO DE RECEPCIÓN PÚBLICA DE

JOSÉ MARTÍNEZ GÁZQUEZ

en la

REAL ACADEMIA DE BUENAS LETRAS
DE BARCELONA

y contestación del Académico Numerario
DON JOSÉ ENRIQUE RUIZ DOMÈNEC



REAL ACADEMIA DE BUENAS LETRAS DE BARCELONA
Barcelona 2007

Composición e impresión:
Castellargraf, S. L.
Puig de la Creu, 3. 08211 - Castellar del Vallès
Teléfono y fax 93 714 51 42
E-mail: castellargraf@telefonica.net

ISBN: 978-84-690-3794-2
Depósito legal: B. 4.122 - 2007

Este trabajo se ha elaborado y publicado
con la ayuda del Proyecto de Investigación
«La percepción del Islam en la Europa latina»
DGICYT-HUM 2004-03957-C02-02
y AGAUR 2005-SGR00538

LA IGNORANCIA Y NEGLIGENCIA DE LOS LATINOS
ANTE LA RIQUEZA DE LOS ESTUDIOS ÁRABES

LATINORVM IGNORANTIA, ET NEGLIGENTIA
ET ARABVM THESAVRI ET STUDIA

*Latinitas tamen omnis hucusque
non dicam perniciosis incommodis ignorantie
negligentiae pressa suorum hostium causam
et ignorare et non depellere passa est.
R. Ketensis Praeaphatio ad Alchoran*

*Toletum perrexit, ubi librorum cuiuslibet facultatis
habundantiam in Arabico cernens
et Latinorum penurie de ipsis quam nouerat miserans,
amore transferendi linguam edidicit Arabicam..
Vita Gerardi Cremonensis*

Excelentísimo Señor Presidente,
Señores Académicos,
Señoras y Señores:

Al iniciar esta solemne sesión de ingreso en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, quiero manifestar en primer lugar mi más sincero agradecimiento a todos los señores académicos por su benevolencia al admitirme en esta Real Academia, y de manera particular, a los señores Martín de Riquer, Alberto Blecuá y José Enrique Ruiz Domènec, que me han propuesto para esa responsabilidad. Con todos ellos contraigo un profundo compromiso de gratitud y colaboración. Un deber de gratitud sincera que siento también al recordar en este momento al Excelentísimo señor Eduard Ripoll Perelló, al que Dios conceda su eterno descanso, que me otorgó siempre su apoyo y consejo en mis trabajos de filólogo en contacto con la historia antigua de nuestro país y en mis primeros pasos en esta docta Corporación.

Tengo conciencia plena de que sólo la gran generosidad de todos los señores académicos justifica que me hayan otorgado la honrosa distinción de ocupar el puesto que correspondió al señor Joan Perucho Gutiérrez, en esta Real Academia durante 27 años (14 de marzo de 1976 - 28 de octubre de 2003). No tuve la fortuna de conocerlo personalmente, por lo que el recuerdo y merecido homenaje, que le rindo en esta solemne sesión, lo apoyaré en las impresiones sacadas de la lectura de sus obras, y más particularmente de aquellas que se centran en temas de la Edad Antigua y Media, a las que ambos nos hemos acercado desde ópticas diferentes.

Joan Perucho (07-11-1920 - 28-10-2003) nació y murió en Barcelona a los 83 años. Estudió derecho en la Universidad de Barcelona y ejerció su actividad profesional en el mundo de la judicatura, pero su vocación y sus intereses estuvieron siempre orientados hacia la literatura y la cultura. Joaquim Molas ha señalado que la obra de Joan Perucho tiene un tono singular, una gran diversidad y una gran unidad al mismo tiempo. Una unidad que él mismo expresaba, con frecuencia apasionadamente, cuando subrayaba que sobre todo, se sentía poeta y que su interés principal era la poesía. Y cuando escribía prosa, su prosa, nos decía, es poética y que tuviese ese carácter era, además, su intención.

De este modo se pueden entender mejor los rasgos más personales de su obra narrativa, tales como la presencia del elemento mágico, que constituye una anticipación, además, al extraordinario movimiento del realismo mágico de la literatura hispanoamericana. Igualmente, su gran capacidad creativa y su ironía, su extremada imaginación y fantasía, trabando tradición y anticipación, su uso constante de una erudición minuciosa, a veces ingenua, y a veces transgresora, y sus consideraciones doctrinales, muestra quizá de elucubraciones personales y de preocupaciones históricas con proyección sobre las realidades que le preocupaban en cada momento. La utilización frecuente de episodios y rasgos milagrosos, de ele-

mentos mecanicistas al servicio de la caracterización de sus personajes, de efectos no gobernados por la lógica de la naturaleza, dotan a su prosa de unos rasgos particulares que la distinguen y personalizan. Todo ello se encuentra profusamente a lo largo de su obra y de lo que adelantó una muestra extraordinaria en su discurso de ingreso en esta Real Academia, *La zoología fantàstica a Catalunya en la cultura de la Il·lustració*.•

En este marco, la novela que mejor presenta estos rasgos es *Les aventures del cavaller Kosmas* (1981 Premio Ramón Llull, Nacional de la Crítica y Joan Crexells), centrada en el momento de dominio bizantino en el Levante de la Península con la intervención de Isidoro de Sevilla y la aparición anacrónica de Egeria, como dama enamorada de Kosmas, evocando la figura de la monja que le atrajo singularmente, como señala en *Itineraris d'Orient*.•• En esta obra, la superación de las barreras del mundo físico, la aparición de fenómenos y elementos de la naturaleza de carácter fabuloso y legendario, aspectos tomados de la mitología, la historia y las literaturas clásica y cristiana, testimonian su inserción consciente en los parámetros de la tradición cultural de Occidente, con la que quiso enlazarse a través de su literatura, como prolongación y aceptación de la herencia del mundo clásico y de la impronta que el cristianismo introdujo en este pensamiento.

Por su ingente obra en las lenguas castellana y catalana, que supo trabajar con naturalidad y rigor, mereció, entre otros muchos reconocimientos y galardones, el Premio Nacional de las Letras. Por su anticipación de caracteres literarios que serían poderosamente influyentes, y, sobre todo, por el profundo sentido poético, que la impregna en su totalidad, Joan Perucho Gutiérrez, poeta, novelista y fabulador, hombre de amplios intereses, apasionado amante de los libros, inquieto inquisidor de la vida, crítico de arte, gustador y estudioso de la gastronomía, merecerá siempre la admiración y reconocimiento de cuantos nos acercamos a su lectura y estudio.

Hace años, el profesor Julio Samsó me invitó a participar en un proyecto de investigación sobre la Astronomía en tiempos de Alfonso el Sabio, en el que debía preparar la edición de un calendario latino, que posteriormente identificamos como *Una nueva traducción latina del calendario de Córdoba*,¹ contenida en el manuscrito llamado *Liber Regius* del Museo Episcopal de Vic, publicada con sus comen-

• *La zoología fantàstica a Catalunya en la cultura de la Il·lustració*. Discurs d'ingrés llegit el dia 14 de març de 1976 a la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona per Joan Perucho, i discurs de contestació per l'acadèmic de número Guillem Díaz Plaja. Barcelona, 1976.

•• J. Perucho: *Itineraris d'Orient*. Barcelona, 1985. Véase el análisis sobre el uso de los clásicos y la *Perigrinatio Egeriae* por parte de J. Perucho en F. García Jurado: «Plinio i Virgilio: textos de la literatura latina en los relatos fantàsticos modernos». *Cuad. Filol. Clás. Estudios latinos*. 18 2000, 201-203.

1. J. Martínez Gázquez - J. Samsó: *Una nueva traducción latina del calendario de Córdoba*. Barcelona, 1981 (= T.E.A.E.S.XIII 1981 9-78).

tarios científicos al texto. Como latinista, quedé fascinado por un mundo apasionante, apenas conocido para mí, y que me abría nuevos caminos al estudio y la investigación.

Para este acto de recepción en la Real Academia, me propongo exponer ante ustedes la consideración y el comentario surgido de una lectura detenida de los textos de las traducciones científicas y apologéticas del árabe al latín. Enlazan, desde otra perspectiva con temas muy queridos y tratados en los estudios de los profesores J. M.^a Millás Vallicrosa, Juan Vernet y Julio Samsó, miembros de esta Real Academia.² Se trata de la percepción de la conciencia de ignorancia y pobreza cultural y científica que sintieron los traductores latinos ante la riqueza y abundancia de la ciencia árabe en los siglos X al XIII, principalmente, aunque no sólo, en la Península Ibérica.³

2. Me refiero de modo particular al discurso de ingreso en esta Real Academia de Buenas Letras de Barcelona del académico José M.^a Millás, *Nuevas aportaciones para el estudio de la transmisión de la ciencia a Europa a través de España*. Discurso de recepción. Contestación de Tomás Carreras Artau. Barcelona, 1943.

3. Para la preparación del presente discurso he contado con el apoyo de los académicos señores Julio Samsó y Pere Villalba, con las sugerencias del profesor Walter Berschin de la Universidad de Heidelberg, del profesor John Tolan de la Universidad de Nantes y de los profesores Miquel Barceló y Cándida Ferrero de la UAB. También he podido disponer de los fondos del Raimundus-Lullus-Institut de la Universidad de Freiburg en Alemania. A todos ellos, mi agradecimiento más sincero.

I. INTRODUCCIÓN

El conocimiento científico en el mundo latino había caído profundamente desde los tiempos de la Antigüedad. La producción científica en lengua latina había sido prácticamente inapreciable en los primeros siglos de la Alta Edad Media, y la conciencia de una gran ignorancia y pérdida del conocimiento filosófico y científico se había extendido por todo el orbe latino. La herencia pasada a la Edad Media al final del mundo antiguo en el occidente latino había quedado depauperada y reducida a su mínima expresión.

Los últimos destellos de la cultura clásica habían brillado en Hispania en las obras de los padres visigóticos, como san Leandro, san Ildefonso y san Isidoro de Sevilla, que realiza la síntesis de la cultura antigua y la traslada a la Edad Media en las *Etimologías* y el *De rerum natura*. Este esfuerzo de síntesis permitió salvar un mínimo resumen de la cultura clásica que se fue transmitiendo cuidadosamente de copia en copia a través de los *scriptoria* y bibliotecas monásticas altomedievales.

Beda el Venerable, bebiendo en la *Naturalis Historia* de Plinio el Viejo y en Isidoro de Sevilla, había asumido un mínimo caudal de conocimientos y técnicas que se reelaboran, repiten y adaptan al tratamiento de los fenómenos de la naturaleza y fundamentalmente al dominio de la ciencia del cómputo, indispensable para satisfacer las exigencias y necesidades del calendario litúrgico judeo-cristiano, que se desenvuelve en torno a la celebración de la Pascua, los misterios divinos y la liturgia de las horas.⁴

Los mínimos conocimientos astronómicos sobre el curso del Sol y la Luna en el firmamento, necesarios para la determinación de la fecha de la festividad pascual, eran el acicate que mantenía el interés por estos fenómenos en los ambientes eclesiásticos, acuciándoles a interesarse por la ciencia árabe más avanzada y práctica, a la que acudían los latinos para remediar su ignorancia y penuria.

Como escribe J. M.^a Millás Vallierosa,⁵ para tener una idea previa de la significación y trascendencia de las traducciones científicas de origen oriental en el desarrollo cultural de la Edad Media europea, hay que tener en cuenta que la tradición científica medieval, como continuadora de la cultura clásica latina, arrancaba de una deficiencia originaria radical e impaliable en materia de cultura científica, ... deficiencia que fue uno de los tristes legados de la Roma pagana. Por esto, cuando en el alba de los tiempos medievales, algunos educadores del Occidente, como Casiodoro, Isidoro de Sevilla, Rabano Mauro, o Beda el Venerable, tratan de salvar los restos del saber en el gran naufragio de los tiempos bárbaros, sólo pueden ofrecer una información de bajo nivel científico, desconectados de la tradición alejandrina, que reentraría más tarde en Europa a través de las traduc-

4. J. M.^a Millás: *Assaig...* p. 273; J. Samsó: *Els inicis...*, p. 125.

5. J. M.^a Millás: *Las primeras traducciones...*, pp. 79-81.

ciones latinas del árabe, hechas en Italia y principalmente en España, que actuaron de puente cultural entre Oriente y Occidente.

Con el aporte de la ciencia árabe vuelven a reelaborarse los textos y se parte de ellos para la progresiva ampliación del saber cristiano, reiniciando la culturización del continente europeo y apoyando el inicio y la expansión de las universidades medievales.

Esta conciencia de ignorancia y pobreza cultural y científica en el mundo cristiano fue adueñándose e interiorizándose en los círculos más cultivados de los estudiosos latinos y tuvo de forma expresa manifestaciones diversas en el ámbito cultural, científico e incluso religioso, en el que los cristianos occidentales percibieron que habían olvidado y perdido la riqueza de los tesoros de la patristica y la hagiografía griega, y desde el final del mundo antiguo hubo conciencia de la necesidad de su traducción. Igualmente había pasado en el campo de la medicina.

Esta situación se perpetúa en la Alta Edad Media. En los siglos IX al XI son las ciudades del sur de Italia, abiertas al comercio y los intercambios culturales y religiosos con Bizancio, las que asumieron la labor de las traducciones de textos hagiográficos y patristicos. El reencuentro de raíces compartidas de la cultura y la religión desató un gran entusiasmo y se crearon sucesivas escuelas en Roma, Nápoles, Salerno y Pisa.

El arzobispo Alfano de Salerno (1085) señala la *Latinorum cogente penuria* que oprime a los cristianos latinos por el desconocimiento de los orígenes de la Iglesia y de las biografías de los santos compartidos con las iglesias orientales.

Un traductor anónimo exalta la importancia de haber encontrado y de poner en circulación un tesoro desconocido por los latinos, a partir del texto griego de la *Historia Barlaam et Iosaphat*,⁶ difundida profusamente por todo el occidente latino, hasta el punto de que tiene traducción a todas las lenguas europeas modernas.

También Pisa participa en este movimiento con traductores de la importancia de Burgundio Pisano (1110-1190), que redacta las actas oficiales bilingües de las controversias habidas en Bizancio entre latinos romanos y griegos sobre cuestiones de ortodoxia y primacía del Papado y traductor él mismo de una obra, los *Comentarios a los Evangelios de san Mateo y san Juan*, hechos por san Juan Crisóstomo, que *avidissime haberi desideratum* lamentando acerca de estos textos que la *penuria apud latinos maxima erat*. Quedaron de este modo al alcance de los occidentales una pléyade de textos griegos hagiográficos y patristicos que colman lagunas de la cultura religiosa, particularmente las referidas a las vidas de los santos y los textos sagrados. Muy frecuentemente encontramos en los prólogos de sus traducciones la confesión de la propia penuria y la admiración por los textos que alcanzan a conocer.

6. *Historia Barlaam et Iosaphat* (Bibl. Nacional de Nápoles VIII. B.10). Estudio y edición. J. Martínez Gázquez. Madrid, 1997.

Para todos ellos, las traducciones de textos griegos o árabes de diversos campos fueron el fermento determinante y fundamental para su progresiva salida de la ignorancia y el avance hacia un aumento de nivel científico y cultural. Por ello, no es casual que los traductores de los textos griegos y árabes científicos sean los que, de manera inequívoca y con mayor frecuencia, nos ofrecen en sus prólogos los testimonios escritos directos de la conciencia de su contribución a subsanar la pobreza de los latinos con los préstamos tomados a los tesoros de los griegos y árabes.⁷

Los primeros contactos con la ciencia árabe se establecieron en la Península Ibérica, donde las relaciones del mundo latino cristiano y el mundo árabe entre los siglos X y XIII generan un movimiento de acercamiento más profundo a la filosofía y la ciencia árabe por parte cristiana que la pone en camino de superar su postración. En este período se transformó el aprendizaje de la ciencia y la filosofía bajo el influjo de las traducciones de los textos árabes.⁸

En el campo de la medicina, inicialmente fue en el sur de Italia donde se consolidó Salerno como centro de traducción, estudio y divulgación de esta ciencia entre los latinos, siendo Constantino el Africano (1015-1087), el personaje más destacado de este movimiento en el mundo latino.

A la Península Ibérica acuden para formarse en la nueva ciencia y de ella parten los hombres que divulgaron por los centros del continente europeo los nuevos conocimientos tomados de los árabes y que serán el germen del renacer filosófico y científico que culmina en el llamado Renacimiento del siglo XII y la aparición de las universidades europeas.⁹ Desde la llegada de Gerberto de Aurillac en el siglo X a Vic, Robert de Ketton a las ciudades del Ebro, Gerardo de Cremona a Toledo o Platón de Tivoli a Barcelona en el siglo XII, hasta los traductores del siglo XIII en la corte de Alfonso X el Sabio, el número de los estudiosos latinos llegados a la Península es incontable, aunque de la mayoría de ellos no nos haya quedado testimonio.

El desarrollo cultural de los árabes en la Península tuvo un largo proceso analizado en detalle en la obra de J. Samsó.¹⁰ En el inicio de su llegada siguen vigentes los parámetros visigóticos y sólo tras la penetración de las influencias orientales en la corte califal de Córdoba, los árabes comienzan a aportar a la Península el desarrollo científico y técnico de la ciencia árabe en Oriente a partir de la ciencia griega traducida en el siglo IX. Desde aquí se van propiciando paula-

7. Abattouy, M.-Renn, J.- Weinig, P.: *Transmission as Transformation*:... presentan una síntesis concisa y lúcida del conjunto del proceso del movimiento de las traducciones tanto desde el griego como del árabe al latín.

8. Ch. Burnett: *The institutional*... p. 214.

9. Ch. H. Haskins: *The Renaissance of the twelfth century*. Cambridge Harvard University Press (1933). 1971.

10. J. Samsó: *Las ciencias de los antiguos en Al-Andalus*. Madrid, 1992.

tinamente los contactos y la irradiación hacia los pueblos cristianos de toda la Europa latina cristiana, iniciándose en la Marca Hispánica a final del siglo X. Durante el siglo XI se interrumpió este proceso y se continuó con gran esfuerzo y entusiasmo en el siglo XII a través de las traducciones de los textos árabes al latín, las cuales fueron un instrumento fundamental para la difusión entre los estudiosos cristianos.

El contacto con el mundo árabe, la búsqueda de los *Arabum Studia* que se van dando a conocer entre los estudiosos del mundo latino cristiano no es tanto una voluntad de descubrir la cultura árabe cuanto el deseo y la necesidad de servirse y aprovecharse de los estudios practicados por los árabes.

Los estudios sobre la historia de la ciencia en el campo cristiano en el siglo XII han considerado y calificado este siglo como un Renacimiento, una etapa de cambio y entusiasmo por la nueva ciencia que se manifiesta principalmente en las traducciones latinas de los textos científicos árabes.

Aparece en el campo latino una voluntad decidida y entusiasta por encontrar la ciencia y ampliar los límites de su conocimiento en los campos de las ciencias astrológico-astronómicas, en la matemática, la medicina o la filosofía. Los estudiosos cristianos viajan desde toda Europa y acuden a los centros de la Península donde pueden encontrar las obras de la ciencia grecoárabe, traducirlas y asimilarlas admirados de la abundancia y complejidad del legado recogido.

Se ha querido conocer qué criterios, intereses y métodos han guiado a los traductores en la elección de los textos a traducir, en el desarrollo de sus trabajos y en la difusión de la ciencia traducida a la lengua latina. Generalmente, han añadido un prólogo en el que presentan la obra elegida y su lectura nos permite conocer circunstancias y detalles en relación con el proceso seguido en su trabajo. Aparece de forma recurrente la existencia de indicaciones, de alusiones, de términos que traslucen el estado de ánimo que embarga a los traductores y personajes, que les apoyan y desde fuera impulsan muchas de las traducciones que realizaron y de las que tenemos noticia. Se trata de manifestaciones expresas, la mayor parte de las ocasiones, de la conciencia de estar realizando un trabajo de pioneros para colmar el enorme vacío de la ciencia cristiana, lo que les hace sentirse en una posición de inferioridad frente al estado de esplendor y auge de la ciencia árabe capaz de cubrir las inmensas lagunas que presenta el mundo latino cristiano. Son textos que hablan de forma directa y clara de la pobreza, de la ignorancia, del retroceso y atraso cristiano-latino, frente a la abundancia, la riqueza, los tesoros de las ciencias árabes que intentan verter al latín y poner al alcance cristiano desde la lengua árabe original.

Ch. Haskins ha hablado del Renacimiento del siglo XII en la Europa cristiana como de un importante paso adelante en la búsqueda de la cultura y la ciencia.¹¹

11. Ch. Haskins: *The Renaissance of the Twelfth Century*. Cambridge (1927), 1971.

Se renueva la enseñanza con la nueva gramática y la nueva lógica desde las escuelas del centro de Francia y en la filosofía y la ciencia se aportan nuevos conocimientos y saberes desde la ciencia árabe.¹² Este interés potencia la labor de traducción al latín de los conocimientos de estas disciplinas árabes y propicia la multiplicación de los traductores en cuyo lenguaje encontramos los términos de un *topos* que acrecienta su aparición a lo largo de los siglos XI al XIII con dos vertientes del mismo: la apreciación de la conciencia de la riqueza, abundancia y superioridad de la ciencia grecoárabe, sus libros, autores y doctrina, y la *penuria, ignorantia y paupertas* cristianolatina.

En la primera mitad del siglo XII, los intereses principales de los traductores y transmisores latinos se centraron en las ciencias exactas, las diferentes técnicas de adivinación y la magia.¹³

El siglo XII constituye la gran etapa de las traducciones propiciando el paso del saber árabe al mundo latino. En el siglo XIII se continúa esta labor de traducción ampliándose con Alfonso X a la lengua vernácula, y el comentario y análisis de los saberes y ciencia árabes, trasladados por las traducciones al mundo latino, impulsan la aparición de las Universidades como nuevos centros de estudio, centrados en la comprensión y desarrollo de los caudales de la ciencia traducida.

Este fecundo período se inicia con las *Naturales Quaestiones* de Adelardo de Bath (fl. ca. 1120-1152) con las que impartirá a su sobrino el saber aprendido en los *Studia Arabum* y lo finaliza Daniel de Morley (1140-1210) con la *Philosophia*, en la que ironiza sobre el saber petrificado de las escuelas de París, en particular el estudio del derecho, a las que había acudido en busca del saber, y justifica su marcha a Toledo en busca de una atmósfera nueva y atractiva, en la que encuentra y alaba el aprendizaje de la ciencia árabe.¹⁴ En conjunto, es el período en el que el aprendizaje de la ciencia y la filosofía sufrieron una gran transformación a causa de la traducción de los textos árabes.¹⁵ La abundancia de textos de la ciencia y la técnica árabes al alcance de los cristianos en España en sus contactos pacíficos o guerreros con los musulmanes de al-Andalus constituyó un atractivo importante y continuo para los hombres ansiosos de saber de la Europa cristiana. Incitados por ello, acudieron a la Península desde todos los rincones, para gozar de la posibilidad de acceder a ellos y traducirlos al latín difundiéndolos así por toda la cristiandad latina.

En toda la Europa latina se abre una etapa de nuevos horizontes y la sed de conocer se expande por todas las regiones hasta tal punto que el más célebre de los vulgarizadores del siglo, Honorio de Autun (1090-1152), la resumió en una fór-

12. Ch. Haskins: *Studies...* p. 66.

13. J. Samsó: *El procés...* p. 269.

14. Ch. Burnet: *Some comments...* p. 161; G. Maurach, (Ed.): *Daniel von Morley Philosophia*, p. 245.

15. Ch. Burnett: *The institutional...* p. 214.

mula llamativa: «El exilio del hombre es la ignorancia; su patria es la ciencia». ¹⁶ Así, no encontrando satisfechas sus ansias, los estudiosos dejan Inglaterra, París, o Italia, y todos buscan los *Studia Arabum* que encuentran en la Península y sobre todo en Toledo, que deviene la ciudad mítica del saber, donde no se ven defraudados.

Sobre todo se buscan los textos de astronomía y astrología, como Robert de Ketton y Hermann de Carintia, *astrologicae arti studentes*, ¹⁷ a los que llamará Pedro el Venerable, o Gerardo de Cremona que acude a Toledo, *amore Almagesti*. ¹⁸ Todos tienen una meta definida y concreta, fundamental, y esta meta era el encuentro, el estudio y comprensión de la obra de Ptolomeo.

No siempre, los entusiastas de la nueva ciencia se vieron libres de tensiones, ya que este espíritu de renovación indignaba a los tradicionalistas. Como recoge J. Le Goff al analizar el espíritu de la Escuela de Chartres, ¹⁹ Absalon de Saint-Victor se escandaliza del interés que se pone en la conformación del globo, la naturaleza de los elementos, el emplazamiento de las estrellas, la naturaleza de los animales, la violencia del viento, la vida de las plantas y de las raíces. Y Guillermo de Saint-Thierry escribe a san Bernardo para denunciarle la existencia de gentes que explican la creación del primer hombre no a partir de Dios, sino de la naturaleza, de los espíritus y de las estrellas. Guillermo de Conches replica que ignorando las fuerzas de la naturaleza quieren que nosotros permanezcamos ligados a su ignorancia, nos niegan el derecho de investigación, y nos condenan a permanecer como palurdos en una creencia sin inteligencia.

II. LOS SIGLOS IX - X

Las manifestaciones de ignorancia y penuria científica en el ámbito de los latinos del Occidente cristiano fueron expresadas principalmente por los traductores de los siglos XI al XIII, como ya hemos indicado. Sin embargo, podemos detectar su presencia en etapas anteriores, especialmente entre los traductores del griego y en los ambientes cristianos mozárabes de al-Andalus, en contacto con la realidad cultural, política y social de los árabes.

Hispania, con la entrada de los árabes en el 711 dC, vio cortado el momento de esplendor de la cultura visigótica. Sin embargo, los cristianos emigrados hacia la Galia contribuyeron al auge de la cultura carolingia aportando personas, como Teodulfo, obispo de Orleans (c. 750 - Angers, 821), o Benito de Aniano (750 -

16. J. Le Goff: *Les intellectuels...* pp. 53.

17. *Epistola Petri Cluniacensis...* p. 212.

18. *Vita Girardi Cremonensis*, p. 57.

19. J. Le Goff: *Les intellectuels...* pp. 53-54.

821), uno de los primeros reformadores de la vida monástica. Los que permanecieron en el territorio conquistado quedaron sumergidos en el mayor aislamiento. El interés y la añoranza que muestran por la cultura y los autores clásicos y el esfuerzo improbable que realizan por mantener la conciencia de la latinidad ofrecen unos resultados bien pobres y que son compartidos por apenas unos pocos.²⁰ La resistencia a la integración de las élites mozárabes del siglo IX en la cultura árabe dominante da claras muestras de agotamiento en los escritos de los mozárabes cordobeses.

1. **Álvaro de Córdoba** († ca. 860)

Las relaciones de la minoría mozárabe de Córdoba con los musulmanes, y principalmente con las autoridades a mediados del siglo IX, había sufrido un deterioro importante surgiendo ideas más intransigentes en la defensa de la fe cristiana, a cuyo frente se puso un grupo de eclesiásticos liderados por Eulogio († 859) y Álvaro. Como apoyo de su actitud beligerante en defensa de la fe, surge una literatura apologética, relativamente rica, en la que sobresale la obra de Álvaro de Córdoba, *Indiculus luminosus*, que nos dibuja un cuadro de la situación cultural de decadencia que estaban viviendo los mozárabes en al-Andalus. Por él tenemos noticia del abandono progresivo de la cultura latina y de la paulatina adaptación de los cristianos a la cultura árabe, que se sienten atraídos por el brillo que destella la corte musulmana, en la que adquiere un relieve destacado el cultivo de las letras, con especial dedicación a la poesía árabe, y la astrología.

Así lo vivió Álvaro de Córdoba:

35. *Quis, rogo, odie sollers in nostris fidelibus laycis inuenitur, qui scripturis sanctis intentus uolumina quorumcumque doctorum Latine conscripta respiciat? Quis euangelico, quis profetico, quis apostolico ustus tenetur amore? Nonne homnes iubenes Christiani uultu decori, lingue disserti, habitu gestuque conspicui, gentilici<a> eruditioni preclari, Harabico eloquio sublimati uolumina Caldeorum hauidissime tractant, intentissime legunt, ardentissime disserunt et ingenti studio congregantes lata constrictaque lingua laudando diuulgant, ecclesiasticam pulcritudinem ignorantes et ecclesiae flumina de paradiso manantia quasi uilissima contemnentes?*

Los jóvenes cristianos se dejan llevar también por este atractivo y se han imbuido del gusto por el arte métrico en las complicaciones de la lengua árabe, llegando incluso a componer con soltura los ritmos intrincados con sus *cola* y

20. J. Martínez Gázquez: *Epitafios...*, pp. 69-87; F. González Muñoz: *Sobre la latinidad de Hostegesis...*, pp. 387-398; F. González Muñoz: *En torno a la poesía latina...*, pp. 31-60.

commata de la poesía en árabe. Frente a ello han descuidado la cultura latina cristiana, no saben ya leer las Sagradas Escrituras y apenas si conocen la lengua latina con la que saludar según las fórmulas cristianas, ni escribir racionalmente una carta a los hermanos. Álvaro lo lamenta profundamente, al ver que se está perdiendo la cultura latina entre los cristianos, llevados por el natural deseo de promocionar ante el mayor relieve y atractivo social de la cultura de los vencedores:

Heu pro dolor, legem suam nesciunt Christiani et linguam propriam non aduertunt Latini, ita ut omni Christi collegio uix inueniatur unus in milleno hominum numero qui saluatorias fratri possit rationauiliter dirigere litteras, et repperitur absque numero multiples turbas qui erudite Caldaicas uerborum explicet pompas, ita ut metrica eruditiori ab ipsis gentibus carmine et sublimiori pulcritudine finales clausulas unius littere coartatione decorent, et iuxta quod lingue ipsius requirit idioma, que omnes uocales apices commata claudit et cola, rithmice, immo ut ipsis competit, metrica uniuersi alfabeti littere per uarias dictiones plurimas uariantes uno fine constringuntur uel simili apice. Multa et alia erant que nostre huic expositioni exhiberent firmitatem, immo que ipsam patule in lucem producerent.²¹

2. Gerberto de Aurillac-Silvestre II (945-1003)

Los inicios de los contactos con la ciencia árabe se documentan en el Nordeste peninsular, la Marca Hispánica, a finales del siglo X, como muestran los textos del viejo corpus de textos científicos y otros testimonios analizados en los estudios de J. M.^o Millás, J. Vernet, J. Samsó, M. Destombes, P. Kunitzsch y otros.

El origen catalán del movimiento traductor de la ciencia árabe lo puso de manifiesto Millás, al señalar que las primeras traducciones al latín de textos árabes se realizaron en la Marca Hispánica, identificando como primer traductor conocido a Lupitus de Barcelona (*fl. ca.* 970-990), al que Gerberto de Aurillac, el futuro papa Silvestre II, pide en una carta un tratado de astrología traducido por él. Frente a esta hipótesis se había mantenido la teoría de la introducción de la nueva ciencia en Europa, fundamentalmente elementos de la astronomía árabe, a través de la región de Lorena, como consecuencia de la embajada a Córdoba de Juan de Gorza el año 953, durante el reinado de Otón el Grande (936-973), de donde a su vuelta llevó consigo una serie de manuscritos árabes que sirvieron de fermento al renacimiento científico de esta región y su área de influencia hacia el sur a finales del siglo X. De estos textos se beneficiaría para sus tratados de astrolabio Hermann Contracto de Reichenau (*fl. ca.* 1030).

21: I. Gil: *Corpus Scriptorum...* pp. 314-315.

Personaje controvertido en su tiempo, el Papa del fin del milenio, Silvestre II, fue de los primeros europeos latinos en acudir a la Península en busca de educación en las ciencias desconocidas en el mundo latino. De ello tenemos constancia en la *Vita Gerberti Aurilacensis* incluida en las *Historiae* de Richerius Sancti Remigii.

De paso por el Monasterio de Saint-Géraud de Aurillac, el conde Borrell de Barcelona, a preguntas del abad del monasterio acerca de la posibilidad de que alguno de sus monjes se educase en las artes liberales en Hispania, rápidamente contestó de manera afirmativa y aceptó el encargo de la educación del joven Gerberto:

43. *Adolescens cum adhuc intentus moraretur, Borrellum citerioris Hispaniae ducem orandi gratia ad idem coenobium contigit deuenisse. Qui a loci abbate humanissime exceptus, post sermones quotlibet, an in artibus perfecti in Hispaniis habeantur, sciscitatur. Quod cum promptissime assereret, ei mox ab abbate persuasum est, ut suorum aliquem susciperet, secumque in artibus docendum duceret.*

Así pues, persuadido por el abad, el conde llevó consigo al joven Gerberto, por lo que viajó a la Marca Hispánica entre 967-970, donde estudió bajo la protección del conde Borrell y el pupilaje del obispo Atón de Vic, estableciendo lazos de amistad con el obispo Miró Bonfill de Girona y otros estudiosos como Lupito de Barcelona, con los que posteriormente se mantuvo en contacto,²² como hemos señalado. En Vic y Ripoll, Gerberto, instruido por el obispo, estudió con eficacia las ciencias matemáticas, que comprendían la música y la astronomía-astrología:

43. *Dux itaque non abnuens, petenti liberaliter fuit, ac fratrum consensu Gerbertum assumptum duxit, atque Hattoni episcopo instruendum commisit apud quem etiam in mathesi plurimum et efficaciter studuit.*

Una vez aprendidas estas ciencias de forma tan brillante, el joven Gerberto retornó a Roma. Desde allá el Papa lo envió a la Corte del rey Otón para que en ella impartiese sus conocimientos en matemática o astronomía y música, que no era posible estudiar en los restantes reinos cristianos:

44. *Nec latuit Papam adolescentis industria, simulque et discendi uoluntas. Et quia musica et astronomia in Italia tunc penitus ignorabantur, mox papa Ottoni regi Germaniae et Italiae per legatum indicauit, illuc huiusmodi aduenisse iuuenem, qui mathesim optime nosset, suosque strenue docere ualeret.*

22. J. M.^a Millás: *Valoración de la cultura románica...*, pp. 43-64.

En sus cartas queda testimonio del mantenimiento de los lazos de amistad que anudó en su etapa de joven estudiante, y que le serían útiles para mantener al día sus intereses sobre las ciencias matemáticas y la astrología en la que tanto aprovechara.

Tres son las cartas que así nos lo muestran.²³ En carta a Lupitus Barcinonensis, arcediano de la Catedral entre 975-995, fiado en su afabilidad, recordándole con humildad su vieja amistad y comprometiéndose a corresponder con lo que pueda pedirle, le suplica el envío de un tratado de astrología, del que tiene conocimiento que ha realizado su traducción:

Epistola XXIV. Ad Lupitum Barchinonensem.

Licet apud te nulla mea sint merita, nobilitas tamen ac affabilitas tua me adducit in te confidere, de te praesumere. Itaque librum «de astrologia» translatum a te, mihi petenti dirige, et si quid mei uoles in recompensationem indubitate reposce.

Por otra parte en las *Epist. XVII* y *XXV*, que Gerberto escribió a sus amigos, a Giraldo, el abad de Aurillac y a Miró Bonfill, obispo de Girona, les transmite el ruego de que le envíen el tratado *De multiplicatione et diuisione numerorum* que sabe ha editado Joseph Hispanus, al que denomina Sapiens en la carta al obispo Bonfill, y que debía haber levantado expectación, ya que interesa a Adalbero, arzobispo de Reims, y al abad Guarnerio:

Epistola XVII. Ad Geraldum Abbatem Auriliacensem.

De multiplicatione et diuisione numerorum libellum a Joseph Hispano editum abbas Guarnerius penes uos reliquit, eius exemplar in commune rogamus. Si limina beatorum Remigii et Dionysii datur uobis copia uidendi, nuntio praemisso uestris alloquiis poterimus condelectari.

Epistola XXV. Ad Boni Filiam Gerundensem episcopum.

De multiplicatione et diuisione numerorum Ioseph sapiens sententias quasdam edidit, eas Pater meus Adalbero Remorum archiepiscopus uestro studio habere cupit.

III. LOS SIGLOS XI - XIII

Julio Samsó ha recapitulado estas cuestiones y, dejándolo en el terreno de las suposiciones probables, sugiere que sería fundamentalmente por medio de las varias embajadas que se intercambian entre Córdoba y Barcelona por donde pu-

23. PL 138 *Richerus Sancti Remigii, Historiae liber tertius.*

dieron llegar al Nordeste peninsular los primeros textos que hicieron circular determinados conocimientos astronómicos. Extendidos a través de los intercambios monásticos, frecuentes y ricos en la época, comenzó así el proceso de asimilación de la ciencia árabe por parte de la Europa cristiana, que dio sus frutos en las primeras producciones científicas europeas a partir del siglo XII.²⁴

Al final del siglo XI, que se había iniciado con el pontificado de Gerberto de Aurillac, papa Silvestre II, se dieron los primeros movimientos de expansión de los nuevos conocimientos científicos. Hermann Contracto (1013-1054) en Centro Europa elaboraba conocimientos derivados de los textos de astrolabio, y Constantino el Africano († 1085) ponía las bases de la Escuela de Salerno con sus traducciones médicas. Para vivir de cerca y asimilar los adelantos que se estaban gestando en los ambientes judíos y cristianos en contacto con el mundo musulmán, acuden a la Península personajes ávidos de aprender y con deseos de enseñar y dar a conocer sus conocimientos, mediante la traducción al latín de los textos árabes, para cubrir las lagunas del saber que detectaban en sus ambientes de origen. Así, Pedro Alfonso, judío converso, viaja a Gran Bretaña y difunde los nuevos saberes aprendidos entre los árabes recogidos por Adelardo de Bath (*fl. ca.* 1120-1152) y Walcher de Malvern. Es el ejemplo que seguirán más tarde Hermann de Carintia con Rodolfo de Bruges, o Gerardo de Cremona con Daniel de Morley, estableciendo una cadena de transmisión de maestros a discípulos que asegurarán la continuación del avance de las nuevas fronteras del conocimiento.²⁵

Hacia 1110, al pasar el reino de Zaragoza a manos de los almorávides, la excelente biblioteca reunida por al-Mu'taman b. Hüd (1081-1085), gran matemático él mismo, debió ser trasladada a Rueda de Jalón. Después de la toma de Zaragoza (1118) por Alfonso I el Batallador, y la conquista de las principales ciudades del reino, quedaron a disposición de los cristianos los fondos de aquella biblioteca y en ella encuentra Hugo de Sanctalla los textos que traduce para el obispo Michael de Tarazona (1119-1151), a quien dedica sus trabajos.²⁶ Quizá también disfrutaron de ellos Hermann de Carintia (1138-1143), y Robert de Ketton (1141-1157), que estaban en alguna de las ciudades de las riberas del Ebro. En torno a los textos encontrados en ella pudieron trabajar también Platón de Tívoli (1132-1146), Abraham bar Hiyya (*fl. ca.* 1143-1145) en Barcelona, y Abraham ben Ezra (c. 1092-c. 1167) de Tudela.²⁷

Se trata de una etapa en la que los traductores nos dan a conocer sus nom-

24. J. Samsó: *Els inicis...* pp. 116; 154-155; 255 y J. Samsó: *El procés...* p. 269.

25. Ch. Burnett: *The institutional...* p. 214.

26. E. Millás Vendrell: *El Comentario de Ibn Al-Mutanna...* pp. 95-96; G. Braga *Le prefazioni alle traduzioni...*, p. 324 subraya la importancia cultural resultante de esta situación más allá de las ventajas estratégicas para la lucha armada que se derivaron de la conquista de estas tierras y el establecimiento de la frontera en el Ebro.

27. J. Vernet-J. Samsó: *La ciència...*, p. 255.

bres y datos para identificar sus trabajos y comenzamos a conocer las circunstancias que concurren en su actividad traductora, con la que van colmando las lagunas que la herencia latina había dejado en la cultura occidental en el ámbito de la filosofía y en las ciencias, con especial atención a la matemática,²⁸ la astronomía y la astrología y la magia.

El sur de Italia y sobre todo España, representan el centro de atracción al que acuden un numeroso grupo de hombres interesados por el saber, que, cargados de los textos descubiertos en los lugares de su aprendizaje, retornan a sus países de origen con nuevos horizontes intelectuales, como veremos en el inglés, Daniel de Morley, al contar al obispo de Norwich su itinerario intelectual.

1. Pedro Alfonso (1062?-1130)

Uno de los primeros nombres que podemos identificar en esta etapa es el judío converso Moshé Sefardí de Huesca, bautizado con el nombre de Pedro Alfonso. Éste, iniciador de la búsqueda y difusión de la nueva ciencia por Europa, unía en su persona las influencias de varias culturas, la oriental, la judaica, la musulmana, y la latinocristiana.²⁹ Interesado en la astronomía y la medicina, se trasladó a Inglaterra como médico del rey Enrique I en 1110. Pedro Alfonso, en Inglaterra, además de esta actividad médica, impartió su enseñanza sobre materias de astronomía a sus discípulos el abad Walcher de Malvern y Adelardo de Bath (*fl. ca.* 1120-1152), del que también fue discípulo Daniel de Morley. Ellos difundieron su mensaje por las Islas Británicas, en donde se conservan el mayor número de manuscritos de sus obras.³⁰ Siempre mantuvo una manifiesta voluntad docente y de difusión de los nuevos conocimientos, según declara él mismo en la justificación de sus traducciones y trabajos.

a) *Tabulae astronomicae al-Jwarizmi*

En el prólogo a la traducción de las Tablas de al-Jwarizmi, encontramos claramente expresada la preocupación principal que le mueve a llevar a cabo todo lo que creyó que constituía la misión que se había propuesto realizar, la difusión de los conocimientos astronómicos de los árabes a través del mundo latino.³¹

Después de haber justificado ampliamente la ciencia de los nuevos tiempos, contenida en la obra que presenta a los latinos, ignorantes de estos conocimientos,

28. R. Lorch *Greek-Arabic-Latin: The transmission... Table 3: Arabic Mathematical Works into Latin* pp. 317-318 contabiliza más de 30 obras de contenido matemático, traducidas del árabe al latín prácticamente todas ellas en España por los traductores de los siglos XII y XIII.

29. J. M.^a Millás: *Las primeras...* p. 105.

30. O. Neugebauer: *The Astronomical Tables...* pp. 132-234.

31. J. M.^a Millás: *La aportación astronómica...*, pp. 212-213. J. Tolan: *Reading God's Will in the Stars:...*, considera que esta es la tarea fundamental que se impusieron Pedro Alfonso, Adelardo de Bath y Raimundo de Marsella, que coinciden en gran parte de sus planteamientos y en su defensa de la astrología celeste. J. Tolan: *Petrus Alfonsi...* pp. 42-72.

pero que ansían acceder a ellos, Pedro Alfonso quiso poner a su alcance la doctrina de todos los pueblos antiguos, árabes, persas y egipcios. Para la redacción de su obra empleó grandes esfuerzos, por ello deseó que tuviera la mayor claridad posible e invita a leer los mejores tratados que ha encontrado para que a todos sea evidente en lengua latina el orden y el desarrollo de los textos originales que ha seguido. En particular, su mejor aportación en las Tablas, además de su traducción al latín, fue su adaptación al calendario juliano:³²

*Fuit etiam ex animi mei sententia: ut inde librum ederem: et ut per ipsius noticiam eiusdem utilitas cognosceretur, scilicet, numerus et motus circulorum et stellarum pertinentibusque cum ipsis annis uidelicet mensibus, diebus horis ipsarumque punctis Itaque primum necessarium est quota feria annus uel mensis incipiat nosse. Hoc autem opus magno labore desudatum et summo studio ab Arabicis Persicis Egipciacis translatum: latinis benigne impartiri uolui. Et quia uolo ut hic liber predictis omnibus clareat: ideo sub eorundem numero intitulaui et prout in ordine in eorum lingua repperi: sic seriatim in latinam linguam digessi.*³³

b) *Epistola ad peripatheticos*

En esta *Epistola*, cuyo contenido se recoge también en el prólogo a las Tablas astronómicas y a sus Cánones, esencialmente una apología del estudio de la astronomía,³⁴ Pedro Alfonso, entusiasta de la nueva ciencia astronómica, se muestra consciente del deber y necesidad de enseñar los nuevos conocimientos por toda la Europa latina de manera que se extiendan y crezcan por doquier. Anima por ello a los estudiosos y filósofos de Francia a abandonar las viejas enseñanzas de los latinos, representados por Macrobio y aceptar las nuevas y verdaderas doctrinas llegadas de Oriente en los textos árabes. En esta *Epistola* muestra un deseo ferviente de que esta voluntad docente tenga continuación y permanezca así su legado entre los latinos, de modo que cuantos acudan a él puedan encontrar estos conocimientos y puedan formarse y proseguir después de él sus enseñanzas. De esta forma, con candorosa vanidad, como señala Millás, espera el autor labrarse un nombre inmortal:³⁵

10. *Est autem nostre lectionis intentio ut preparemus nobis etiam post mortem nomen perpetuum, et, que decessit apud Latinos, artis huius scientiam ad uite gratiam excitemus et ut eorum occasiones precidamus,*

32. J. Casulleras: *Las Tablas astronómicas...* pp. 349-350.

33. Ch. Haskins: *Studies...* p. 118; L. Thorndike: *A History of Magic*, II, pp.69 ss..

34. J. Tolan: *Petrus Alfonsi...* Appendix I p. 163; J. M.^a Millás consideró ambos textos un texto único usado para ambos motivos, la *Epistola* y el *Prólogo a las Tablas*, J. M.^a Millás: *La aportación astronómica...*, p. 213.

35. J. M.^a Millás: *Nuevas aportaciones...* p. 31

qui se lecturos artem si eam inuenirent promiserunt. Singulis sane diebus ex finitimis circumquaque regionibus ad nos legati conueniunt ex persona mittentium promittentes quoniam statim postquam inceperimus ad audiendam nostram conuenient lectionem ad effectum. Non enim docere quicquam incipiet, cui semper defuerint auditores. Si tamen ad minus eruditos et tardiores uellemus incipere, diu est quod possemus. Desideramus autem industrios et prudentes, ut in initio nobiscum sint, qui post nos possint et debent artis huius magisterium obtinere.

Nuevamente expresa su lamento de que para alcanzar la ciencia de la astronomía, y con ello la sabiduría, los que quieren conseguir esa meta deben hacer largos viajes recorriendo el mundo y llegar a lejanas provincias y apartadas regiones, por ello su empeño está en acercarles lo que buscan lejos, para lo se dispone a componer una obra que les ahorre estas penalidades y les ponga a su alcance este arte. Subraya, sin embargo, que es una ciencia, cuya comprensión requiere dedicación, práctica y seriedad en la exposición de sus fundamentos para probar sus asertos, lo que no todos los autores han sabido realizar:

7. Ad nostras enim aures peruenit quod quidam ex eis qui sapientiam inuestigant, secundum quod potest per similitudinem comprehendere, longinquas parant peragrarare prouincias et in remotas secedere regiones, ut ad artis astronomice pleniorum possint peruenire notitiam. Quibus utique incunctanter ego respondeo quia uerum est quod uidere desiderant, presto habent quod uolunt et prope est quod remotius parant inquirere, nisi forte eis ueniat in dubium quod in hac arte quippiam ualeamus. Ceterum morem esse sapientum non agnosco de ignoratis iudicare et quod non probaueris accusare. Ars etenim ipsa non nisi per experimentum primum potuit comprehendere, et magistrum artis similiter sine experimento nemo potest cognoscere. Alii, uero, post lectionem Macrobianam et ceterorum qui in hac arte laborasse uidentur, satisfacisse sibi et artis huius notitiam plenius se esse consecutos presumunt. Porro, cum ab eis eorum ratio exigitur, in ostensionis argumentatione deficiunt et in auctores totam uim sue probationis refundunt.

Por lo demás, nada de cuanto se puede estudiar en la astronomía contradice las verdades de la fe cristiana que, como tales verdades, son conciliables con una ciencia que si es ciencia es verdadera y no es contraria a la verdad, por lo que tampoco va contra la fe. Contra ella actúan más negativamente la desidia o la vanidad de los que presumieron de ser maestros y ahora se avergüenzan de asumir el lugar de discípulos:³⁶

36. J. M.^o Millás: *Nuevas aportaciones...* p. 31.

Alii autem artem istam contra fidei christiane regulam arbitrantur incedere. Quod quam friuolum sit et ineptum naturalia plenius edocent argumenta. Si enim ars est, uera est. Quod si uera est, non est contraria ueritati. Vnde nec fidei contraire concluditur. Excusationis autem huius causam duplicem aperimus. Alii namque propter desidiā se excusant. Alii uero qui, de magisterio presumpserunt, discipulorum formam erubescunt assumere.

Incluso las obras no científicas de Pedro Alfonso presentan la preocupación por los problemas del acceso a la ciencia en el mundo cristiano. Su obra más conocida e influyente, la *Disciplina Clericalis*, una obra de carácter moral, que, concebida como un texto de literatura didáctica y moral, introdujo en Occidente el género de los apólogos,³⁷ ofrece una nueva clasificación de las ciencias, como J. M.^a Millás ha subrayado justamente. En ella propone una transformación en la clasificación del *Trivium* y el *Quadrivium*, fortaleciendo la importancia de los saberes del *Quadrivium*. Aporta nuevos puntos de vista sobre el estudio de las ciencias e incluye en el *Quadrivium* la física, entendida como estudio del mundo natural y como medicina, y da a la astronomía-astrología diversos ámbitos de aplicación según los diferentes criterios con los que se la quiera relacionar.³⁸ Igualmente sus *Dialogi contra Iudeos* incluyen un material científico totalmente inusual en tratados de tipo apologético, usando abundantemente argumentos del mundo

37. Una colección muy popular de proverbios y advertencias, fábulas, versos, y parábolas de aves y animales, basadas en material hebreo y árabe, al que puso este nombre, *Disciplina clericalis*, «la educación de los clérigos», ya que Pedro Alfonso confiesa que con su obra quería influir en su comportamiento y conducta desde el punto de vista filosófico, científico, moral y religioso», Ch. Burnett, *Learned knowledge of arabic poetry, rhymed prose, and didactic verse from Petrus Alfonsi to Petrarch*, en: J. Marenbon (ed.), *Poetry and Philosophy in the Middle Ages. A Festschrift for P. Dronke*, Leiden 2001, pp. 35-37 y en apéndice, pp. 55-60, analiza el uso de las fuentes árabes y hebreas en Pedro Alfonso. Hemos analizado las influencias latinas en J. Martínez Gázquez: «Versus et versificatores en Pedro Alfonso», en: *Poesía latina medieval (siglos V-XV)*, M. C. Díaz y Díaz-J.M. Díaz de Bustamante (eds.), Firenze 2005, pp. 357-368.

38. Seguimos el texto de la edición de A. Hilka-W. Söderhjelm, *Petri Alfonsi Disciplina Clericalis*, I: Lateinischer Text, en: *Acta Societatis Scientiarum Fennicæ* 38/4, 1911. Hemos tenido en cuenta también el texto de Migne, PL 145; *Petri Alfonsi Disciplina Clericalis. Liber IV De septem artibus, probitatibus, industriis. Unus ex discipulis interrogauit magistrum suum et dixit: Cum septem sint artes et septem probitates et septem industriae, uellem ut haec mihi sicut se habent enumerares. Magister: Enumerabo. Hae sunt artes: Dialectica, arithmetica, geometria, phisica, musica, astronomia. De septima uero diuersae plurimorum sunt sententiae quanam sit. Philosophi qui prophetias non sectantur, aiunt nigromantiam esse septimam. Aliqui ex illis uidelicet qui prophetiis non credunt, philosophiam uolunt esse septimam, quae res naturales uel elementa mundana praecellit. Quidam qui philosophiae non student, grammaticam esse affirmant. Recordemos que la clasificación tradicional establece para el Trivium: Gramática, Retórica, Lógica; Para el Quadrivium: Aritmética, Geometría, Música, Astronomía. Cfr. G. Beaujouan: *The Transformation...* pp. 463 ss.*

natural como prueba de la veracidad del Cristianismo y su superioridad sobre el Judaísmo y el Islam.³⁹

2. Walcher de Malvern († 1135)

Walcher, abad del Monasterio de Malvern en Inglaterra, era procedente de la Lorena. Interesado en la astronomía y los nuevos instrumentos nos cuenta, en un breve texto titulado *De experientia scriptoris*, sus experiencias en el estudio de los eclipses de Luna. Había viajado por Italia donde tuvo ocasión de presenciar un eclipse de Luna que no pudo estudiar con atención, ya que la ocultaban densas nubes y además no tenía a mano los instrumentos necesarios para determinar la hora en que estaba aconteciendo tal fenómeno:

Contigit me esse in Italia in parte orientali ab urbe Romona (sic) itinere diei et dimidii ubi defectum lune x^oiiii^o, uidi ,iii, kal. novembris ad occidentalem plagam ante aurore exortum, sed nec horologium tunc habui quo plenilunii horam deprehenderem nec ipsa Luna conspicue densis obstantibus nebulis apparebat.⁴⁰

Vuelto a Inglaterra, Walcher tuvo ocasión de determinar la hora de un nuevo eclipse y nos da cuenta de ello con todo detalle señalando en esta experiencia que pudo usar el astrolabio para dicha operación de determinación de la hora exacta del fenómeno, dejando todo ello por escrito para cuantos seguidores pudieran tener gusto en leerlo, que espera no le han de faltar:

Mox enim ego apprehenso astrolapsu horam qua totam nigredo caliginosa Lunam absorbuerat diligenter inspexi, et xi noctis agebatur hora .iii. puncto peracto... Modum autem huius inquisitionis si alios non piget legere, me non piget scribere, et credo quia omnino non deerunt quibus placeat.

Walcher de Malvern muestra de nuevo su interés en los temas astronómicos y redacta una segunda obrita, *De Dracone*, la imagen con la que se representaban las gentes sencillas el eclipse de Luna, y que contiene las reglas para su determinación, en la que confiesa que tiene en cuenta las enseñanzas de su maestro Pedro Alfonso, *Magister noster Petrus Anfulsus*, y señala que en su obra, un tratado sobre calendario y nodos lunares para el cálculo del eclipse, *Sententia Petri Ebrei cognomento Anphus de dracone quam dominus Walcerus prior Maluernensis*

39. J. M.^a Millás: *La aportación astronómica...* pp.198-199; J. Tolán: *Petrus alfonsi ...* pp. 42 ss.

40. Ch. Haskins: *Studies...* pp. 114-117; L. Thorndike: *A History of Magic...* II pp. 68-69.

ecclesie in latinam transtulit linguam, escrita hacia 1120, desarrolla las doctrinas recibidas en ese magisterio, aunque discute algunos aspectos. Al parecer de J. M.^a Millás, más que una traducción, Walcher hizo una adaptación de una obra original de Pedro Alfonso. Se trata de un texto sencillo en el que señala los adelantos que aportó la nueva astronomía, dándonos indicios del estado de la enseñanza de las ciencias de su tiempo. Walcher defiende el sistema sexagesimal frente al sistema con el que Pedro Alfonso había operado:

In presenti autem negotio magister noster hac diuisione non utebatur sed illa que unumquodque signum in .xxx^{to}. gradus equaliter diuidit et totum zodiacum .ccc^{is}. .lx^{is}. gradibus claudit secundum quam Sol in die unum gradum non perficit.

De esta forma, Walcher va señalando a lo largo del tratado el modo de operar de Pedro Alfonso y cómo éste va despejando las dudas de su discípulo, aunque no siempre, y nos cuenta la anécdota según la cual, en una ocasión, no podía responder a sus preguntas con respecto al movimiento del Sol y la Luna, ya que había dejado al otro lado del mar, España o Francia, los códices que trataban aquella y otras varias cuestiones.⁴¹

Habet et ipsa motum maiorem et minorem quorum diuersitatem ad purum in promptu se non habere dicebat et codices suos in quibus de his et de aliis pluribus omnia certa habebat se trans mare tunc temporis reliquisse.

3. Adelardo de Bath (fl. ca. 1120-1152)

Adelardo de Bath fue uno de los traductores más tempranos de la primera parte del siglo XII, y sus escritos son un signo evidente de la expansión de las nuevas enseñanzas en Europa. Apenas nos ha dejado unos pocos datos de su vida diseminados en sus obras.⁴² Sabemos con seguridad que vivió en el reinado de Enrique I y visitó varios países, incluidos algunos de Oriente, como Siria, conociendo los estudios de las escuelas de Tours, Laon o Chartres, en Francia, y visitó también Sicilia, donde trabó amistad con el obispo Guillermo. Sin embargo, probablemente entró en contacto con la ciencia de al-Andalus por medio de Pedro Alfonso en Inglaterra.⁴³ Siguiendo su magisterio, Adelardo pasó a ser un defensor entusiasta de la nueva ciencia y los nuevos métodos,⁴⁴ con un especial interés por las cuestiones matemáticas. En este ámbito es importante su traducción de los *Elementos* de Euclides.

41. Ch. Burnett: *Some comments...* p. 163.

42. Ch. Haskins: *Studies...* p. 10.

43. Ch. Haskins: *Studies...* pp. 20 ss; J. Samsó: *El procés...*, p. 269.

44. J. M.^a Millás: *Las primeras traducciones...*, p. 107-8.

Desde nuestro punto de vista nos interesan sus obras más conocidas y ciertamente más originales, *De eodem et diuerso* y las *Quaestiones Naturales* y el tratado *De opere astrolapsus*. Escritas entre 1107 y 1116, Adelardo las redactó para contribuir a la formación de su sobrino, con el que debate en ellas sobre la ciencia nueva, representada por los *Arabum studia*, si bien da muestras también de un gran conocimiento y aprecio por la ciencia y la filosofía griegas. Su impacto fue importante ya que consiguieron levantar un gran interés por el estudio de las nuevas cuestiones.

a) *De eodem et diuerso*

Escrita en su juventud y situada en las cercanías de Tours, en la dedicatoria de la obra al obispo Guillermo de Siracusa, al que describe como hombre *omnium mathematicarum artium eruditissimus*, Adelardo declara haber leído y comparado las enseñanzas entre «antiqui» y «moderni». ⁴⁵ En el prólogo de esta obra contraponen las opiniones de los *prisci uiri* a la *modernorum scientia* y, subraya la antítesis entre ellos. Además realza las enseñanzas de los árabes, que en su libro *De cura accipitrum* identifica con las fuentes de que se ha servido para su redacción:

Dum priscorum uirorum scripta famosa non omnia, sed pleraque perlegerim eorumque facultatem cum modernorum scientia comparauerim, et illos facundos iudico et hos taciturnos appello. Quippe nec illi omnia nouerant nec isti omnia ignorant. Quare sicut nec illi omnia dixerunt, ita nec isti omnia tacere debent.

b) *Quaestiones naturales*

Escrita en forma de diálogo con su sobrino, y dedicada al obispo Richard de Bayeux, en esta obra Adelardo se propone explicar y difundir cuanto ha aprendido en el estudio de las ciencias de los árabes, a cuyo empeño ha consagrado los últimos siete años, en los que ha visitado Tarso y Antioquía, mientras su sobrino quedaba estudiando en las escuelas de Francia. Oponen los *Arabum Studia* a las *sententiae Gallicarum*, la enseñanza que se daba en las escuelas latinas, en tanto que los primeros aplican las orientaciones de la experimentación y la nueva lógica al estudio de la ciencia natural. ⁴⁶ Siempre contrasta los *scripta latina* con los *Arabum magistri*, fuentes de su conocimiento de la astronomía y el astrolabio:

Meministi, nepos, septennio iam transacto, cum te in Gallicis studiis paene puerum iuxta Laudisduum una cum caeteris auditoribus meis

45. W. Hartmann: *Modernus...* p. 29 señala que esta antítesis se aplicaba tanto en los estudios sagrados, como en la nueva lógica.

46. Ch. Burnett: *Humanism and Orientalism...*, pp. 27 ss.

dimiserim, id inter nos conuenisse, ut Arabum studia ego pro posse meo scrutarer, tu uero Gallicarum sententiarum inconstantiam non minus acquireres.

Para Adelardo, los *Arabum studia* representan «los estudios o disciplinas producidos por los árabes» como elemento activo de la consecución del conocimiento.⁴⁷ *Arabes magistri* contrasta con *scripta latina* como contrastan en la época las dos fuentes de conocimiento de las disciplinas que más interesan, la astronomía y el uso del astrolabio. El conocimiento de las ciencias árabes le introduce en el ámbito de la aplicación de la racionalidad al estudio y toma la razón como guía, *ratio, dux*, frente al argumento de las *auctoritates patrum*, lo que justifica la continua apelación al *ad rationem reddamus* en sus tratados,⁴⁸ y en el diálogo con el sobrino convienen en que siempre han de seguir la razón, *ut rationem magis auctoritatem sequeremur*, por lo que éste último le ratifica que *ratione sola auctoritatis adulatione seclusa audire desidero*.⁴⁹

Sus obras pretenden, a través del diálogo con el sobrino, que se comprendan los motivos del trabajo intelectual y la importancia que concede a la investigación del saber, siguiendo las pautas de los *Arabum magistri* a quienes defiende de la acusación de futilidad e inconsistencia que les atribuye el sobrino. Adelardo de Bath ofrece una y otra vez la razón de su adhesión a ellos y sus enseñanzas sobre el mundo natural, y escribe que él ha aprendido de sus maestros árabes bajo el dominio de la razón, subrayando, por ejemplo, en el caso de una discusión sobre la naturaleza de los animales, que no se trata de una adhesión caprichosa personal o de la imposición de un argumento de autoridad incompetente, sino del resultado de un magisterio racional:

*Adelardus. De animalibus difficilis est mea tecum dissertatio. Ego enim aliud a magistris Arabicis ratione duce didici, tu uero aliud auctoritatis pictura captus capistrum sequeris.*⁵⁰

c) *De opere astrolapsus*

Adelardo de Bath presenta en esta obra una muestra concreta de aplicación de los estudios de los árabes al conocimiento de la astronomía y a su avance, por lo

47. Ch. Burnett: *Adelard of Bath and the Arabs*, pp. 89 ss.

48. J. Tolán: *Reading God's Will in the Stars...*, p. 30.

49. *Quaestiones Naturales* cap. IV p. 8, 33 y LXXVI pp. 68, 38 y 69, 8-9.

50. Ch. Barnett: *Adelard of Bath and the Arabs*, p. QN I, 16-20 *His itaque uerbis, nepos... Aliquid Arabicorum studiorum nouum me proponere exhortatus... QN 5 14-17 me Arabicorum studiorum sensa putet proponere ... Quare causam Arabicorum non meam agam.* p- 12, 13-15; VII *Nepos. Sit sane, ut postulas, cum mihi rationabiliter opponere facile sit, neque Arabum tuorum auctoritates sequi tutum sit. Stet igitur: inter me et te ratio sola iudex est.*

que recomienda, tras la comprensión de los escritos de los latinos, no quedarse en ellos, sino avanzar en la comprensión de todas las materias en las que los árabes han expresado sus opiniones, que él se ha esforzado en aprender en árabe y escribirlas en latín:

147 9- 148 1 *Huius rationis odore ut infantia tua semel imbuta est in longum seruat, quantoque grauius exterioribus oneratur, tanto ab eisdem diligentius se subtrahit. Inde fit ut non solum ea que Latinorum scriptis continentur intelligendo perlegas, sed et Arabum sententias super spera et circulis stellarumquē motibus intelligere uelle presumas.*

148 10 *His a te frequenter ammonitus, licet meis non confidam uiribus, tamen, ut nobilitati philosophiam uno nostre etatis exemplo coniungam, postulationi tue pro posse meo dabo operam. De mundo igitur eiusque districtione quod arabice didici latine subscribam, hoc prescripto modo ut cum mundus nec quadratus nec longilaterus nec alterius figure quam spericus sit, quicquid de spera dixerō de mundo dici intelligatur:⁵¹*

En definitiva Adelardo de Bath, según subraya Ch. Burnet, enlazaba su interés y ahínco por el estudio y difusión de la nueva ciencia con la concepción que se había formado de los *Arabum studia*, a partir de los textos que había conocido y había tenido ocasión de aprender y de la opinión de que la enseñanza de los árabes era una enseñanza racional que podía enlazar con las doctrinas de origen griego, especialmente con la filosofía platónica.⁵²

4. Raimundo de Marsella (fl. ca. 1140)

Raimundo de Marsella redacta en 1141 el *Liber cursuum planetarum capitisque draconis a Raymundo Masiliensi super Massiliam factus*, que presentan las Tablas de Toledo ajustadas a las coordenadas de Marsella y del sur de Francia. Marsella había quedado casi al margen del grupo de ciudades del sur de Francia que estuvieron implicadas en la difusión de la ciencia árabe y en las que se establecieron diversos traductores antes o después de sus estancias en la Península. Beziers, Toulouse, Narbona y Montpellier aparecen entre las ciudades importantes en este movimiento. Sin embargo, Raimundo de Marsella quiso centrar en ella las coordenadas de su trabajo, poniéndola en relación con la ciudad de Toledo, de la que dista, nos dice, una hora y una décima parte de otra, y tomando como ejemplo a un toledano anónimo, al que quiso imitar, sabiendo que era concedor de las obras de Azarquiel y Albatani.

51. O. Negebauer: *Tabulae...* 4.2 216-218; Ch. Haskins: *Studies...* pp. 33-34; Ch. Burnett: *Adelard of Bath and the Arabs*, p. 96; J. Le Goff: *Les Intellectuels...* pp. 59- 60. Ch. Burnett: *The Institutional Context...*, p. 221.

52. Ch. Burnett: *Adelard of Bath and the Arabs*, p. 107.

Raimundo quiere aportar los principios de la astrología con los elementos de la confección de los horóscopos y la predicción de acontecimientos futuros. Con ello ofrece su colaboración a la difusión de la nueva ciencia con el orgullo de ser de los primeros que la han recibido, insistiendo igualmente en el esfuerzo que representa el trabajo que va a aportar a los latinos, que les será de gran utilidad:

*Nouissime autem quendam Toletanum hac in arte perspicuum, qui a quibusdam Azarhel uel Albatheni nuncupatur, super annos Arabum et super Toletum, que a nostra ciuitate, id est, Massilia, per horam et alterius partem decimam distat, cursuum similiter librum fecisse comperissemus; non indignum esse credidimus super annos Domini Ihesu et super prefatam ciuitatem nostram librum constituere, et quoniam nos primi Latinorum fuimus ad quos post Arabum translationem hec scientia peruenerat et aliquid utilitatis ex nostro labore cunctis Latinis administrare haud absurdum uidebatur, opus presens aggressi sumus atque predictum Toletanum in eo immitati sumus.*⁵³

Defiende la importancia y dignidad de la astrología celeste apoyado entre otras razones en la dignidad que le presta la superioridad del hombre sobre los demás animales. El hombre anda erguido para mirar las estrellas que le reflejan las maravillas de Dios y le ayudan a entender los acontecimientos humanos. El hombre que ignora el mundo de las estrellas, no merece ese nombre, y ha de ser juzgado como un ser irracional:⁵⁴

Hos tales si fortuiter saluari contigeri,t non ut homines Deus, sed ut iumenta saluabit. Omnis enim homo qui mirabilium celestium insciusest non homo potius dicendus est et inter irrationabilia deputandus est.

5. Hugo de Sanctalla (fl. ca. 1130)

De la vida y actividades de Hugo de Sanctalla apenas si conocemos que dedicó toda su actividad traductora al obispo Michael de Tarazona, para el que no sólo traduce sino que comenta las obras que su patrocinador le pide o bien las que el traductor le propone por considerar que pueden ayudar a la mejor comprensión de los estudios que le interesan.

Sus numerosas traducciones están en relación, sin duda, con la excepcional circunstancia que le cupo en suerte al tener a su disposición los ricos fondos de la

53. Ch. Haskins: *Studies...* pp. 96 ss.

54. Tolán, J.: *Reading God's Will in the Stars:...*, p. 24.

biblioteca de Rueda. Era uno de los centros donde constaba la existencia de los tesoros que los árabes habían dejado. A él debemos uno de los datos más significativos de lo que pudo ser la actividad indagadora de los traductores y su interés por encontrar los textos mejores y más interesantes para su traducción al latín y satisfacer así las necesidades del mundo cristiano latino.

Probablemente sea Hugo de Sanctalla uno de los traductores que en más ocasiones aprovechó los prólogos de sus traducciones para dejar constancia de las circunstancias en las que desarrolla su trabajo y de otros aspectos que ahora buscamos con interés para hacernos una idea más precisa de todo el proceso que se desarrolló en torno a esta actividad.

a) *Commentum Ibn al Mutanna de Tabulis astronomicis al-Jwarizmi*

Sobresale en esta línea el prólogo a los *Comentarios a las tablas de al-Jwarizmi*, que nos muestra que han sido muchas las teorías astronómicas que han aparecido desde los tiempos de la Antigüedad, sobre la posición de los astros, pero que la ignorancia y la envidia han impedido que se difundieran convenientemente.

Se trata de un texto extraordinariamente rico, en el que nos ofrece diversos detalles de la estrecha relación que se daba entre Hugo de Sanctalla y el obispo Michael.⁵⁵ Habla de la búsqueda de las obras que les interesaban o de los temas que perseguían. Todo el prólogo constituye una visión de conjunto y un testimonio inestimable de la actividad de los traductores y de los diversos intereses que les guiaban en su búsqueda de los manuscritos:⁵⁶

Quia nonnullos nec inmerito te conturbat quod priscorum astrologorum intentio multas et uarias in suis uoluminibus, in his precipue que de stellarum collocatione et situ descripta Arabes azig appellant, uidetur protulisse sententias, nullam tamen quare potius sic aut sic agere eorum suaderet tradicio protulere rationem, unde huiusmodi minus plena perfectaque uolumina pro auctoris defectu lectoris sensum et intelligentiam corrumpunt. Que cum ita se habeant, nichil obstare uidetur artis istius emulos, hos de quibus loquimur, gemino urgere incommodo, ut uidelicet ex ignorantia aut ex inuidia hoc factum fuisse coniectent.

La indicación del obispo Michael le impulsó a rebuscar en los rincones más recónditos de la biblioteca de Rueda esta obra de Ibn al Mutanna, ofreciéndonos con ello un testimonio valioso del camino que recorrieron algunas bibliotecas desde las manos de los musulmanes a las de los cristianos, e igualmente de cómo los

55. E. Millás Vendrell: *El Comentario de Ibn Al- Mutanna...* p.29; G. Braga: *Le prefazioni delle traduzioni...*, pp. 337 ss. analiza con detalle y abundante documentación la figura del obispo Michael.

56. E. Millás Vendrell: *El Comentario de Ibn Al- Mutanna...* pp. 95-96.

traductores supieron acudir a aquellos centros donde constaba la existencia de los tesoros que buscaban con tanto interés.⁵⁷ El ofrecimiento de la obra que hace el traductor a su comitente nos muestra que con la traducción esperaba suplir los conocimientos que el obispo le solicitaba y que él no podía proporcionar por sí mismo, ante la insaciable avidez de nuevos textos con que le acuciaba:

In libro autem Alhoarizmi quoniam huiusmodi diuersitates te repperire confiteris, eum ex inuidia ut supradiximus aut ex ignorantia suspectum esse palam est, sed etiam quendam Alfargani librum de rationibus azig Alhoarizmi imperfectum nec sufficientem te asseris repperiri, ubi uidelicet que facilia sunt expediens que intricata et difficilia ad intelligendum fuerant pretermisit. Quia ergo, mi domine Tyrassonensis antistes, ego Sanctelliensis tue petitioni ex me ipso satisfacere non possum, huius commentii translationem, quod super eiusdem auctoris opus edictum in Rotensi armario et inter secretiora bibliotece penetralia tua insaciabilis philosophandi audivitas meruit repperiri, tue dignitati offerre presumo.

En definitiva, Hugo de Sanctalla nos muestra al obispo Michael muy interesado en las materias astrológico-astronómicas y que le solicita explicaciones, aclaraciones, ampliaciones, etc., de cuanto le ofrece el traductor, que le procura los textos imprescindibles, como el de Alfargani, para llegar a la comprensión del Almagesto, del que el autor árabe había realizado un amplio resumen, conocido a lo largo de toda la Edad Media:

Hic idem Alfargani, quod prudencioris cautele est, tante subtilitatis archana aggredi formidans difficillima pretermittens cetera reseravit. Nemo enim ad huius expositionis intelligentiam accedere potest nisi geometrie institutis et uniuerso mensurandi genere quasi ad manum plenissime instruat. Ne itaque antiquorum uestigiis penitus insistens a modernis prorsus uidear dissentire, non per dialogum, ut apud Arabes habetur, uerum more solito atque usitato hoc opus subiciam. Ac deinceps non solum Quadripertiti atque Almaiezi ab Alkindio datam expositionem sed etiam quoddam Aristotilis super totam artem sufficiens et generale commentum, si uita superstes fuerit et facultas detur, te iubente aggrediar.

b) Centiloquium

Este tratado sobre aforismos astrológicos, que, como otras obras, fue objeto de diversas traducciones, Hugo de Sanctalla lo dedicó al obispo Michael,⁵⁸ al que

57. Ch. Burnett *The Translating activity...*, pp. 1141-1142.

58. J. Samsó: *El procés...*, p. 276; Ch. Burnett: *The Translating activity...*, p. 1142.

le subraya en la dedicatoria del prólogo que esta importante obra de astrología comprende diez volúmenes y recoge las cuestiones que atañen a la verdadera sustancia de esta ciencia, en lo que se refiere a sus principios y aplicaciones, y que la ha traducido del árabe al latín, por la abundancia de famosos maestros, tanto griegos como árabes, que la han indagado y la avalan con el testimonio de su autoridad.

Incipiunt fructus Ptolomei liber, scilicet, quem Grecorum quidam centum uerba appellant, Hugonis Sanctellensis (sic) translatus.⁵⁹

Prologus eiusdem ad Michaellem Tirassonem antistitem.

De hiis que ad iudiciorum ueritatem attinet, cum in illis totus astronomie consistat effectus secundum arabice secte uerissimam inquisitionem et tam Grecorum quam Arabum qui huius artis habiti sunt professores famosissimi auctoritatem, uolumina decem in hiis de tam multimoda auctorum copia eligendis diucius obseruatus, ne tante expectationis fructus minor tantique laboris merces in aliquo deficere uideretur, de arabico in latinum translataui sermonem.

c) *Liber Aristotelis de 225 Indorum uoluminibus uniuersalium questionum tam generalium quam circularium summam continens⁶⁰*

Hugo de Sanctalla ofrece al obispo Michael con la traducción de esta obra, de la que no se encuentra otra mención,⁶¹ un comentario general de la obra de Aristóteles que podría interesar a los estudiosos de la astrología antigua, ya que ha procurado recoger en ella cuanto ha podido comprender a partir de los libros de los antiguos, todo lo que ha aprendido con la experimentación y lo que ha comprobado con su ejercicio:

1 Ex multiplici questionum genere et ex intimis philosophie secretis, quibus frequenter mee paruitatis aures pulsare non desinis, subtilissime tue inquisitionis archanum et celebris memorie intrinsecam uim et purissime discretionis intelligentiam, ad quam uidelicet nostri temporis quispiam aspirare frustra nititur, manifestius licet attendere. 2 Quare quod ex libris antiquorum percepi aut experimento didici aut existimatione sola credidi aut exercitio comparauit, et assidua scribere cogit exortatio et imperitie ueretur formido.

59. Ch. Haskins: *Studies...* pp. 69-70.

60. Ch. Burnett and D. Pingree: *The Liber Aristotilis...* p. 13-16.

61. Ch. Haskins: *Studies...* p. 74; Thorndike: *A History of Magic...* II pp. 256 ss.

Señala así la dicotomía de la ciencia antigua con la nueva mirada de la lógica y la ciencia natural y su método probado en la experiencia, y por lo mismo, la dicotomía entre los *libri antiquorum* y los *moderni coeui*⁶² entre los que el obispo Michael merece, el que más, el nombre y la dignidad de filósofo:

6 *Nunc autem, mi domine antistes Michael, sub te tanto scientiarum príncipe me militari posse triumpho, quem tocius honestatis fama et amor discipline insaciatus ultra modernos uel coequeuos sic extollunt ut nemo huius temporis recte sapiens philosophi nomen et tante dignitatis uocabulum te meruisse inuideat.*

De nuevo encontramos que para llegar a la plena sabiduría y para poder conocer cuanto conviene conocer, los hombres de su tiempo sólo tienen un camino seguro, que es el de recurrir a la traducción de alguno de los libros tomados de la opulencia de la lengua arábica:

8 *Quoniam id assidua uult exortatio quod a nullo modernorum plenissime ualet explicari, ne plus uidear sapere quam oportet sapere, quodque a meipso haberi scientie negat uiduitas ab aliis mutuari priscorum multiplex suadet auctoritas, hunc librum ex arabice lingue opulentia in latinum transformauit sermonem.*

Por todo ello, Hugo de Sanctalla, sabiendo que se trata de una obra verdaderamente importante y con la que ninguna otra tiene parangón, confía en que, si en sus trabajos de traducción ha tomado información de tan importantes volúmenes y se ha dejado llevar por la admiración que le causa la contemplación de tanta abundancia, la guía de su honesta advertencia le llevará al puerto deseado:

Nullum ulterius astrologiae librum nec antiquorum quempiam huic operi comparabilem inueniri posse testatur.⁴⁷ Hunc ergo, mi domine, ex tot ac tantis philosophorum uoluminibus et quasi ex intimis astronomie uisceribus ab eodem, ut iam dictum est, excepi, tamen et si mea de arabico in latinum mutauit deuocio suprema, tamen tue tam honeste ammonicionis optatos portus dabit correptio.

d) *Liber ymbrium*

La traducción de un tratado, basado en doctrinas indias sobre la predicción meteorológica, recogidas por Albumazar, el *liber ymbrium*, que también sería traducido por Hermann de Carintia,⁶³ da una nueva ocasión a Hugo de Sanctalla de

62. W. Hartmann *Modernus...*, p. 38.

63. Ch. Burnett: *Arabic in to Latin...* pp. 122-126; T. Ricklin: *Arabes contigit imitari* p. 58.

ofrecernos detalles de la alta capacidad y competencia con la que el obispo Michael sigue los trabajos que va realizando⁶⁴ y cómo se plantea la lucha de la nueva ciencia por abrirse camino:

Incipit liber ymbrium ab antiquo Indorum astrologo nomine Iafar editus deinde uero a Cillenio Mercurio abbreviatus. Superioris disciplinae inconcussam ueritatem...

*Quia ergo, mi domine antistes Michael, non solum compendiosa, sed enim certa et ad unguem correcta te semper optare cognoui hunc de pluuiis libellum ab antiquo Indorum astrologo Iafar nomine editum, deinceps a Cillenio Mercurio sub breuitatis ordine correctum, tue offero dignitati, ut quod potissimum sibi deesse moderni deflent astrologi Gallorum posteritate tua benignitas largiatur.*⁶⁵

e) *Super artem geomantie*

Hugo de Sanctalla nos presenta un tratado de geomancia atribuido a un personaje tripolitano desconocido, *Alatrabulucus* que tenía cierta reputación en este arte. Tradujo también otros muchos textos de adivinación en varias de sus modalidades, como la hidromancia, la espatulomancia, el hermetismo, etc., resaltando de nuevo la *ex priscorum opulentia* de la que ofrece este ramillete a su mecenas, sacado de los libros⁶⁶ de la biblioteca de Rueda:

*Quia huiusmodi artificium antiquissimum fore et apud sapientum quamplurimos dignos et indignos in usu fuisse philosophorum antiquitas refert, ego Sancelliensis geomantie inscriptionem aggredior et tibi, mi domine Tirasonensis antistes, ex priscorum opulentia huiusmodi munusculum adporto, aeremantia et piromantia quas audiui sed minime contingit reperiri postpositis, deinceps idromantiam tractaturus... Que quidem disciplina sub quadam existimatione potissimum manat ab antiquorum peritissimis, ut iam dictum est, qua ipsi nouerint ratione certis experimentis usitata. Explicit prologus.*⁶⁷

6. Pedro el Venerable (1092/94 - 1156)

Pedro el Venerable, abad de Cluny, propició una nueva vertiente de las traducciones del árabe al latín y de gran trascendencia por su intención apologética: las traducciones de textos islámicos referentes a la doctrina y la vida de Mahoma y otros textos de literatura de confrontación islamo-cristiana.

64. G. Braga: *Le prefazioni delle traduzioni...*, p. 347 subraya la dificultad para Hugo de Sanctalla de encontrar textos que cumplieren las exigencias del obispo Michael.

65. Ch. Haskins: *Studies...* p. 77.

66. T. Ricklin: *Arabes contigit imitari* p. 57.

67. Ch. Haskins: *Studies...* p. 78.

El conocimiento que los cristianos tuvieron de la doctrina y la vida de Mahoma hasta mediados del siglo XII había dependido de leyendas y fábulas denigratorias y absurdas, aportadas por una tradición hostil y obcecada, procedente de los padres orientales que tachaban al profeta de enemigo de Cristo y de la Iglesia y la personificación misma de Satanás. El imaginario cristiano consideraba el Islam como una secta hereje del cristianismo, apoyada en una tradición de textos antiislámicos iniciada, en el siglo VIII, en Oriente,⁶⁸ entre otros, por Juan Damasceno⁶⁹ y Nicetas de Bizancio (siglo IX).⁷⁰

Los cluniacenses asumieron el liderazgo del pensamiento cristiano del Occidente latino en su lucha contra el Islam, y difundieron por toda la cristiandad latina sus apreciaciones y su ideología a través de la predicación y la realización de las cruzadas en Oriente y en la Península. Pedro el Venerable recogió esta herencia, pero procuró, a su vez, hacer ver la necesidad de enfrentarse al Islam, no sólo con la lucha armada y la guerra, sino también con las armas intelectuales del conocimiento y la refutación de las doctrinas islámicas.⁷¹ Con todo empeño supo aprovechar las circunstancias que encontró en su viaje a España en el año 1142, donde impulsó la primera traducción del Corán y otras obras islámicas al latín, como fuente directa de conocimiento de la doctrina del Islam y de su fundador Mahoma. Confió este encargo a un equipo organizado con esta finalidad, con Robert de Ketton y Hermann de Carintia como principales responsables, a los que encontró en alguna ciudad de la ribera aragonesa del Ebro. Eran estudiosos de astrología y matemáticas y pagados por el abad de Cluny, abandonaron por un tiempo sus ocupaciones y se dedicaron entre 1141 y 1143 a la traducción a la lengua latina del *corpus* de textos islámicos, que habrían de ser muy útiles a muchos en el futuro. Él mismo escribe en su *Epistola Petri Cluniacensis ad Bernardum Claraeualis*:⁷²

Qui uerba Latina impolite uel confuse plerumque ab eo prolata poliens et ordinans, epistolam, imo libellum multis, ut credo, propter ignotarum rerum notitiam perutilem futurum perfecit. Sed et totam impiam sectam uitamque nefarii hominis, ac legem, quam Alchoran, id est collectaneum praeceptorum, appellauit, sibi que ab angelo Gabriele de coelo

68. A. Th. Khoury: *Les Théologiens byzantins et l'Islam. Texte et auteurs (VIII – XIII s.)*, Louvain-Paris, 1969.

69. Juan Damasceno inició la tradición herética aplicada al Islam al dedicar un capítulo de su *De haeresibus* a la religión profesada por los musulmanes; cf. *De haeresibus*, cap. 101, en J. Le Coz (ed.), *Écrits sur l'Islam*, Paris 1992. Véase también A.Th. Khoury: *Les Théologiens...*, pp. 47-82.

70. Nicetas de Bizancio: *Confutatio libri Mahomedis, Patrologia Graeca*, CV, cols. 664-845; Th. Khoury: *Les Théologiens...*, pp. 110-162.

71. J. Martínez, Ó. de la Cruz, C. Ferrero, N. Petrus: *Die lateinischen Koran-Übersetzungen...*, 227-239.

72. *Epistola Petri Cluniacensis...* p. 212-214; L. Vones: *Zwischen Kulturaustausch und religiöser Polemik...*, pp. 217-237.

collatam miserrimis hominibus persuasit, nihilominus ex Arabico ad Latinitatem perduxit, interpretantibus scilicet uiris utriusque linguae peritis, Roberto Retenensi de Anglia, qui nunc Papiionensis Ecclesiae archidiaconus est, Hermanno quoque Dalmata, acutissimi et litterati ingenii scholastico. Quos in Hispania circa Iberum astrologicae arti studentes inueni, eosque ad haec faciendum multo pretio conduxit.

El proyecto de impulsar la traducción del corpus de textos islámicos para la confutación del Islam tuvo más transcendencia para la historia religiosa y social e intelectual de la Cristiandad occidental de la que el mismo Pedro el Venerable pudo sospechar. En el ámbito intelectual de los hombres de su tiempo representó la aparición en la Europa cristiana de un nuevo punto de vista, más objetivo y fundamentado, para acercarse a la doctrina y la obra de Mahoma, su fundador. Todo ello, al margen y más allá, de las copiosas dotaciones que pudo conseguir para los monasterios cluniacenses que se estaban fundando en Castilla y León, a los que venía a visitar, y acaso como un efecto no previsto en sus planes, como subraya J. Kritzeck.⁷³

Pedro el Venerable dejó información escrita del desarrollo de este proyecto, y los propósitos y fines que lo impulsaron, desde la idea primera de procurar información certera a otros, especialmente a Bernardo de Claravall, para realizar una refutación del Islam profunda y documentada, hasta la redacción por sí mismo de esta refutación en el *Liber contra sectam siue haeresim Saracenorum*.⁷⁴

Su intención al realizar, con todo detalle y profundidad, este proyecto de tanta importancia por la gravedad del problema, era la de cumplir con un deber que le imponía su conciencia eclesial y que podía derivar también en la conversión de los musulmanes y, en todo caso, en salvaguardar la fe de los cristianos:

Non errabo plane, si simplici oculo fecero quod meum est, et Deo, ut dixi, seruauero quod suum est. Non poterit certe, non poterit, omnino labor causa Dei assumptus euadere absque fructu, si autem conuersis profuerit, aut hostibus obstiterit, aut domesticos munierit, aut saltem horum scriptori «pax bonae uoluntatis hominibus» repromissa non defuerit (D 180vd).

73. J. Kritzeck: *Peter the Venerable...* p.14 escribe: «As important as the financial results of Peter's journey undoubtedly were for Cluny, it produced an infinitely more important result, totally incidental to the others and probably also unpremeditated, which marks that journey as a momentous event in the intellectual history of Europe. For in its course Peter conceived, planned, and sponsored his project to study, comprehensively and from original sources, the religion of Islam».

74. Kritzeck, J. (ed.): *Liber contra sectam...* pp. 220-291; Tolan, J., *Saracens: Islam...* pp.147 ss; L. Vones: *Zwischen Kulturaustausch und religiöser Polemik...*, p. 232..

Esta labor de la traducción latina permitió a Pedro el Venerable un mejor conocimiento de los libros islámicos, que le dotaron de un importante bagaje de instrumentos y medios para dar una respuesta más apropiada al Islam para lo que el abad toma como modelo el ejemplo de san Agustín, pues todas las herejías habían tenido un padre de la Iglesia que las refutase dignamente, y de este modo pudo realizar su refutación con las mejores armas posibles:⁷⁵

Responsionem tamen condignam sicut contra alias hereses, ita et contra hanc pestem, Christianum armarium habere deceret (A 4rd). ... Quod si forte haec de qua agitur scriptura aut interpretes non habuerit, aut translata non profuerit, habebit saltem Christianum armarium etiam aduersus hos hostes arma quibus aut se muniat, aut quibus si forte ad certamen uentum fuerit, inimicos confodiat (D 180vs).

Aparece en los escritos del abad de Cluny una referencia constante a su percepción de la ignorancia y la actitud indolente y desidia de los cristianos para informarse de la realidad del Islam y para buscar las fuentes directas de su doctrina. Los cristianos, además, contra el testimonio de los primeros tiempos del cristianismo en que hablaban las lenguas de todos los pueblos para su evangelización, han dejado de lado este antiguo interés y no saben más lengua que el latín, lo que les ha mantenido en la ignorancia y en la inacción. Una actitud culpable, en su opinión, por cuanto no había existido nadie que conociese a fondo la vida y obra de Mahoma y afrontase con detenimiento y profundidad su refutación y pusiese de manifiesto su falsedad y error con relación a la fe cristiana:

Sed quia Latini et maxime moderni, antiquo studio pereunte, juxta Iudaeorum uocem, uarias linguas apostolorum olim mirantium, non nisi linguam suam nouerunt, in qua nati sunt, cuiusmodi tantus error esset, agnoscere nec dicam tanto errori obuiare non poterant (D 189rd).

Por eso mismo, es más incomprensible el mantenimiento de tal ignorancia, dado que el Islam llevaba existiendo ya más de quinientos años e incluso había hecho mucho más daño y causado más dolor a la cristiandad y por más largo tiempo que cualquier otra herejía. Con indignación subraya Pedro el Venerable que nadie había dado la respuesta oportuna, porque nadie conocía la causa de tan gran perdición y nadie había tenido ánimo para poner resistencia, atenzados por la propia ignorancia:

75. J. Martínez Gázquez: *Los Santos Padres modelo...*, pp. 347-361.

Unde concahit cor meum intra me, et in meditatione mea exarsit ignis. Indignatus sum causam tantae perditionis Latinos ignorare, et ipsa ignorantia nullum ad resistendum posse animari. Nam non erat qui responderet, quia non erat qui agnosceret (D 189rd).

7. Robert de Ketton (fl. ca. 1141-1150)

La labor de traducción de Robert de Ketton presenta dos vertientes diferenciadas: responsable del equipo formado por Pedro el Venerable para la traducción al latín de los textos islámicos, que le deparó la fortuna y la fama de ser el primer traductor del Corán, y traductor también de textos científicos.

a) *Alchoran*

En el prólogo⁷⁶ que escribió para esta primera traducción asume los planteamientos de Pedro el Venerable y explica los presupuestos ideológicos y metodológicos desde los que afronta este trabajo. Una serie de circunstancias externas hacían urgente la traducción para el mundo cristiano de los textos islámicos. La ignorancia por parte de los cristianos de los textos que presentan las doctrinas del Islam, e incluso la negligencia que por largos siglos habían mantenido ante este problema, les acarrea graves perjuicios al no contrarrestar la perniciosa difusión e influencia de las doctrinas de los enemigos con conocimiento de causa, además de haber dejado pasar el tiempo sin dar respuesta apropiada a la religión que representó tal peste para la cristiandad:

Latinitas tamen omnis hucusque non dicam perniciosis incommodis ignorantie negligentieue pressa suorum hostium causam et ignorare et non depellere passa est.

Por su parte, Robert de Ketton siente que está agobiado por estas mismas carencias, pobreza en la expresión, *eloquii penuria*, e inconsistencia de su ciencia, *sciencie tenuitas*, y aunque puede atenuarse por tratarse, sin duda, de una expresión de humildad retórica, las expresa en esta misma línea de razonamiento de las causas de la postración de los latinos:

Quamquam enim me fragili fulcitur ingenio plura presserunt incommoda, tamen hinc eloquii penuria, illinc sciencie tenuitas, tum id quod ad nil agendum est efficacius.

76. Robert de Ketton: «Prologus ad Alchorán»; texto editado en J. Martínez Gázquez, - M. L. Lafico: *Recursos literarios...* pp. 312-313, en los trabajos de preparación de la edición crítica del *Alchoran latinus* de Robert de Ketton.

Quiere aportar su trabajo para llegar a construir la refutación del Islam que ha de emprender Pedro el Venerable, para que el resultado sea así un edificio hermoso, cómodo, bien cimentado e indisoluble. No pretende eliminar nada, ni busca alterar el texto, exceptuando únicamente aquello que pueda servir para su mejor comprensión. El derecho que asiste a los cristianos en su confrontación con los musulmanes justifica en el traductor una actitud de ataque y hostilidad directa y cree que la principal utilidad que debe tener su obra ha de ser la de servir a los planes de refutación del Islam que proyecta el abad de Cluny, aportándole materiales que corroboren a los cristianos y les proporcionen armas más afiladas y capaces.

Únicamente Pedro el Venerable, después de tantos siglos y tan gran daño infligido por el Islam al cristianismo, ha sabido comprender esta necesidad, rechazar esta negligencia y poner remedio a tal situación:

Tua uero peruigil prouidentia sanctissimos et preelectos ecclesie doctores semper aspiciens hoc nullatenus noluit.

Pedro el Venerable consiguió atraerlo hacia esta empresa y se entregó a la tarea con determinación, aunque lamentando apartarse entre tanto del estudio de la astronomía-astrología y la geometría que era su principal afán:

Istud quidem tuam minime latuit sapienciam, que me compulit interim astronomie geometrique studium meum principale pretermittere.

b) *Iudicia Alkindi*

Sus traducciones y trabajos científicos, en los que mantiene los lazos de amistad y colaboración con Hermann de Carintia, se centran en el ámbito de estas ciencias.⁷⁷ Robert de Ketton dedica esta obra a su amigo Hermann, y como en otras ocasiones, también en el momento de traducir la obra astrológica de Al-Kindi, tiene como finalidad, sin escatimar sudores y esfuerzos, acercarse a todo lo que le facilite el acceso al *Almagesto*, que es el objetivo y afán principal al que aspira en sus actividades científicas, apoyándose para ello, una vez más, en la amistad y la pericia de su compañero:

Incipiunt Iudicia Alkindi astrologi Rodberti de Ketene translatio.

Proemium. Quamquam post Euclidem Theodosii cosmometrie libroque proportionum licencius insudarem, unde commodior ad Almaiesti quo precipuum nostrum aspirat studium pateret accessus, tamen ne per meam segniciem nostra surdesceret amicitia uestris nutibus nil preter

77. Ch. Haskins: *Studies...* pp. 121-122, «Elenco de estrellas para el conocimiento». Burnett: *A scientific...* 3 1993 p. 133?. L. Thorndike: *A History of Magic...* I p. 773 ; II pp. 215-217.

*equum postulantibus, mi Hermanne, nulli Latinorum huius nostri temporis astronomico sedere penitus parare paratus, eum quem commodissimum et ueracissimum inter astrologos indicem uestra quam sepe notauit diligentia uoto uestro seruiens transtuli, non minus amicitie quam pericie facultatibus innisus.*⁷⁸

c) *Liber Morieni de compositione alchemie*

Robert de Ketton traduce este particular tratado,⁷⁹ en cuyo prólogo se hace eco de la ignorancia de los latinos en otro ámbito científico, y así escribe que la «Alquimia y su composición eran obras todavía no bien conocidas por los cristianos». Además presenta el conocido tópico de la *captatio beneuolentiae*, aludiendo a su muy modesto dominio del latín y su talento juvenil, que no le han impedido, sin embargo, afrontar la magna tarea de traducir al latín una obra tan importante y tan ingente:

Hic est autem liber, qui nominatus est Liber de compositione Alchymiae. Et quoniam quid sit alchymia et quae sit sua compositio, nondum uestra cognouit Latinitas, in presenti sermone elucidabo. Posui istud uerbum, licet ignotum et admirabile, ut sub diffinitione claresceret: Hermes uero philosophus et alii qui post ipsum fuere, hoc uocabulum ita diffiniunt, ut in libro de substantiarum mutatione: Alchymia est substantia corporea ex uno et per unum composita, preciosiora ad inuicem per cognationem et effectum coniungens et eadem naturali commixtione, ingenie melioribus naturaliter conuertens. In sequentibus uero hoc quod diximus explanabimus: ubi et de eius compositione ad plenum tractabitur. Sed nos, licet in nobis iuvene sit ingenium et Latinitas permodica, hoc tamen tantum ac tam magnum opus ad transferendum de Arabico in Latinum suscepimus...

8. Hermann de Carintia (fl. 1138 - 1143)

Vemos en Hermann de Carintia una peculiaridad destacable en lo que respecta a las calificaciones con que se nos presenta su perfil de hombre dedicado al estudio y la traducción. El abad de Cluny, Pedro el Venerable, cuando lo encontró junto con su compañero y amigo entrañable Robert de Ketton cerca de alguna de

78. Ch. Haskins: *Studies...* p. 121; Ch. Burnett: *Al-Kindi on Judicial Astrology...*, p. 106; T. Ricklin: *Arabes contigit imitari*, p. 60.

79. J. J. Manget: *Bibliotheca Chemica curiosa*, Lib. II subsect. 11, *Liber de compositione Alchemiae, quem edidit Morienus Romanus*, p.509; Ch. Haskins: *Studies...* p. 122. Agradezco cordialmente al profesor José Antonio González Marrero su esfuerzo por conseguirme este texto en los fondos de la Universidad de la Laguna.

las ciudades del Ebro, los define como *astrologicae arti studentes*, estudiosos del arte de la astronomía y astrología, y directamente a él como *acutissimi et literati ingenii scolasticus*.⁸⁰ Más tarde, en el equipo formado para traducir las obras del Islam, Hermann de Carintia tuvo a su cargo la traducción de dos obras menores de este *corpus*, el tratado sobre la vida del Profeta, *De generatione Mahumet et nutritura eius, en cuyo Incipit*⁸¹ se le califica de *scolasticus subtilis ingeniosus* y nos señala que fue traducida en León, y un resumen de la doctrina del Islam, *Doctrina Mahumet que apud Saracenos magne auctoritatis est*, que de nuevo nos lo presenta como *peritissimus utriusque linguae latine scilicet et arabice*.⁸²

Como a su amigo, al que dedicó su versión del *Introductorium Maius de Albumasar* y su obra original *De essentiis*, también le pidió Pedro el Venerable que formase parte del equipo de traductores de los textos islámicos para la comunidad cristiana que los desconocía. Ejerció también su magisterio en estas ciencias y tuvo como discípulo destacado a Rodolfo de Brujas, que en el prólogo a la traducción latina de un tratado de astrolabio, dedicado a Juan Hispano, se reconoce como tal, *Rodulphus Brugensis Hermanni Secundi discipulus describit*.⁸³

Los prólogos de las obras de Hermann de Carintia presentan características muy particulares y muestran en todos sus detalles un hombre de una gran cultura filosófica, ya que muestra conocer con detalle la filosofía grecolatina y a los comentaristas árabes y también un conocimiento notable de la cultura clásica y los pormenores de la mitología grecorromana, recurrentes en sus diversos prólogos. Menciona con precisión a varios dioses del Olimpo grecolatino y conoce sus prerrogativas y cualidades distintivas y propias, aplicándolas con bastante propiedad a las circunstancias en que se encuentra en cada caso, aunque todos quieren mostrarse siempre persuadidos de la importancia y utilidad de su misión.

a) *Planispherium Ptolomei*

En el prólogo de la traducción latina del texto árabe del *Planisferio* de Ptolomeo, una exposición de los principios de construcción del astrolabio, atribuido en el manuscrito que lo transmite a Maslama de Madrid,⁸⁴ Hermann de Carintia

80. *Epistola Petri Cluniacensis...* p. 212.

81. Biblioteca NF, Biblioteca del Arsenal ms. 1162 fol. 11r *Item de generatione Mahumet et nutritura eius, quem transtulit Hermennus Sclausus, scolasticus subtilis et ingeniosus apud Legionensem Hispaniae ciuitatem.*

82. Biblioteca NF, Biblioteca del Arsenal ms. 1162 fol. 19r *Item Doctrina Mahumet, que apud Saracenos magne auctoritatis est, ab eodem Hermanno translata, cum esset peritissimus utriusque linguae latine scilicet et arabice.*

83. C. Fox: *El traductor, la Iglesia y el rey.* ...p. 58.

84. J. Vernet-M.A. Catalá: *Las obras matemáticas de Maslama...* pp.241-271; P. Kunitzsch-R. Lorch: *Maslama's Notes on Ptolemy's ...* 121 pp.; P. Kunitzsch: *The Role of al-Andalus in the Transmission of Ptolemy's...* pp. 147-155.

presenta las varias razones que le han impulsado a realizar este trabajo, finalizado en 1143 en Toulouse. Estas razones son la importancia de la obra para el conocimiento de la astronomía, la existencia de quienes creen dominar esta ciencia sin conocer los verdaderos principios que la rigen y sin proceder a su estudio siguiendo el recto orden de las enseñanzas, y la necesidad que afecta a los latinos de poder contar con una obra capital y clave fundamental en esta ciencia de los cuerpos celestes:

Tertio uero ut, quoniam tanti uiri primum hoc opus celestisque scientie quasi clauem quandam labor noster nunc tandem Latio confert.

Esta situación de carencia de tan importantes obras en el mundo de la latinidad se favorece sin cesar por la actitud mezquina de una gran parte de los hombres, que, arrastrados por una ambición desmedida, sólo se encuentran preocupados por el amontonamiento de riquezas y llevados de la envidia. No trabajan por el bien común y no siguen el interés general de la filosofía y el saber, el más importante negocio en la vida, que es lo único que le importa a él y a su compañero y socio en las traducciones, Robert de Ketton.⁸⁵ Por lo demás, finaliza el prólogo con la declaración de ajustar su traducción del *Planisferio* a la misma precisión con la que actuó Maslama, el supuesto traductor árabe:

Quantam enim putas hominum partem hoc tempore superstitem, que propria contenta sorte non alieni cupiditate boni ferueat aut potius odio contabescat? Que passio maxime Latinitatis inopiam hucusque fouit, necdum, licet pereunte materia, quiescens quin me quoque, qui longe inter alios latere putabam, usque adeo sepius impellat, ut, tamquam cedens inuidie uoto, remisso tanto labore, potius ad commune quodlibet uiuendi negotium confugiam... Tuam itaque uirtutem quasi propositum intuentes speculum, ego et unicus atque illustris socius Rodbertus Ketenensis «nequitie dispicere, licet plurimum possit», perpetuum habemus propositum, cum, ut Tullius meminit, misera sit fortuna cui nemo inuideat. His habitis, ne diu differamus, ab ipsis eius uerbis tractatus initium statuamus, non alia transferendi lege quam qua ad ipsum Maslem in Arabicam transtulit.

b) *Introductorium <Maius> in astrologiam Albumasar Albalachi*

La introducción a la astrología en ocho libros, traducida en 1140, es una de las obras importantes de Hermann de Carintia, aunque ya había sido traducida por Juan Hispano. El prólogo plantea la justificación de los procedimientos de la tra-

85. Ch. Burnett: *Arabic into Latin in...* pp. 108-112.

ducción, dadas las características de cada una de las lenguas, las del árabe original y las del latín a la que se traduce, con alusión a Boecio, tenido por modelo de la traducción fiel, en palabras de su amigo Robert de Ketton:

...in rerum translationibus a Boetii sententia quadam ullatenus diuertendum sit, ita tamen alienum intersequendum uideatur nec procuratur presertim ne qui librum hunc in arabica lingua legerit, si in latina non ab exordio suo quam primum legentis intuitus inceptu uideat, non industriam sed ignorantiam putans, et operis forsitan integritatem detrimenti, et nos de uide digressionis arguat.

Hermann no ha encontrado, entre todos los autores que exponen esta ciencia, ninguno que respondiese a las objeciones o que diese argumentos con los que probar la verdad de sus proposiciones, ni tampoco que hubiese expuesto de una forma completa toda la ciencia. Por ello tiene la intención de exponer los fundamentos de la astrología y, con el auxilio divino, transmitir un tratado íntegro, que en estas circunstancias está claro que será de gran utilidad:

Quoniam igitur inter omnes huius artis scriptores nullus hactenus inuentus est, qui contradicentibus responderet uel approbantibus argumentum daret ad haec nec ullus qui plenarie totam scriberet artem, nostra quidem in hoc opere intentio unde non minimam hanc utilitatem consequi manifestum sit, ne qui deinceps operam huic artificio dederint, quia diuersa ex diuersis operibus adminicula necessaria sint, uel desistant uel deficiant.

c) *De essentiis Hermannii Secundi liber*

Hermann de Carintia no sólo realizó traducciones de obras científicas árabes y otros textos de controversia islamo-cristiana, sino que también escribió algunas obras de propia creación filosófica recogiendo ampliamente las doctrinas de los griegos y los árabes, la principal de las cuales, el tratado *De essentiis*,⁸⁶ fue acabado en Béziers en 1143. Su importancia para la inserción de las teorías aristotélicas en el pensamiento filosófico medieval, dominado por el platonismo, es de primera magnitud. «Hermann de Carintia se muestra consciente del salto que lleva a cabo dando a conocer a los latinos una serie de elementos de la física aristotélica que él había asimilado a partir de la traducción del *Introductorium Maius*.»⁸⁷ En el prólogo reitera las ideas que ya hemos analizado en sus consideraciones expuestas en los distintos prólogos de las traducciones: su cultura mitológica, exponiendo un dialogo con Minerva en una visión nocturna en que la diosa se le

86. Ch. Burnett (ed.): *Hermann de Carinthie, De essentiis* 58r D, p. 96; 216 y 347-349.

87. S. Vegas González: *Significado histórico...*, p. 127.

aparece y le toca con su diestra, *ecce, cuncta somno tenente, desuper adueniens altissima dea uerticem meum dextra tetigit*, o su dedicación total al trabajo, si bien ahora encontramos una precisión muy significativa en la búsqueda incesante de las obras importantes que le han enriquecido a él personalmente y con las que quiere enriquecer a los latinos, la adquisición de los más escondidos tesoros de los árabes, *ex intimis Arabum thesauris*, obtenidos con esfuerzo y trabajo ímprobo, *uigilie laborque grauissimus* con los que quiere paliar, dicho con sus mismas palabras para el *Planispherium*, la *Latinitatis inopia*:

Meministi, opinor, dum nos ex adytis nostris in publicam Minerue pompam prodeuntes circumflua multitudo inhianter miraretur, non tanti personas pensans quantum cultus et ornatus spectans quos ex intimis Arabum thesauris diutine nobis uigilie laborque grauissimus acquisierat.

9) Platón de Tívoli (fl. ca. 1132-1146)

Venido de Italia, es uno más de los traductores extranjeros activos en la Península en la etapa de las traducciones. Traductor de obras del árabe y del hebreo muestra un gran interés por las obras de astrología y magia, si bien tradujo también astronomía y matemáticas.⁸⁸

a) *Liber embadorum*

En colaboración con Abraham bar Hiyya, que había mantenido contactos con los Banu Hud de Zaragoza, y aprovechando también los libros de éstos, depositados en el Monasterio de Rueda, trabaja en Barcelona Platón de Tivoli que traduce en 1145 al latín el tratado hebreo de Abraham bar Hiyya, *Liber embadorum* o *Liber de areis*, un tratado para la determinación y cálculo de superficies señalando que se trata «de la obra de Platón de Tivoli que más interés ha despertado entre los historiadores».⁸⁹

b) *Liber Abualcasin in operibus astrolabii*

Posteriormente ofrece a los latinos la traducción del *Liber Abualcasin in operibus astrolabii*,⁹⁰ un tratado del origen y utilidades del astrolabio, del que nos señala que después de haber repasado los inventos de los griegos, de los árabes y de los latinos, no ha encontrado entre ellos ninguno que sea tan útil e ingenioso como el astrolabio. Tampoco entre los muchos y diversos tratados que sobre tal instrumento hay entre los árabes, ha encontrado ninguno tan perfecto, tan elegante

88. J. Samsó: *El procés de la transmissió científica...*, p.280-286 analiza en detalle el conjunto de la obra de Platón de Tivoli y su relación con Abraham bar Hiyya.

89. J. Samsó: *El procés de la transmissió científica...*, p.281. analiza el contenido de este tratado matemático.

90. Esta obra ha sido editada por R. Lorch-G. Brey-S. Kirschner-C. Schöner: *Ibnas-Saffars traktat...*, pp. 125-180.

y tan célebre, a la vez que claro y preciso en su exposición, como la obra de Abualcasin, persona muy entendida en geometría y astronomía:

Cum inter uniuersa doctorum instrumenta, post longan et assiduam obseruationem, nec apud Graecos, nec apud Arabes, nec etiam apud Latinos tam subtile, tam artificiosum tamque perutile, licet mechanicum, inuenisse instrumentum ut est astrolapsus a Ptolomeo subtiliter inuentus, et ab eodem artificiose compositus, nec usquam inter Latinos plenariam doctrinam ad ipsius omnes utilitates euidentissimas, cunctisque ualde necessarias otendendas, reperissem, multis atque diuersis Arabum uoluminibus reuolutis, in nullo umquam ita perfectum, ita uenustum, itaque celeberrimum tractatum, ad eius astronomicas et geométricas diuersas utilitates explanandas, et plene elucidandas inuenire potui, ut in hoc studiosissimi Abulcasin filii Asafar, tam in geometría quam in astronomia ualde peritissimi.

c) *Mahometis Albatanii de scientia stellarum Liber*

Platón de Tívoli presenta también su versión de la obra de al-Battani *De scientia stellarum*, un tratado sobre los orígenes de la astronomía, que remonta a los egipcios, y de la utilidad y satisfacción que puede aportar su estudio. Por lo demás, aunque Roma fue la primera entre las naciones en el arte de la guerra y el imperio sobre las naciones, no tienen los latinos autor alguno que pueda competir en la ciencia de la astronomía con los autores egipcios, griego o árabes, por la ignorancia y desidia que los latinos han mantenido en relación con esta ciencia:

Quo magis latinitatis ignorantiae caecitas deploranda, magisque desidiae negligentia redarguenda est, quae indignioribus et certe in leuioribus studiis occupata, huius scientiae subtilem elegantiam, aut ex desperatione attentare timuerit, aut ex contemptu fastidierit. In bellorum quidem foelicitate, in imperii dilatacióne Roma, non solum Aegyptum et Graeciam, uerum omnis quotquot sunt nationes antecessit ... in praememorata astrorum disciplina declaratur. Cuius non dico auctorem, sed ne interpretem quidem quo se iactant audet ostentare latinitas. Habent inter multos in hac arte praecipuum Hermetem Aegyptii, Aristotelem, Abrachis, Ptolomeum, caeterosque innumerabiles Graeci, Arabes cum compluribus Algorithmum Messahala, albategnium, nostri, scilicet, Latini autorem quidem nullum. Pro libris deliramenta, somnia, fabulas aniles, hac causa permotus ego Plato Tiburtinus nonstare linguae angustias, qua máxime deficiebat ex aliaenae linguae thesauris pro ingenii facultate ditare constitui.⁹¹

91. Tomo el texto de T. Ricklin: *Arabes contigit imitari*, pp. 63-65.

10. Gerardo de Cremona (1114-1187)

Gerardo de Cremona es la figura paradigmática del interés y la dedicación a lo largo del siglo XII al esfuerzo de las traducciones al latín en el ámbito de la ciencia y la filosofía. El texto de la *Vita Girardi Cremonensis*⁹² redactado por sus discípulos en un apéndice a su última traducción del *Pantegni* de Galeno nos transmite los rasgos más ilustrativos de la vida y la actividad de Gerardo de Cremona. Acudió a Toledo después de experimentar en su persona que en el mundo de lengua y cultura latinas no se podían satisfacer las ansias de saber de un estudioso cristiano. Se nos dice hablando del maestro, con una de las expresiones más auténticas y sentidas del *topos* de la *Latinorum penuria* frente a la *Arabum abundantia*, que Gerardo de Cremona determinó dirigirse a Toledo, en busca del Almagesto, donde pudo corroborar la penuria latina y la riqueza de las ciencias de toda suerte, para cuya traducción aprendió el árabe:

Et cum ab ipsis infantie cunabulis in gremiis philosophie educatus esset et ad cuiuslibet partes ipsius notitiam secundum Latinorum studium peruenisset, amore tamen Almagesti, quem apud Latinos minime reperit, Toletum perrexit, ubi librorum cuiuslibet facultatis habundantiam in Arabico cernens et Latinorum penurie de ipsis quam nouerat miserans, amore transferendi linguam edidicit Arabicam.

Con este instrumento dedicó su vida a colmar el vacío existente en el campo latino, para lo que realizó más de setenta traducciones que abarcan casi todos los ámbitos de la ciencia y la filosofía:⁹³

Cuncta opera ab eodem translata, tam de dyaletica quam de geometria, tam de astrologia quam de phylosophia, tam etiam de physica quam de aliis scientiis.

En ninguna de estas obras dejó escrito su nombre y, por ello, sus discípulos en el momento de su muerte escribieron una breve biografía del maestro al final de su traducción del *Pantegne*, la *Vita Gerardi Cremonensis*, para mostrar su celo en la búsqueda de la ciencia y para que su nombre no cayese en el olvido y se hiciese justicia a su inmenso trabajo y su entera dedicación:

92. Ch. Burnett: *The Coherence of the Arabic-Latin...* Appendix I, pp. 273-287. *A critical edition of the Vita. Commemoratio librorum and Eulogium of Gerard of Cremona*. Con estos textos quisieron sus discípulos que se perpetuase la memoria del maestro; D. Jacquart: *La Escuela de Traductores*, Toledo siglos XII-XIII, pp. 191-193.

93. Ch. Burnett: *The Coherence of the Arabic-Latin...* pp. 5-6, subraya la amplitud y coherencia del conjunto de las traducciones realizadas por Gerardo de Cremona, que sus discípulos supieron poner de manifiesto en el propio orden en que enuncian las materias a las que dedicó su esfuerzo de traducción.

Ne igitur magister Gerardus Cremonensis sub taciturnitatis tenebris lateat, ne fame gratiam quam meruit amittat, ne per presumptuosam rapinam libris ab ipse translatis titulus infigatur alienus, presertim cum nulli eorum nomen suum inscripsisset.

Gerardo de Cremona dedicó todo su tiempo a poner en el latín más claro e inteligible que le fue posible un conjunto escogido de entre los mejores tratados de las ciencias árabes, que, como un ramo de flores, presentaba las más hermosas, y más útiles y valiosas, llevando a cabo tan meritoria tarea hasta el final de sus días:

More prudentis, qui uirida prata perlunstrans, coronam de floribus —non de omnibus, sed de pulcrioribus— connectit, scripturam reuoluit Arabicam, de qua plurimum facultatum libros quoscumque ualuit elegantiores Latinitati tamquam dilecte heredi, planius ac intelligibilius quo ei possibile fuit, usque ad finem uite sue transmittere non cessauit.

11. Domingo Gundisalvo (fl. ca. 1178-1190)

Domingo Gundisalvo también presenta claramente la doble faceta de traductor de la ciencia de los árabes y asimilador de esta ciencia que integra en el discurso de la tradición cristiana en una obra de creación propia.⁹⁴ Así, sabemos de su labor de traductor de diversas obras del árabe al latín, bajo la protección del arzobispo Juan de Toledo,⁹⁵ y de la composición de varios tratados, como el *De anima*, o el *De diuisione philosophiae*, en los que muestra la asimilación de la nueva ciencia árabe, que se estaba traduciendo a la lengua latina en los centros hispanos, y difundándose desde la Península a los estudiosos cristianos de occidente.

a) *De anima*

Interesó particularmente a Domingo Gundisalvo el tema del alma, y en su estudio desde el punto de vista de la fe y de la razón encontramos cumplida su doble condición de traductor y creador. Por una parte, dedicó su esfuerzo a la traducción al latín del comentario árabe de Avicena al *De anima* de Aristóteles y, por otra, compuso un tratado *De anima* aplicando sus conocimientos recogidos en los textos griegos y árabes.

94. J. Martínez Gázquez: *Isidoro de Sevilla y la medicina...*, p. 218-222. Alexander Fidora, cuya aportación de la bibliografía actualizada agradezco cordialmente, mantiene un punto de vista más amplio en su obra *Die Wissenschaftstheorie des Dominicus Gundissalinus*. Berlin, 2003. En ella analiza esta cuestión mostrando el modo en el que Gundisalvo sabe integrar la ciencia árabe en los esquemas de la tradición cristiana que representa san Isidoro en las *Etimologías*. S. Vegas González: *Significado histórico...*, pp. 129-134 recalza este nuevo planteamiento sobre la significación de Gundisalvo en la recepción del aristotelismo, a partir de la labor de los traductores del siglo XII y XIII; cfr. Fidora, A.: *Dominicus Gundissalinus...*, pp. 468 s.

95. S. Vegas González: *La escuela de traductores de Toledo...*, p. 62 y nota 127.

En la traducción del *Comentario de Avicena*, Gundisalvo aparece integrado en un equipo, frecuente en la tarea de las traducciones de la época, en el que primero se traduce el texto árabe a la lengua vulgar para asegurar la correcta comprensión del contenido y a continuación se vierte al latín por parte de otra persona que domine la lengua; así se nos asegura en el prólogo que ha ocurrido en este caso, y Domingo Gundisalvo ha sido el fiel traductor para hacer sabedores a los latinos, desconocedores del contenido de esta obra, que es el alma, su esencia y efectos, probado con razones ciertas y verdaderas:

Iohanni Reuerentissimo Toletanae sedis Archiepiscopo et Hispaniarum Primati, Auendeuth Israelita, Philosophus, gratum debitae seruitutis obsequium.

... Quapropter iussum uestrum, Domine, de transferendo libro Auicennae philosophi de anima, effectui mancipare curavi, ut uestro munere et meo labore, Latinis fieret certum, quod hactenus exstitit incognitum, scilicet an sit anima, et quid et qualis sit secundum essentiam et effectum, rationibus uerissimis comprobatum.

*Habetis ergo librum, nobis praecipiente et singula uerba uulgariter proferente, et Dominico Archidiacono singula in latinum conuertente, ex arabico translatum: in quo, quicquid Aristoteles dixit in libro suo de anima, et de sensu et sensato, et de intellectu et intellecto, ab auctore libri sciatis esse collectum; unde, postquam, uolente Deo, hunc habetis, in hoc illos tres plenissime uos habere non dubitetis.*⁹⁶

Posteriormente, Gundisalvo compone una obra personal, tomada de numerosos filósofos, en la que recoge cuanto se ha enunciado de acuerdo con la razón *Sobre el alma* entre los filósofos griegos y árabes, insistiendo en que se trata de un tema desconocido por los latinos y que ponerlo a su disposición será provechoso a los fieles cristianos, para que conozcan lo que conviene conocer sobre este tema tanto desde el punto de vista de la fe como de la razón:

Liber Dominici Gundisalini de anima ex dictis plurium philosophorum collectus. Incipit prologus in Tractatu de anima.

*... Quapropter quidquid de anima apud philosophos rationabiliter dictum inueni, simul in unum colligere curavi. Opus siquidem Latinis hactenus incognitum utpote in archiuis graecae et arabicae tantum linguae reconditum, sed iam per Dei gratiam quamuis non sine multo labore ad notitiam Latinorum est deductum ut fideles, qui pro anima tam studiose laborant, quid de ipsa sentire debeant, non iam fide tantum, sed etiam ratione comprehendant.*⁹⁷

96. S. van Riet: *Avicenna Latinus Liber de anima...* pp. 3-4.

97. J. T. Muckle: *C.S.B. The Treatise...* p. 31

b) *De diuisione philosophiae*

Este tratado ocupa un lugar relevante entre sus obras. Los estudiosos han visto en él una muestra madura de la comprensión eficaz de la ciencia y la filosofía arábigojudía por parte de los latinos y el esfuerzo por integrar los nuevos conocimientos en la tradición cristiana.⁹⁸ En el prólogo nos dice que la Antigüedad fue rica en hombres sabios, que, como las estrellas del firmamento iluminan las tinieblas, supieron ellos sacar a la luz pública las ciencias, que pueden iluminar nuestra ignorancia, un tópico que también hemos encontrado en Gerardo de Cremoma y Marcos de Toledo: Por lo demás, en sus días, los que se dicen sabios, siervos de las preocupaciones terrenas, languidecen en el estudio de la sabiduría y andan como ciegos ante la luz presente:

*Prologus. Felix prior etas, que tot sapientes protulit, quibus uelut stellis mundi tenebras irradiauit. Quot enim sciencias ediderunt, quasi tot faculas nobis ad illuminandam nostre mentis ignoranciam reliquerunt. Set quia nunc terrenis curis inseruiunt, alii circa eloquencie studium occupatur, alii temporalis dignitatis ambitione inardescunt. Ideo pene omnes circa sapencie studium languescunt et presens lumen quasi ceci non attendunt.*⁹⁹

12. Anónimo (final del siglo XII)

En un manuscrito anónimo del final de siglo XII se nos presenta un tratado que podría ser de Esteban de Antioquía, *Liber Momonis in astronomia a Stephano philosopho translatus*, basado en la doctrina de Maimónides,¹⁰⁰ pero que, en opinión de Haskins, no se trata de una traducción directa de una obra concreta, sino una reelaboración a manera de cánones astronómicos con las nuevas doctrinas y una crítica a la obra de Macrobio.

El autor anónimo manifiesta reiteradamente un gran hastío y desprecio de la vieja astronomía clásica en la Europa ignorante, así vista por los restantes pueblos, que se obstina en educar a sus gentes contra la conciencia de la acogida necesaria de las fuentes de la ciencia:

Proemium. Unde factum est ut que fere plenitudinem posset habere artium nunc ceteris gentibus Europa uideatur humilior, quippe que quos educat contra fontem scientiae sepius ablatrantes sentit sibi ipsi rebelles nunc haec nunc illa nunquam consona ruminantes. Quae res tantum attulit litteralis scientiae odium ut a quibus summe uenerari debuerat rerum rectoribus summe odiretur...

98. A. Fidora: *Die Wissenschaftstheorie des Dominicus Gundissalinus...* especialmente las pp. 76-87.

99. *Dominicus Gundissalinus, Liber de diuisione...* p. 3; F. Alessio. *La filosofia e le «artes mechanicae» nel secolo xii*. Spoleto. 1964.

100. Ch. Haskins: *Studies...* pp. 98-103.

La astronomía en que ha sido educado el autor es una ciencia en la que está presente el espíritu de investigación y discusión, que no se practican con frecuencia en el mundo latino, ofuscado en las nieblas del error siguiendo las enseñanzas de Macrobio faltas de todo atractivo:

Proemium libri II. In astronomia mihi suscepta disputatione laboranti, de qua pauca certe habet Latinitas eorumque pleraque erroris obfuscata caligine, obici fortassis animus doctis poterit arrogans in inuidia, quod in Macrobius inter philosophantes non mediocrem tocians acrius inuehar, eoque amplius quod usque ad hec tempora omni caruerit obstrectationis liuore.

Manifiesta el autor la voluntad expresa de poner en latín los conocimientos que les permitan acceder a los misterios desconocidos, y las enseñanzas sublimes que ha aprendido con esfuerzo y diaria meditación y de las que Macrobio era ignorante o las expuso de manera que quedaban degradadas:

Quibus uellem satis esset mea cognita uoluntas intelligantque me latine tradere facultati nostratum incognita auribus archana, que cum frequentibus uigiliis diuturnis cogitationum recessibus exquisita comparauerim quorum Macrobius aut inscium fuisse uideo aut intellecta peruersa deprauasse exponere.

Muestra su deuda con un autor árabe que deja en el anonimato, al que reconoce haber seguido ampliamente y cuya doctrina pone al alcance de los latinos, desconocedores de las cuestiones planteadas, como son el número de los planetas, su curso de Oriente a Occidente, etc., cuestiones desconocidas por mucho tiempo y que continúan sin solución, por lo que las considera dignas de abordar ya que nadie lo había hecho hasta ese momento:

Verum cum in aliis Arabem quendam plurimum secuti sumus, in hoc quoque per multum sequimur, licet quedam de sperarum numero et rotunditatum inuenerimus et de circulis quidem et inclinationibus planetarum uera perstrinxit a quibus sperarum numerus dissonat. Hoc autem suis in locis aperte monstrabitur... Non enim parua apud Latinos diutius inquieuit questio quonam modo erraticorum .e. globi quorum natura indictus cursus in orientem est fiant retrogradi et ab oriente relabantur in occiduas partes. Et hec quidem, ut uerum fateamur, questio digna est et proponi et solui sed a nemine tamen eorum absoluta. Nec hoc mirum ducimus, cum occulta sit res et geometricalibus exquisita et aprobata argumentis quorum latinitas inscia indiulgato diu multumque uolutatur errore.

13. Daniel de Morley (1140-1210)

Daniel de Morley, en su obra *Philosophia*,¹⁰¹ un tratado que escribió a su retorno a Inglaterra para John, obispo de Norwich (1175-1200), cuenta las vicisitudes de su experiencia para alcanzar los conocimientos de la nueva ciencia que perseguía. Como Adelardo de Bath, salió de Inglaterra en busca de la ciencia y el conocimiento que esperaba encontrar en las escuelas de la ciudad de París, pero quedó decepcionado por las actitudes altaneras y vacías de los profesores que enseñaban en ellas. Los describe con ironía como «brutos», seres inmóviles que ocupaban las cátedras adoptando una pose bestial, para simular grave autoridad, y necios que querían parecer sabios intentando ocultar su ignorancia, ya que, cuando impartían sus lecciones, sólo conseguían aparecer como niños que jugueteaban con sus lápices y punteros:¹⁰²

1. *Cum dudum ab Anglia me causa studii excepiissem et Parisiis aliquamdiu moram fecissem, uidebam quosdam bestiales in scolis graui auctoritate sedes occupare, habentes coram se scamna duo uel tria et desuper codices importabiles, aureis litteris Ulpiani traditiones representantes, necnon et tenentes stilos plumbeos in manibus, cum quibus asteriscos et obelos in libris suis quadam reuerentia depingebant. Qui, dum propter incitiam suam locum statue tenerent, tamen uolebant sola taciturnitate uideri sapientes; sed tales, cum aliquid dicere conabantur, infantissimos reperiēbam.*

Oyendo que en aquellos días en Toledo se enseñaban todas las materias del *Quadrivium*, Daniel de Morley se apresuró a marchar a esta ciudad para escuchar a los maestros más sabios del mundo. Cuando al fin, llamado por sus amigos, volvió a Inglaterra, pudo llevar consigo desde España una preciosa cantidad de libros:

2. *Sed quoniam doctrina Arabum, que in quadruuio fere tota existit, maxime his diebus apud Tholetum celebratur, illuc, ut sapientiores mundi philosophos audirem, festinanter properaui. Vocatus uero tandem ab amicis et inuitatus, ut ab Hyspania redirem, cum pretiosa multitudine librorum in Angliam ueni.*

A su retorno pasó por Norwich, donde fue recibido por su obispo, al que pudo relatar las maravillas y estudios que había conocido en Toledo. Por último,

101. G. Maurach (Ed.): *Daniel von Morley Philosophia...* pp. 204-255.

102. Ch. Haskins: *Studies...* pp. 171-182; J. Le Goff: *Les Intellectuels...* pp. 23,24.

escribe, discurriendo sobre los movimientos de los cuerpos celestes, recayó la conversación en los estudios de astronomía y sobre todo los efectos que aquéllos ejercen sobre los cuerpos que se albergan en los espacios sublunares. Por la brevedad del encuentro, no pudo satisfacer la curiosidad de su interlocutor y ello le llevó a redactar un tratado en el que poder suplir todo lo que no tuvo tiempo de explicar y que se lo ofrecía para su aprobación:

4. *Cum itaque, ut fit in primo amicorum conuentu, a domino episcopo de mirabilibus et disciplinis Tholetanis satis quesitum esset, ad ultimum, de motibus supercelestium corporum scrutabundus inquirens, ad astronomiam sermonem direxit. Inter cetera uero quedam de sublunaribus istis adiecit, que suis superioribus quadam necessitatis obedientia uidentur seruire; sed quia me breuitas temporis ad presens questionibus eius non satisfacere sinebat, ideo illius discretionis examini hunc presentem tractatum presentandum decreui.*

En su tratado, Daniel de Morley pide que no se apresuren a censurar las doctrinas de los árabes, llenas de sentido y de claridad en estas materias, y que se atienda, por el contrario, que los filósofos latinos durante mucho tiempo se habían esforzado inútilmente en tratar sobre ellas, y que por su ignorancia sólo consiguieron dar a luz obras oscuras, envueltas en la ambigüedad y en la sombra del error:¹⁰³

5. *Cuius prima pars continet de inferiori parte mundi, secunda de superiori. Exorandus igitur atque multipliciter exhortandus est, ut, quamuis hic nichil contineatur obscurum, non idcirco planas atque dilucidas Arabum sententias contempnere festinet, sed attendat, quod Latini philosophi circa talia inutiliter laborantes obscura per ignorantiam figmenta quibusdam ambagibus obuoluta protulerunt, ut ita sub umbra ambiguitatis error incertus tegetetur. 90. Equum itaque est, ut, cum de supercelestibus opiniones philosophorum, qui apud Latinos in usu habentur, non ignores, inexpugnabiles quoque Arabum rationes diligenter audire non dedigneris, quia, etsi eorum doctrinam forte in aliquo periculosum sit imitari, non minus idcirco utile erit illorum notitiam habere, que erronea comprobantur, ut et ea precognita melius ualeant expugnari et intelligens facilius sibi possit precauere.*

Invoca también el testimonio de los filósofos gentiles para dar apoyo a los argumentos racionales en defensa de los postulados propios de la doctrina cristiana, y sin complejo de tomar de ellos cuanto sea aprovechable de su ciencia y su elocuencia:

103. H. Schipperges: *Einflüsse Arabischer...*, p. 140-141; Ch. Burnett: *The Institutional Context of Arabic-Latin Translation...*, p. 218.

6. *Neminem etiam moueat, quod de creatione mundi tractans super his, que dicuntur, non patres catholicos, sed gentiles philosophos in testimonium uoco, quia licet tales inter fideles non connumerentur, quedam tamen eorum uerba, cum sint fide plena, ad nostram doctrinam trahenda sunt. Unde et nos, qui mystice liberati sumus ab Egypto, a Domino iubemur mutuari ab Egyptiis uasa aurea et argentea, ut ditemus Hebreos. Mutuemur ergo Domino iubente et auxiliante a philosophis gentium sapientiam et eloquentiam, et sic eos in infidelitate sua spoliemus, ut eorum spoliis fideliter ditemur.*

Entre las noticias interesantes que disemina a lo largo de su obra, Daniel de Morley comenta que estudió con Gerardo de Cremona en lengua toledana, probablemente en lengua romance, y que discutían las explicaciones aclarando Gerardo las objeciones de sus discípulos. También confirma que Gerardo de Cremona realizó la traducción del *Almagesto*, que todos perseguían y que en estos trabajos era ayudado por Galippo, probablemente un mozárabe de Toledo:

192. *Cum uero predicta et cetera talum in hunc modum necessario euenire in Ysagogis Iapharis auditoribus suis affirmaret Girardus Tholetanus, qui Galippo mixtarabe interpretante Almagesti latinauit, obstipui ceterisque, qui lectionibus assidebant, molestius tuli eique indignatus Homiliam Beati Gregorii, in qua contra mathematicos disputat, obieci.*

14. Marcos de Toledo (fl. ca. 1210)

Como Robert de Ketton, Marcos de Toledo fue el autor de la segunda traducción del Corán, realizada en Toledo en 1210, a ruegos del arzobispo Rodrigo y el archidiacono Mauricio,¹⁰⁴ y que también tradujo otros textos apologeticos y un tratado de Galeno, *De tactu pulsus*.

a) *Prólogo ad Alchorán*¹⁰⁵

Como el fuego que se utiliza para iluminar a los hombres envueltos en las tinieblas, así la traducción servirá para iluminar a los hombres perdidos en las tinieblas de la ignorancia:

Ex collisione ferri et lapidis ignis excutitur, interdum ad illuminandum homines in tenebris degentes, interdum autem ad decoquendum que cruda sunt, interdum ad calefaciendum, interdum ad conflanda uasa et ad ceteros usus utiles et exquisitos.

104. N. Petrus: *Marcos de Toledo y la segunda...*, pp. 87-94. En preparación la edición crítica del Alchorán de Marcos de Toledo.

105. G. Vajda - M.-Th. d'Alverny: *Marc de Toléde, traducteur d'Ibn Tūmart...* pp.260-268.

Centra su esfuerzo en poner en conocimiento de los cristianos los libros de Mahoma y la doctrina islámica para poner al descubierto los misterios de los sarracenos¹⁰⁶ y poder impugnarlos:

Ego autem Marchus, humilis eiusdem,[ecclesie Toletane] canonicus, iustis utriusque uotis et desiderii obedire sagatens, in fauorabili opere quantociens operam dedi, et ut uotum et desiderum eorum effectui manciparem, librum Mafomei ad petitionem eorum ut commodum orthodoxe fidei de Arabica lingua in Latinum transtuli sermonem.

b) *Tractatus Habentometi De unione Dei*¹⁰⁷

Marcos de Toledo realizó la traducción de una segunda obra de doctrina islámica el Tratado sobre la unidad de Dios de Ibn Tumart *Tractatus Habentometi De unione Dei*. En el *Prohemium* nos dice que tradujo estas obras para que los cristianos sacasen de ellas impulsos para la lucha con los musulmanes, abriéndoles caminos de conocimiento para vencerles. Y reitera en el final del prólogo la intención de su traducción, esto es, que la lectura de ambas obras traducidas, el Corán y el libro de Ibn Tumart, les abra la vía para impugnar las doctrinas de los musulmanes:

In nomine Domini Nostri Ihesu Christi.

Translato ante triennium Alforcano libro legis infidelium Ismaelitarum, ad preceptum Reuerendissimi domini Tholetani archiepiscopi, Yspaniarum primatis, et instantiam Magistri Mauricii eiusdem sedis archidiaconi, libellum Habentometi quem de unione composuit, non immerito duxi transferendum. Transtuli siquidem librum Habentometi post librum Mafometi, ut ex utriusque inspectione fideles in Sarracenos inuehendi exercitamenta sumant ampliora...

Ego autem Marcus, diaconus, Toletanus canonicus, qui librum Mafometi transtuli, rogatus postmodum a magistro Mauricio, Toletano archidiacono et Ecclesie Burgensis electo, libellum Habentometi de arabica lingua in latinum transtuli sermonem; in catholicis uiris utrumque librum inspicientibus Maurorum secreta uia patet impugnandi.

c) *De tactu pulsus*

En el prólogo al *De tactu pulsus* de Galeno, traducido en 1212, señala Marcos de Toledo que durante sus estudios de medicina, sus condiscípulos, que sabían que conocía la lengua árabe, le instaban a que tradujese al latín alguna de las

106. J. Tolán: *Las traducciones y la ideología...*, pp. 79-85.

107. G. Vajda - M.-Th. d'Alverny: *Marc de Tolède, traducteur d'Ibn Tūmart...* 268-269.

numerosas obras de esta ciencia. A su retorno a Toledo, para complacerles, eligió e hizo la traducción de la *Ysagoge* de Iohannicio, que pensó que les sería la más útil, en tanto que la obra de Iohannicio era la primera obra de medicina que había que leer. Posteriormente, siguiendo el consejo evangélico de «buscad y hallaréis y llamad y se os abrirá», indagando de entre el gran número de códices que se podían encontrar en esa lengua en los estantes de la biblioteca de Toledo, encontró las obras de Galeno, *De tactu pulsus*, *De pulsus utilitate* y *De motibus liquidis membrorum* que se contenían en un único volumen y las tradujo al latín para conocimiento de los latinos:

Cum iam in arte medicine studerem, librosque facultatis huius in eloquio latino, magistri illic regentes et scolares, quibus iam notum erat me linguam nouisse arabicam, et litteras Galieni aliorumque doctorum in eadem perlegisse doctrina, diligenter instabant exorantes, ut inter numerosam codicum multitudinem eligerem quas de Grecorum fonte Arabes deriuantes in arabicam transtulere linguam ... Toletum rediens, eam exquisitionem moderare curauí. Michi itaque super hoc excogitanti atque deliberanti, Iohannicii liber quem penes eos perfectiorem et utiliorem reperi, qui primus utpote Ysagogarum legitur, prima fronte transferendus occurrit, quem Domino adiuuante transtuli. Deinde post hunc, iuxta illud Euangelicum: Querite et inuenietis, pulsate et aperietur uobis, in armariis Arabum studiose querens alium quem transferrem librum inueni Galieni de pulsu ac de pulsus utilitate atque motibus membrorum liquidis uno uolumine contentos, pulsauitque animus ut hos in Latinorum deducerem notitiam.

Marcos traduce estas obras pensando que pueden ser beneficiosas a los que estudian esta ciencia. Por lo demás, quiso traducir la primera de ellas, *De tactu pulsus*, porque, aunque existía el tratado de Filareto, éste no resistía la comparación con el de Galeno, que sería mucho más útil y precioso para los que lo estudiaran, como la diferencia de valor que existe entre el plomo y el oro. De los dos tratados restantes *De pulsus utilitate* y *De motibus liquidis membrorum*, no se tenía constancia de que hubiesen sido traducidos del griego ni del árabe por ninguna otra persona con anterioridad:

Inuocato igitur Dei nomine stilum accipiens, hos libros de arabico in linguam transtuli latinam, scholaribus ac magistris huius professionis perutiles, ut credo, De pulso uero, licet habeatur liber quem Philaretus edidit, tanto tamen hic legentibus utilior ac preciosior habetur, quanto aurum plumbo preciosius existit. De pulsus autem utilitate et de motibus membrorum liquidis a seculo non est auditum quod in latinam linguam de greco siue de arabico a quoquam fuisset translatus.

15. Michael Scotus († 1236)

Michael Scoto, uno entre los grandes traductores de la ciencia árabe, antes de su definitiva marcha a Sicilia al servicio de Federico II, pasó algunos años en España y estuvo en Toledo en el entorno del arzobispo Rodrigo, al que acompañó a Roma al IV Concilio de Letrán en 1215. En Toledo realizó sus primeras traducciones: El tratado *De motibus caelorum* de al-Bitruji en 1217 y en 1220 el muy importante tratado *De animalibus* de Aristóteles.¹⁰⁸

En la presentación del *Tratado de Alchimia* nos declara los motivos que le impulsan a realizar este trabajo, derivados de la conciencia de que no existe entre los latinos esta ciencia, por lo que consideró oportuno revelarles los secretos de la naturaleza:

b) *Tractatus de Alchemia*

*Cum animaduerterem nobilem scientiam apud Latinos penitus denegatam uidi quoque neminem peruenire ad perfectionem propter nimiam confusionem in libris philosophorum que reperitur, existimaui secreta nature intelligentibus reuellare, incipiens a maiori magisterio et minori que inueni de transformatione metallorum et de permutatione eorum qualiter substantia unius in alterum permutetur...*¹⁰⁹

Bacon, que fue crítico implacable de los traductores de este período, incluso con Michael Scoto, le otorga, sin embargo, el mérito indudable de haber sido uno de los más importantes introductores de la ciencia y filosofía natural de su tiempo:

*A tempore Michaelis Scoti qui annis Domini 1230 transactis aperuit deferens librorum Aristotelis partes aliquas de naturalibus et metaphisicis cum expositionibus authenticis magnificata est philosophia Aristotelis apud Latinos.*¹¹⁰

16. Hermann Alemanus († 1271)

Hermann Alemanus debe su apodo a su origen germano y era protegido de Manfredo, rey de Sicilia. Fue obispo de Astorga (España) desde 1266 hasta su muerte, acaecida en 1271. Tradujo en Toledo, ayudado por mozárabes, la *Ética a Nicómaco* (1240) de Aristóteles y la *Poética* y la *Retórica* del mismo autor con los comentarios de Averroes.¹¹¹

108. Ch. Burnett: *Michael Scot and the transmission...* p. 102

109. Ch. Haskins: *Studies...* pp. 283-4 n. 76.

110. Ch. Haskins: *Studies...* p. 281 n. 55.

111. G. Lacombe: *Aristoteles latinus...* pp. 211-213.

En el prólogo de ésta última realza su trabajo de traducción del árabe al latín, en el que ha tenido que salvar impedimentos diversos hasta poder finalizarlo. Ruega, por tanto, a los latinos, a los que principalmente dirige su obra, que la reciban con consideración y como complemento de la parte de la filosofía lógica que ya había traducido con anterioridad:

Capitulum prohemiale in elucidationem sequentis operis. Inquit Hermannus Alemanus.

Opus presentis translationis rethorice Aristotelis et eius poetrie ex arabico eloquio in latinum iam dudum intuitu uenerabilis patris Iohannis Burgensis episcopi et regis Castelle cancellarii inceperam. Sed propter occurrentia impedimenta usque nunc non potui consummare. Suscipiant ergo Latini precipui inter ceteras nationes secundum statum presentis temporis zelatores et cultores partis philosophie rationalis, ut estimo: ut sic habeant complementum logici negotii secundum Aristotelis intentionem.

Hermann reconoce las dificultades de la traducción y las deficiencias que presentan sus traducciones, pero se esfuerza en hacerlo lo mejor posible y en todo caso, considera que es mejor poder conocer esas obras de Aristóteles, aunque sea con deficiencias, que carecer de ellas:

Sane tamen ipsis consulo ut malint hos codices habere sic translatos, quam penitus derelictos. Nichil enim pura priuatione incultius, sed potest quoquomodo habitis per paulatina incrementa finis tandem desiderate perfectionis facilius impertiri.

IV. CRÍTICAS AL PROCESO DE LAS TRADUCCIONES

1. Crónicas musulmanas

Las vicisitudes de las luchas entre cristianos y musulmanes en la Península, relatadas en las crónicas árabes o en las biografías de sus personajes científicos y políticos sobresalientes, nos dejan conocer varios detalles que están también en relación con el ansia de aprender de los cristianos y la búsqueda del saber de labios de los intelectuales musulmanes. M. Forcada ha señalado la situación que vivió Abu Muhammad Abd Allah b. Muhammad b. Sahl al-Darir, del que Ibn al-Jatib menciona que «fue conocido por su dedicación a las ciencias de los antiguos, y no sólo eso, sino que fue considerado por musulmanes, judíos y cristianos como el mejor experto de las mismas hasta el punto que, cuando residía en Baeza, venían los cristianos de Toledo a aprender de él». Y subraya más adelante: «A mediados del siglo XII, justo en la época en que las traducciones de Toledo empiezan a alcanzar velocidad de crucero, los toledanos van a buscar por las tierras recién-

temente conquistadas maestros que les ayuden a entender los textos (fundamentalmente de disciplinas comprendidas entre “las ciencias de los antiguos”) que tienen entre manos, y uno de ellos (mientras no aparezcan más, el único) es Abu Muhammad Abd Allah b. Muhammad b. Sahl al-Darir. Así éste se dibuja como uno de los grandes conocedores de las ciencias de los antiguos de mediados del siglo XII, al mismo tiempo que Ibn Tufayl. Pero no solamente esto: Ibn al-Jatib deja entrever que fue un maestro, alguien susceptible de crear escuela para gentes de las tres religiones interesadas en el legado clásico.¹¹²

Podemos ver esta misma situación en el reino de Murcia, cuando en el siglo siguiente, tras la conquista por parte de los cristianos, encontraron en la capital una realidad cultural y científica importante. Vivía y enseñaba allí al-Riquti, un árabe sabio, un hombre de gran ciencia, a quien el rey Alfonso el Sabio quiso atraer, pero que finalmente prefirió marchar de Murcia estableciéndose en el reino nazarí de Granada. También de él habla Ibn al-Jatib y nos dice:

Era hombre destacado por sus conocimientos en las ciencias antiguas: lógica, geometría, aritmética, música y medicina. Era filósofo y médico hábil. Un milagro de Dios por sus conocimientos lingüísticos: enseñaba a las distintas naciones en sus lenguas propias las disciplinas que les eran características y que deseaban conocer. Muy satisfecho de sí mismo, orgulloso y ensobrecido, el tirano de los cristianos reconoció sus méritos cuando se apoderó de Murcia, le construyó una escuela (madrasa) en la que pudiera enseñar a musulmanes, cristianos y judíos y le tuvo en gran estima.

Sin embargo, en la etapa final de este período, en la que los latinos paulatinamente habían ido consiguiendo el acceso a las nuevas vías de la ciencia, encontramos dos apreciaciones globales sobre aquel proceso, que proceden de dos ámbitos de análisis muy distintos, como son la percepción que tuvieron los musulmanes de este proceso de búsqueda y asimilación de la ciencia árabe por parte de los cristianos y la apreciación crítica que, desde el campo cristiano, hace Roger Bacon sobre todo el proceso de las traducciones científicas latinas y sus resultados globales.

Por parte musulmana, la actitud de los cristianos de apropiación decidida y constante de sus logros técnicos y científicos y de la búsqueda activa de los libros árabes y, dando un paso más grave y doloroso, en ocasiones haciendo esclavos a los intelectuales musulmanes para aprovechar sus conocimientos y sus enseñanzas tomándoles de mentores, levantó las iras de los musulmanes, que se sintieron expoliados de sus bienes más preciados y de sus personas mismas. De ello encon-

112. M. Forcada: *De Avempace a Averroes:...*, pp. 417-418.

tramos eco en sus crónicas y libros de historia y la constatación de que se sintieron obligados a tomar medidas de salvaguarda y previsión.

Por lo demás, consta, según recoge J. Vernet,¹¹³ la poca estima y consideración que merecían los cristianos del norte a los intelectuales musulmanes de al-Andalus: «Son pueblos a los que Dios ha dado un espíritu anárquico y les ha concedido el amor del desorden y de la violencia».

De la conquista de Murcia conocemos otro episodio narrado en la crónica árabe de Abu 'Ali ibn Rasiq en el *Kitab al-rasa il wa-l-wasi il*. Relata la pérdida del reino de Murcia y la entrada de los cristianos en la ciudad. Y subraya de forma especial el cronista la aparición de sacerdotes que buscaban los libros de los árabes y se los apropiaban sin mencionar a sus autores al traducirlos al latín. Sus palabras ofrecen un nuevo ángulo de ver la actividad traductora que impulsó el nuevo obispo de la diócesis de Cartagena-Murcia, el franciscano Pedro Gallego, y la del *Studium arabicum* fundado por los dominicos, del cual nos ha quedado el testimonio de la traducción de un tratado médico, la *Articella Iohannicii* y un *Liber de aegritudinibus oculorum* traducidos por Dominicus Marrocinus y Rufino de Alexandria.¹¹⁴ Escribe Al-Wansarisi:

Contó Abu 'Ali ibn Rasiq en el *Kitab al-rasa il wa-l-wasi il* lo siguiente: *Estaba yo en la ciudad de Murcia —Dios la devuelva al Islam— por los días en que sus habitantes sufrían la prueba del tributo, de cuyas cargas les libre Dios y de cuyas trampas les salve. Había llegado a la ciudad, de parte del rey de los cristianos, un grupo de sacerdotes y de monjes, consagrados, según ellos, a la vida devota y a estudiar las ciencias, pero interesados sobre todo por las ciencias de los musulmanes y por traducidas a su lengua con objeto de criticarlas —Dios Altísimo frustré sus propósitos—, ánimo de entablar polémica con los musulmanes y aviesa intención de atraerse a los débiles de entre ellos. A cuenta de ello se comían el dinero de su rey y crecía su prestigio a los ojos de sus correligionarios —Dios los aniquile hasta el último.*

En otros textos Juan Vernet ha señalado nuevas manifestaciones de este descontento.¹¹⁵ «Es lógico —escribe— que estas versiones fueran vistas de reojo por los musulmanes, ahí está el texto de Ibn 'Abdún¹¹⁶ prohibiendo en Sevilla que se vendan libros musulmanes a judíos y cristianos, porque éstos los ponen a nombre de sus obispos y así roban su paternidad a los mismos musulmanes»:

113. J. Vernet: *La cultura...* p. 49.

114. J. Martínez Gázquez: *Traducciones árabe-latinas...*, pp. 249-257.

115. Juan Vernet: *La originalidad...*, p. 20.

116. E. Lévi-Provençal: *Seville musulmane...* p. 128; F. Déroche: *Le Coran et ses traductions...*, p. 65.

206. *No se debe vender a los judíos o a los cristianos libros de ciencia, salvo los que tienen relación con su propia fe; en efecto, ellos traducen los libros de ciencia y atribuyen su paternidad a sus correligionarios y a sus obispos, en tanto que son obra de los musulmanes.*

F. Déroche, analizando las dificultades con las que podía encontrarse cualquier no musulmán que pretendiese obtener una copia del Corán, resalta la cláusula recogida en el Tratado firmado entre Abu Yusuf Yaqub y Sancho IV de Castilla en 1285 por la que «se preveía la restitución por parte del soberano cristiano de los libros árabes que pudieran encontrarse en posesión de cristianos y judíos. En cabeza de la lista se encuentra el Corán, seguido de los comentarios, los libros que tocan la ley religiosa, y también las obras de gramática y literatura. Según el cronista árabe, Ibn Abi Zar, se restituyeron trece cargas de manuscritos, entre los que había Coranes».¹¹⁷

Pero por mal visto que estuviera, este tráfico de personas y libros se practicó con frecuencia. Sabemos, por ejemplo, que el mismo Ramón Llull compró un esclavo para que le enseñase el árabe, situación que compartieron muchos intelectuales musulmanes —alfaquíes, matemáticos, astrónomos— que caían prisioneros en manos de los cristianos. Basten como botón de muestra las palabras de Ibn ‘Abdun:

Al-Zuhri de Almería, autor de una Geografía escrita a mediados del siglo XII, nos dice: Nos informó Abú-l-Qasim Muhammad ben ‘Abd al-Rahman ar- Ruway, que era uno de los amigos de al-Musta’in billah Sayf ad-Dawla, que fue hecho prisionero y transportado a Roma y Constantinopla. Era hombre de claro entendimiento, experto en jurisprudencia, literatura y ciencias exactas. El cristiano que se adueñó de él era un sacerdote de su país, quien le dijo: «Ven conmigo a Santa María y allí te dejaré en libertad». Se lo llevó consigo, tanto por su sabiduría como por sus conocimientos científicos. Refiere este hombre que en su compañía visitó Jerusalén en el año 541/1146, año en que estaba en manos de los cruzados.

2. Roger Bacon (1214 - 1292)

En el ámbito del mundo cristiano, Roger Bacon hizo de forma reiterada una apreciación global negativa del proceso de traducción de la ciencia árabe por parte de los traductores latinos del siglo XII-XIII en varios pasajes de sus obras. Llevó a cabo una crítica que ciertamente resulta injusta y falta de perspectiva con relación al conjunto de los logros alcanzados por los latinos a lo largo de los dos siglos anteriores en el proceso de avance del conocimiento científico.

117. F. Déroche: *Le Coran et ses traductions...*, p. 68, n. 44. Ibn Abi Zar: *Rawd Al-qirtas*. Traducido y anotado por A. Huici Miranda. Valencia, 1964.

Presenta varios puntos de vista sobre aquel ingente trabajo realizado en muchas ocasiones en condiciones precarias. Tiene en cuenta problemas de adaptación de unas lenguas a otras, problemas de vocabulario, aspectos de contenido, elementos de formación de los traductores, incluso mal entendidos surgidos de la mentalidad de la época. En la mayor parte de sus consideraciones, vistos los problemas desde el ángulo negativo y pesimista de las carencias detectadas. Pero acaso podamos intuir una parte positiva en el sentido de que es también un indicio importante de la aparición de una conciencia de que se habían cometido errores, y de que existía ya la aspiración a otras metas en las que el nivel de exigencia de las nuevas generaciones era mucho más elevado y de mayor capacidad crítica.

De todos estos aspectos trata Bacon en diversos pasajes a lo largo de sus obras, especialmente en el *Opus tertium*, dedicado al *Tractatus de linguis*, capítulo XXV:

Quinta est quod multa fuerunt male translata, et praecipue de philosophia. Nam oportet quod translator sciat scientiam quam uult trasferre et sciat duas linguas, a qua et in quam transfert.... Alii uero qui infinita quasi conuerterunt in Latinum ut Gerardus Cremonensis, Michael Scotus, Aluredus Anglicus, Hermannus Alemannus, et translator Manfredi nuper a domino rege Carolo deuicti; hi praesumpserunt innumerabilia trasferre, sed nec scientias nec linguas sciuerunt, etiam non Latinum.

En el *Compendium studii philosophiae* reitera su crítica e insiste de nuevo en la necesidad de conocer las lenguas originales, ya que los que traducen sin este conocimiento han pervertido las obras de Aristóteles, han trabajado en vano, como si arasen el mar, y las han dejado ininteligibles para los que quieren acercarse a estas obras:

De qua causa est peruersitas translationis maxime in libris Aristotelis et scientiae eius, quae sunt fundamentum totius studii sapientiae. Quare qui ignorat eius labores, in uanum laborat et litus arat, nec unquam potest in aliis promoueri. Sic translatae sunt et scientiis communes, ut logica, naturalis philosophia, mathematica, ut nullus mortalis possit aliquid dignum de eis intelligere ueraciter, sicut ego expertus sum omnino. ...

Roger Bacon subraya estas ideas también en el *Opus maius, Pars tertia, De utilitate grammaticae*, cap. I, donde junto a las críticas señaladas añade que al alcance de todos está la comprobación de estos extremos comparando las traducciones de varios traductores o los textos en diversas lenguas:

Nam tanta est peruersitas et cruditas et horribilis difficultas maxime in libris Aristotelis translatis, quod nullus potest eos intelligere, sed quilibet

*alii contradicit, et multiplex reperitur falsitas, ut patet ex collatione diuersorum interpretum et textuum diuersarum linguarum.*¹¹⁸

No debemos pasar por alto, sin embargo, que la consideración de toda esta problemática está planteada por parte de R. Bacon en defensa de la tesis general propugnada en sus obras, en la que insiste una y otra vez en la necesidad de que los latinos salgan de su ignorancia de otras lenguas y de que superen la negligencia que les atenaza. Por ello les insta a aprender el griego y el árabe para poder leer las obras de la filosofía y la ciencia directamente en sus lenguas originales, para captar el auténtico sentido de cada una de las materias estudiadas y evitar los graves errores que detecta en las traducciones.

3. Ramon Llull (1232-1316)

Por otras razones, en este caso de tipo apologético y misionero, también Ramon Llull coincide en este interés por urgir a los cristianos latinos a aprender las lenguas orientales con las que poder entrar en contacto con los musulmanes y convertirlos a la fe cristiana. Con gran ardor asumió la tarea y la responsabilidad de convencer a las autoridades de su tiempo, tanto civiles como eclesiásticas, de la necesidad de crear escuelas de aprendizaje de estas lenguas para los misioneros que se propusiesen dedicarse a esta misión. Para impulsar estos planes realizó visitas a todas las ciudades donde se establecía la sede papal para presentar el proyecto al Santo Padre, a la Universidad de París o al Concilio de Viena, para que se creasen en ella estos estudios. Continuaban con ello los proyectos iniciados por Ramón de Peñafort de la Orden de Santo Domingo con la creación de los *Studia Arabica et Latina et Orientalia*, que se fundaron en Mallorca, Barcelona, Játiva, Murcia o Túnez en tierra africana:¹¹⁹

Sed rursus considerans quod licet Dominus Deus sibi processu temporis faciendi praedictum librum gratiam largiretur, parum tamen uel nihil ipse solus facere posset, inde praesertim, cum ipse linguam arabicam, quae Saracenorum est propria, penitus ignoraret. Sed ad haec sibi uenit in mentem quod ipse iret ad papam, ad reges etiam et principes christianos ad excitandum eos ad impetrandum apud ipsos quod constituerentur in diuersis regnis seu prouinciis ad hoc aptis monasteria, in quibus electae personae religiosae et aliae ad hoc idoneae ponerentur ad addiscendum praedictorum Saracenorum et aliorum infidelium lingua, ut ex eisdem personis, ibidem conuenienter instructis, in promptu semper, assumi possent et mitti personae idoneae ad predicandum et manifestandum praedictis Saracenis et aliis infidelibus piam, quae est in Christo fidei catholicae ueritatem.

118. L. Thorndike: *History of Magic...* II. p. 638.

119. *Vita Coaetanea* [7]. Raimundi Lulli Opera Latina VIII.

Sin duda, el más trascendente de estos proyectos y gestiones, de las que habla en la *Vita*, fue la llevada a cabo por Ramón Llull en el año 1309, en que visitó a Clemente V en Avignon y le presentó un memorándum como preparación para el Concilio de Viena (1311-1312), el *Liber de acquisitione Terrae Sanctae*. En esta obra, Ramón Llull presenta un plan de campaña militar para la conquista de Tierra Santa en la primera parte. En la segunda parte plantea diversas medidas para la conversión de los infieles, entre las que destaca de nuevo una constante, que se repite en sus proyectos, la necesidad de que el Concilio provea la creación de Cátedras de Lenguas orientales, árabe, hebreo, griego y tártaro, en París, Roma y Toledo que sirvan para la formación de los misioneros, que se hayan de dedicar a la predicación de la fe en Oriente:

*los cuales, suficientemente instruidos, puedan producir el fruto esperado, con la ayuda de Dios, y propagar la fe entre los pueblos infieles.*¹²⁰

El Papa, con la aprobación del Concilio, decretó que se erigiesen escuelas para la enseñanza de estas lenguas en donde residiese la Santa Sede y en las universidades de París, Oxford, Bolonia y Salamanca. Sin duda, esta decisión representaba un avance importante en la percepción de los estamentos eclesiásticos de la necesidad del conocimiento de las lenguas para los fines de la propagación de la fe evangélica. Interesante es también subrayar que entre las finalidades que se asigna a los profesores de estas escuelas, además de su coordinación y dirección, está la de que «traducirán fielmente en latín las obras redactadas en esas diversas lenguas».¹²¹

V. TOLEDO, LA CIUDAD DEL SABER EN EL MEDIOEVO

Está ya consagrado en la literatura el mito de la ciudad de Toledo mediador entre culturas y religiones.¹²² Sólo nos importa en este momento acercarnos a las vivencias que de este mito tuvieron los traductores y el ángulo científico o religioso desde el que ellos lo sintieron. La ciudad de Toledo había alcanzado máxima importancia en tiempos de los visigodos y, ocupada la Península por los árabes, en el siglo VIII y IX, en la ciudad vive una comunidad mozárabe importante con autonomía de organización, que mantenía la referencia del mundo cristiano,¹²³ que seguía alimentando el recuerdo de la capitalidad de la ciudad en el reino visigodo, el recuerdo de haber sido lugar de encuentro de los más importantes concilios y la

120. J. Lecler: *Le concile de Vienne...* pp.71-73.

121 J. Lecler: *Le concile de Vienne...* Apéndice VII, pp. 193-194.

122. J. Battesti Pelegrin: *La fascinación de un mito, Toledo siglos XII-XIII...* pp. 229-243 en las que hace un recorrido por los textos literarios en los que fue tomando forma la leyenda y mito de Toledo.

123. I. Gil (ed.): *Corpus Scriptorum Muzarabicorum...* p. XXIV.

sede primada en el ámbito religioso.¹²⁴ Sus obispos metropolitanos, ya en tiempos de la dominación árabe, fueron varones de sabiduría renombrada, como Evancio, Cixila, Elipando y Eulogio, cuyo martirio sufrido en Córdoba le había impedido ser el primado de Toledo, dignidad para la que había sido promovido.

En el mundo latino se tuvo la noticia de que durante el dominio árabe se habían reunido en la ciudad centros de estudio y cultura con personajes sobresalientes en todas las artes y las ciencias, incluidas las prácticas ocultas y nigromantes, de manera que el atractivo de la ciudad de Toledo para el aprendizaje de la magia y la adivinación había traspasado las fronteras. Así se llegó a relacionar con ellas uno de los aspectos más curiosos de la supervivencia popular de Virgilio, el gran poeta latino, al que relacionado también con las *Sortes Vergilianae*¹²⁵ se le adjudicó imagen de mago y adivino, el *Vergilius* nigromante, que acude a Toledo a estudiar la magia. De esta tradición surge un libro curioso, *Vergilii Cordubensis philosophia*, en el que el autor relata¹²⁶ cómo los sabios, que de diferentes lugares acudían a Toledo, sintieron la necesidad de dirigirse a él para recabar su opinión sobre los graves problemas a los que dedicaban su estudio, sabiendo que conocía los arcanos y secretos de todas las ciencias a través de la nigromancia.

En el oscuro panorama del saber del mundo cristiano latino, la conquista de Toledo por Alfonso en 1085 hace resurgir la imagen de un centro con luz propia en el que es posible el estudio y aprendizaje de las ciencias. Una luz que, como evocan en el recuerdo del maestro los discípulos de Gerardo de Cremona siguiendo el símil evangélico, no debe ponerse bajo el medio celemín, sino que debe iluminar el camino que conduce al encuentro de los tesoros de la ciencia de los árabes. La ciudad, en la que los mozárabes habían convivido bajo el dominio musulmán, y contando con su ayuda en algunos casos, se convirtió en el punto de atracción para los latinos de toda Europa, en el centro al que podían acceder con mayor facilidad y en el que se daban las circunstancias propicias para el estudio de las nuevas ciencias sobre las que se basaría la enseñanza en las nuevas universidades.¹²⁷ La ciudad de Toledo adquiere en el imaginario cristiano la fuerza de un símbolo, que representa para los estudiosos la posibilidad de conseguir unos conocimientos ignorados en el mundo latino y es el lugar en el que a lo largo de los siglos XII y XIII se concentra la copia *scientiarum* y la *abundantia librorum cuiusque facultatis*.

124. R. González Ruiz: *Hombres y libros de Toledo...*

125. Las *sortes Vergilianae* procedían de la lectura de *La Eneida* consultada como oráculo. Virgilio había adquirido fama de mago y astrólogo y entre el pueblo corrían toda suerte de leyendas. Se hace eco de toda esta tradición virgiliana medieval N. Terzaghi: *Virgilio*. Torino, 1960, p. 214.

126. D. Comparetti: *Virgilio nel Medio Evo*. pp. 98-101; J. Webster Spargo: *Vergil the Necromancer. Studies in Virgilian Legends*. Cambridge, 1934, analiza el eco del Virgilio que aprende magia y nigromancia en Toledo en *Bertrand du Guesclin*, p. 38, o en *Les faictz merveilleux de Virgille*, p. 67. Agradezco cordialmente al prof. J. L. Vidal esta referencia al Virgilio nigromante.

127. Ch. Haskins: *Studies...* p. 66.

La ciudad continuó siendo el punto de referencia de las ciencias y el origen de coordenadas para las más famosas Tablas astronómicas, las Tablas de Toledo, así como para las Tablas Alfonsíes y sus cánones, y cuantas las imitaron durante los siglos XIV y XV. Todavía en el siglo XIV, Thomas de Meysier, en el prólogo al *Libro del Gentil* de Ramón Llull, ejemplifica en Toledo la meta final del periplo del hombre que desde Oriente busca el saber y la ciencia y podrá encontrar en ella la plenitud del saber, la tolerancia y la comprensión entre los hombres.

1. Raimundo de Marsella (fl. ca. 1140)

En 1141, Raimundo de Marsella redacta el *Liber cursuum planetarum*, en el que toma las Tablas de Toledo como referencia y las adapta para su uso en el sur de Francia, tomando más específicamente las coordenadas de Marsella.

Es interesante resaltar en este trabajo, como signo del reconocimiento que llega a recibir Toledo y los sabios que trabajan en ella, la alusión que hace a un habitante innominado de aquella ciudad, la persona que presta autoridad a su trabajo y a la que quiere imitar:

*Novissime autem quendam Toletanum hac in arte perspicuum, qui a quibusdam Azarhel uel Albatheni nuncupatur, super annos Arabum et super Toletum, que a nostra ciuitate, id est, Massilia, per horam et alterius partem decimam distat, cursuum similiter librum fecisse comperissemus; non indignum esse credidimus super annos Domini Ihesu et super prefatam ciuitatem nostram librum constituere, et quoniam nos primi Latinorum fuimus ad quos post Arabum translationem hec scientia peruenerat et aliquid utilitatis ex nostro labore cunctis Latinis administrare haud absurdum uidebatur, opus presens aggressi sumus atque predictum Toletanum in eo immitati sumus.*¹²⁸

2. Hermann de Carintia (fl. ca. 1138-1143)

Hermann de Carintia, en su obra filosófica *De essentiis*, queriendo dar las coordenadas de un punto geográfico mítico, «Amphitrite» y la teoría de la localización del paraíso terrenal en la región ecuatorial de la tierra, sin duda apoyado en la autoridad de las Tablas toledanas de fuentes árabes y su conocimiento directo de la Península, se apoya en la distancia de Toledo a Lisboa, siguiendo el curso del río Tajo en dirección al Océano Atlántico, que sería de 4°, equivalentes a ocho días de viaje. De esta distancia a partir de Toledo concluye, a manera de hipótesis, que nunca oyó que se haya verificado, que el recorrido hasta el Paraíso terrenal sería de 44 días, la mitad de la latitud de Amphitrite;¹²⁹

128. Ch. Haskins: *Studies...* pp. 96 ss.

129. Ch. Burnett (ed.): *Hermann of Carinthia: De essentiis, ...* 78vA p. 222 y nota p. 338; Ch. Haskins: *Studies...* pp. 64-65.

Cuius demonstrationi describimus exempli gratia Toleti circulum parallelum ysemerino, meridianum in supraposita figura secantem ad punctum Y, gradibus fere .xl. a puncto E uersus C, in punctis quidem a sinistris Q, a dextris Z, transeuntem per primo descriptum orizontem. In quo designamus punctum O loco Toleti metropolis Hispanie gradibus a puncto Y occidentem uersus .lxii. Tum ubi circulus QYZ secat circulum NRK, signamus notam I loco ciuitatis Vlixisponae que sita est qua Tagus a Toleto descendens occidentali Oceano influit, eadem distantia ab ysemerino, a puncto uero Y gradibus .lxvi. Cum igitur O distet ad I gradibus .iiii. I uero a puncto Z .xxii. sitque OI linea recto tramite itineris dierum fere .viii., procedit spatium inter I et Z dierum .xliiii. que secundum quod ratio tribuit, est dimidia latitudo Amphitritis - tota uidelicet itineris terrestris equabilis dierum fere .lxxxviii. Tantum ergo spatii uel etiam aliquanto plus que ratio adhuc usque transnatare prohibuit, nondum audiimus nisi forte illa quam exposuimus. In ea tamen parte non modica est opinio eam esse regionem quam paradysum uocant, cuius indicio sunt signa tam ab oriente quam ab occidente.

3. Gerardo de Cremona

Ya hemos subrayado la importancia capital que representa la contribución de Gerardo de Cremona al esfuerzo por hacer accesible la ciencia árabe a los cristianos a través de las traducciones al latín. Todo ello fue posible por su vinculación a la ciudad de Toledo.

Tomada su decisión de proseguir su formación intelectual en Toledo, desde su llegada a la ciudad hasta tal punto se sintió fascinado por las posibilidades que le ofrecía para su ansia de saber, que tomó la determinación de permanecer de por vida en ella y de dedicarse por entero a la traducción de las obras a las que tan fácil acceso le proporcionaba. Podríamos creer que Toledo correspondió al amor que le profesó Gerardo de Cremona y le concedió el don más preciado y más buscado por todos los sabios cristianos en el ámbito del saber astronómico: el encuentro de la traducción árabe del *Opus Maius Mathematicae* de Ptolomeo, ignorado en su lengua griega original, principal amor que le había impulsado a buscarlo en esa ciudad y le proporcionó la posibilidad de su traducción al latín, en lo que estribaría su mayor timbre de gloria y fama:

Et cum ab ipsius infantie cunabulis in gremiis philosophiae educatus esset et ad cuiuslibet partes ipsius notitiam secundum latinorum studium peruenisset, amore tamen Almagesti, quem apud Latinos minime reperit, Toletum perrexit. Vbi librorum cuiusque facultatis habundantiam in Arabico cernens et Latinorum penurie de ipsis quam nouerat miserans, amore transferendi linguam edidicit Arabicam.

Son bien significativos los versos finales del *Elogio*¹³⁰ que cierra la *Vita Gerardi* y el listado de sus traducciones, que le dedicaron sus discípulos:

Hunc sine consimili genuisse Cremona superbit
Toleti vixit, Toletum reddidit astris.

En ellos se exalta la suerte de la ciudad de Cremona que dio la vida a un hijo sin par, al mencionar el punto inicial de la vida de Gerardo. Pero se reserva la figura retórica de una anáfora final, la repetición del nombre de la ciudad, para resaltar que fue Toledo que llenó su vida y Toledo lo retornó a los astros.

4. Daniel de Morley

Daniel de Morley, discípulo de Gerardo de Cremona, compartió la pasión de su maestro por la ciudad de Toledo. Y de los múltiples atractivos que presentaba para sus visitantes, perduraba en su recuerdo no sólo lo mucho que había aprendido en ella y los ricos tesoros que de ella había llevado a su vuelta a Inglaterra, que ya hemos señalado, sino que conservaba igualmente la imagen de sus fuentes, calles o palacios y en los que había encontrado ejemplos prácticos de las maravillas científicas aprendidas en su estancia en la ciudad, de manera que se convirtió en uno de sus más entusiastas propagadores. Por él tenemos conocimiento de varias noticias y circunstancias que atañen a la vida, que allí desarrollaban sus habitantes y otras noticias, como el funcionamiento de los servicios de agua potable de la ciudad.

Daniel de Morley, comentando en el capítulo correspondiente de su obra la manera cómo las fuerzas de los planetas influyen en la tierra, ejemplifica con diversos fenómenos naturales la atracción de la Luna y sus efectos en la evolución de las enfermedades, las mareas, la menstruación, en los humores humanos, etc. Y para concluir este apartado escribe que, entre todas las virtudes de la Luna, admiraba una sobre todo, que no quiere dejar de contar. Relata así que fuera de la ciudad, a orillas del Tajo, en un lugar más elevado, había dos fuentes proyectadas por la habilidad de los antiguos musulmanes, a las que llega el caudal por vías subterráneas y, por dos receptáculos, que las gentes de Toledo llaman conchas, manan completamente llenas agua salada durante el plenilunio y apenas la mitad de su caudal, cuando la Luna entra en su fase menguante. En la parte opuesta de la ciudad existen otras dos fuentes de agua dulce, construidas con el mismo artificio, de forma que aumentan o menguan su caudal, según la fase creciente o menguante

130. Ch. Burnett: *The Coherence of the Arabic-Latin...* p. 281.

de la Luna, situadas al pie de una roca sobre la que se construyó con arte admirable el palacio de Galiana:¹³¹

Philosophia II. IX. De uirtute Planetarum...

149. *Sed adhuc de effectibus Lune quedam memorie occurrunt, que preterire non licet. Sunt namque pleraque rerum genera ... Inter omnes tamen uirtutes lune unam magis admiror, quam, ne ex dilatione pretermittam, statim incipiam narrare.*

150. *Extra muros etenim ciuitatis Tholeti iuxta Tagum in eminentiori quodam loco exuberant duo fontes, antiqua paganorum sollertia excogitati, ad quos dum per subterraneas uias aqua artificiali ductu discurret, tandem per duo stricta foramina erumpens a geminis urnis lapideis est recepta, quas gens Tholetana uulgari uocabulo conchas uocat. Cum uero Luna pleno sui circuitus orbe apparet, predictae conche usque ad summum implete inueniuntur, ita quod nec etiam gutta aque exeat nec maiorem copiam alterius aque sine effusione sufficiant retinere. Si quis uero, quoad mundus stabit, aquas inde hauriret, semper in plenilunio conchas habundanti aqua impletas inueniret.*

151. *Cum autem Luna in parte lumine curtatur, ita quod se semplenam ostendat, aqua in se retrahitur et ultra medietatem concharum non excrescit. Nec enim, si quis tunc totum fluuium Tagi successiue predictis urceolis infunderet, eas impleret, uel saltem in eis aquam augmentaret. Aqua quidem in gustu salsa reperitur, licet mare ad minus per sex dietas distet a Tholetis.*

152. *Ex altera uero parte ciuitatis sunt et alii gemini fontes dulcis aque, consimili artificio elaborati, qui similiter secundum augmentum et detrimentum lune augmentantur et decrescunt. Et hi quidem fontes manant sub pede cuiusdam preciose rupis, supra quam mira arte fabricatum est stupendum Galiene palatium.*

131. Tanto la noticia de las fuentes como la leyenda de la princesa Galiana se recoge en los textos medievales. Así, Juan Gil de Zamora, *De Preconijs Hispanie*. Estudio preliminar y edición crítica por Manuel de Castro y Castro O.F.M. Madrid, 1955 p. 78, escribe: *Et quod uxor comitis Iuliani fuit uxor Galafre regis Tholeti, et mater Galiane, quam duxit Magnus Karulus in oxorem*. Rodríguez Jiménez de Rada: *Historia de los hechos de España*. Introd. trad. Notas e índices de J. Fernández Valverde. Madrid, 1989 p. 174, señala: *<Carlomagno> luchando en el bando del rey de Toledo libró algunas batallas, tras las cuales, sabida la muerte de su padre Pipino, volvió a las Galias, llevando a Galiana, hija del rey Galafro, de la que se cuenta que casó con él tras convertirse a la fe de Cristo. Incluso dice la leyenda que construyó para ella unos palacios en Burdeos*. J. M.º Millás: *Estudios sobre...* p. 8 n 1 recoge los orígenes de la leyenda y los trabajos que se han dedicado a ella.

Sin duda, esta descripción de las fuentes de Toledo recuerda, aunque no parece derivarse de ella, la noticia, que trasmite al-Zuhri, referente a los relojes de agua, las clepsidras construidas en la ciudad por al-Zarqal, personaje que no podemos identificar con seguridad con Azarquiel. Describe el geógrafo una maravilla sorprendente que había en Toledo, ciudad de la que no creía que hubiese otra igual en todo el mundo, en la que al-Zarqal mandó construir, en efecto, dos grandes estanques de agua en una casa a las afueras de la ciudad, a orillas del Tajo, haciendo de suerte que se llenasen o se vaciasen del todo, según la fase creciente y menguante de la Luna, y se regulase así el caudal de acuerdo con las necesidades del mecanismo que marcaba las horas. Tras la conquista de la ciudad por los cristianos, el rey Alfonso quiso saber cómo y de dónde llegaba el agua a los estanques y cómo se efectuaba el movimiento, y mandó que se desmontara una de ellas.¹³² Después no supieron montarla de nuevo.

5. Marcos de Toledo (fl. ca. 1210)

Como ya hemos comentado, Marcos de Toledo no podía negarse al requerimiento de sus maestros y discípulos, y por ello, volvió lo más rápidamente que le fue posible a la ciudad de Toledo, para cumplir con la petición que le habían hecho y con la que podía serles de ayuda y utilidad. Tenemos, pues, una vez más a la ciudad de Toledo como el centro en el que se encuentran los mejores y más provechosos filones de la ciencia de tradición griega y árabe. En el prólogo a la traducción de la obra de Galeno nos refiere estas circunstancias:

Prohemium Galeni De tactu pulsus. Cum iam in arte medicine studerem, librosque facultatis huius in eloquio latino, magistri illic regentes et scolares, quibus iam notum erat me linguam nouisse arabicam, et litteras Galieni aliorumque doctorum in eadem perlegisse doctrina, diligenter instabant exorantes, ut inter numerosam codicum multitudinem eligerem quas de Grecorum fonte Árabes deriuantes in arabicam transtulere linguam, nonnullos intuitu Dei et commodo scolarium in latinum transferrem sermonem, quibus in tam fauorabili petitione, cum nec deberem nec fas erat obuiare, quam citius Toletum rediens, eam exquisitionem moderare curauit.

6. Thomasius Migerius (fl. ca. 1325)

En la séptima parte del *Electorium magnum*, recopilación del saber lulista por parte de Thomas le Myésier, podemos leer un texto, la *Parabola gentilis*,¹³³ como prólogo al *Liber de gentili et tribus sapientibus* de Ramón Llull. En la

132. J. M.^a Millás: *Estudios sobre...* pp. 6-9.

133. Vincent Serverat: *Une contribution...* p. 619 ss.; O. De la Cruz Palma (ed.): *Thomas Migerius (Tomas le Myésier), Parabola gentilis...*

Parabola un sabio pagano realiza un periplo de Oriente a Occidente, a la búsqueda de la verdad sobre Dios y el más allá. Llegado a la extremidad del mundo, Santiago de Compostela, encuentra a un peregrino, maestro de teología, que indica al gentil que debe profundizar en sus estudios y finalmente le orienta para que acuda a Toledo donde podrá estudiar teología. Dirigiéndose a la ciudad, en las afueras de Toledo, se encuentra con tres sabios, un judío, un cristiano y un musulmán, con los que establece el diálogo que desarrolla Ramón Llull en su obra:

—*Ha, bone magister, ubi possunt haec discerni?*

—*Vere —dixit magister— in studiis uniuersalibus magnae famae per diuersas prouincias.*

<25> *Retinens hoc gentilis, recessit a magistro, et ueniens ad hospitem suum, interrogans ubi posset inuenire studium uniuersale, respondit hospes:*

—*Tu prope es, uade Toletum; ibi est studium magnorum philosophorum Christianorum, Saracenorum et Iudaeorum.*

Antes de llegar a Toledo se dirigió a Córdoba, donde era fama que había sido posible conocer y estudiar con los más sabios y famosos filósofos, Séneca, Avicena y Averroes comentador de Aristóteles y Avicena:

<26> *Recedens gentilis, qui Arabicum, Hebraicum et Latinum sciebat, tendens Toletum uenire, prius uenit ad quandam famosam uillam, Cordubam scilicet, ubi dictum fuit ei quod temporibus praeteritis fuerunt multi famosi philosophi simul et uno tempore legentes, scilicet Auicenna, Seneca, et Auerroys commentator Aristotilis et Auicennae, et multi alii sapientes.*

Sin haber encontrado allá lo que buscaba, el sabio se llegó a Toledo lo más rápidamente que le fue posible, en donde encontró un gran centro de estudios de todas las religiones. Allá permaneció largo tiempo hasta lograr el entendimiento de la filosofía natural en todos los idiomas y comprobar, de acuerdo con el programa Juliano que apunta a una inteligencia de la fe, la concordancia de la filosofía y la fe cristiana:

<27> *Recedens citius quam potuit, uenit Toletum, ubi inuenit studium magnum omnium famosarum sectarum; hinc remansit per tempora longiora, donec philosophiam naturalem intellexit in omni idiomate. Et quia quilibet resecabat ex dictis Auerroys amore suae legis, feruenti animo desiderauit audire atque scire exquisite quam fidem quaelibet nationum tenebat, ut uideat si concordent uel sint unum realiter et secundum rationem*

diuersa, uel si concordari possent in uno fine, uidelicet quod per eas eundem praemium homines credendo mererentur, et si philosophia antiqua omnino articulis eorum contradicat uel possit compati et aliquo modo saluari.

Finalmente, dando un paseo por un hermoso bosque de los alrededores de Toledo, el sabio pagano encontró junto a una fuente a tres sabios de las tres religiones, los cuales mantenían un coloquio entre ellos, los saludó y deseó para ellos la bendición del Dios al que todos deberían adorar y para sí mismo que no le dejase en el olvido:

<28> *Accidit ordinatione diuina quod, cum iste gentilis, ad consolandum laboriosum animum suum perplexum, intrauit forestam extra Toletum ualde magnam et pulchram, ibidemque erat fons, ubi ipse inuenit tres homines sapientes habituum diuersorum, simul inuicem loquentes, quorum alter erat Iudaeus, alter uero Christianus, alius Saracenus, quod cognouit per habitum et per loquelam. Erant autem omnes in sua lege periti, non tamen omnino profundati. Quod nesciens ille, gentilis salutauit omnes simul dicens:*

Ille Deus, quem nos adorare deberemus, uos benedicat, me etiam obliuioni non tradat.

VI. CONCLUSION

No era mi intención rememorar la historia de las traducciones medievales del árabe al latín, ni los avatares vividos por los traductores, sino sólo presentar algunas consideraciones sobre los comentarios personales que encontramos en algunos de ellos, en torno a la conciencia de pobreza del mundo latino con relación a la abundancia y desarrollo de la ciencia árabe. Por otra parte, no todos los traductores hicieron tales consideraciones, ni en todas las obras, y de otros no se nos han conservado, o no las conocemos.

Hemos visto así en palabras de muchos traductores el entusiasmo y la admiración con que trabajaron para desarrollar un nuevo espíritu de acercamiento a la ciencia y cooperar a sacar a los latinos de su ignorancia y penuria filosófica y científica. Y, a pesar de las carencias que podemos detectar, tuvieron, además, la fortuna de salvar en latín muchos textos griegos y árabes que el paso del tiempo y tantos avatares infaustos a lo largo de los siglos no nos han permitido conocer en su lengua original.¹³⁴

Todo ello en dos ámbitos importantes de conocimiento del que se carecía en

134. J. M.^a Millás: *Nuevas aportaciones...*, p. 42.

aquella época: por una parte en el ámbito religioso, apoloético y de controversia, con el acercamiento a las fuentes directas y originales del Islam, la doctrina de esta religión y la vida y obra de su fundador, el profeta Mahoma, y, por otra, en el campo filosófico y científico, poniendo a disposición del mundo latino los textos que permitieron la renovación de los conocimientos necesarios para su desarrollo ulterior y el avance de la filosofía, la ciencia y la cultura en el mundo occidental.

DISCURSO DE CONTESTACIÓN POR JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC, ACADÉMICO NUMERARIO

En nuestra cultura universitaria, el nuevo académico doctor José Martínez Gázquez (1943, María, Almería) es un ejemplo excepcional de profesor docto y sabio, siempre atento a las tendencias dominantes en el medievalismo internacional y de la literatura latina en particular, con una necesidad inagotable de sondear nuevos caminos de investigación. Tales cualidades le han hecho merecedor de estar entre nosotros en esta venerable y a la vez moderna casa. A mí, para no ir más lejos, el nuevo académico se me presenta desde hace ya tiempo en el papel de un hombre interesado en fijar los puentes culturales entre los dos mundos que atravesaron la Edad Media europea, el mundo latino y el mundo árabe. Existe por ello una afinidad electiva, doblada en amistad y compañerismo, que podría pensarse que viene de la cercanía, pues ambos compartimos el mismo departamento universitario, pero que no dista demasiado de ser la misma que siento por un amigo lejano como Massimo Oldoni, eminente latinista dedicado al estudio de la Edad Media, como nuestro nuevo académico.

Las actuales batallas a las que Martínez Gázquez vincula su nombre son las libradas para establecer los nexos entre la ciencia árabe y las escuelas de traductores latinos de la Península Ibérica, es decir, trata de continuar una tarea que le relaciona estrechamente con nuestros queridos académicos arabistas Joan Vernet y Julio Samsó, y con la tradición que viene del también académico José María Millás Vallicrosa. En un esfuerzo por comprender el texto del Alcorán, Martínez Gázquez se ha convencido de la necesidad de fijar las diferencias lingüísticas como principios significativos. Traducir fue una necesidad en la Edad Media, y a ella se entregaron con abnegación y entusiasmo decenas de autores anónimos que sólo minuciosas investigaciones como las suyas sacan del olvido de los siglos.

Martínez Gázquez no se ha dedicado a esta tarea por mera casualidad, ni por una consideración escueta de su labor universitaria; lo mueve a ello la convicción de que la única manera de entender las matrices culturales de la civilización europea es seguir de cerca el esfuerzo desplegado en los primeros siglos de la Edad Media para poner fin a una situación crítica provocada por las invasiones de los pueblos bárbaros. El esfuerzo tiene un nombre que él mismo adopta del gran historiador norteamericano Charles Haskins: renacimiento del siglo XII. Se trata de una inflexión en el proceso histórico que permitió alumbrar una nueva conciencia científica en el mundo latino tras siglos de olvido de la tradición helenística y romana; precisamente las traducciones fueron una pieza clave en esa inflexión, confirmando con ello la tesis de nuestro admirado Joan Vernet de «lo que Europa debe a los árabes». Pero hay más: la ignorancia y la penuria de los primeros siglos medievales que él señala se encuadra en un telón de fondo que es el thesaurus de la cultura árabe, científica desde luego pero también literaria e histórica.

El primer esfuerzo serio para poner fin a esa ignorancia y penuria tiene lugar precisamente en el ambiente monástico catalán a finales del siglo X que podemos seguir, como se ha hecho desde los tiempos de Nicolau, Millás y Focillon, a través de la experiencia fundamental del monje Gerberto, que fue papa con el nombre de Silvestre II. Las traducciones de Lupitus de Barcelona constituyen un *tour-de-force* no sólo astronómico y astrológico (a partir de las cuales el conocimiento de la astronomía llegó hasta el centro de Europa), sino también una definición de lo que llegaría a ser la escuela literaria de Barcelona vinculada a la catedral. La presencia de Gerberto de Aurillac en tierra catalana entre los años 967-970 saca a la luz las preocupaciones de los sectores más sensibilizados del siglo X hacia la necesidad de profundizar en el conocimiento científico de los árabes.

Precisamente en el testimonio de este controvertido personaje funda Martínez Gázquez su manera de abordar la investigación de los lazos personales que permitían en ocasiones alcanzar una buena traducción. El viaje de insignes científicos como Pedro Alfonso permitió ampliar el horizonte de los conocimientos en geografías alejadas de la Península Ibérica, centro creador de cultura y centro difusor al mismo tiempo. La enumeración de personajes que se forjaron en las traducciones basta para mostrar su verdadero alcance, su verdadera significación me atrevería a decir: Walcher de Malvern, Adelardo de Bath, Hugo de Sanctalla, Pedro el Venerable, Robert de Ketton, Hermann de Corintia, y tantos otros. La rica disertación de Martínez Gázquez, como hemos tenido ocasión de apreciar hace unos minutos, ha perseguido la ubicación exacta de esos personajes y de su obra. Basta volver a sus palabras para darnos cuenta de que, detrás de esta lista de nombres, aparece un gesto cultural de primera magnitud.

Las traducciones, en cuanto esfuerzo, también tienen su lado oscuro, la invención, cuando no la impostura. Las quejas de algunos autores al ver traducida su obra sin mencionar el nombre del autor confiere a esta labor un aspecto poco resaltado hasta fechas recientes. La opinión del murciano Abu 'Ali ibn Rasiq muestra esa inclinación, a veces superada, pero siempre presente ¿Qué le deben a los árabes los grandes científicos europeos del siglo XIII? Pensemos en Roger Bacon. La respuesta siempre estará en la tarea emprendida en la famosa escuela de traductores de Toledo. Este tema es una parte central en las investigaciones sobre el fenómeno de las traducciones del árabe al latín, aun cuando a veces se tiende a *exagerar su importancia*. Con todo, Toledo bien puede considerarse la ciudad del saber en la Edad Media, una idea que encuentra numerosas pruebas que la confirman. De nuevo, los grandes personajes que acuden a su famosa escuela de traductores, así como las obras que se difundieron desde esta ciudad, cambiaron el mundo de la ciencia medieval.

El discurso que acabamos de oír, más que las pobres glosas que le he dedicado, explica perfectamente el acierto que hemos tenido en elegir como uno más entre nosotros al doctor Martínez Gázquez, y me parece de justicia que lo admita

en nombre de todos vosotros, ya que así me lo habéis encargado. Del amigo que entra sólo diré que se trata de un hombre íntegro, afable, generoso, siempre dispuesto a ayudar con sus conocimientos a cuantos se lo piden.

Gracias por haber aceptado entrar en esta Academia.

BIBLIOGRAFÍA

Textos

- Bridges, J. H. (ed.), Roger Bacon: *Opus maius. De utilitate Grammaticae*. Oxford, 1897-1900, repr. Frankfurt, 1964.
- Brewer, J. S. (ed.), Roger Bacon: *Opera quaedam hactenus inedita*. III. *Compendium Philosophiae*. Rerum Britannicarum medii aevi scriptores, 15. London, 1859.
- Burnett, Ch.: «A Group of Arabic-Latin Translators Working in Northern Spain in the Mid-12th Century», *Journal of the R. Asiatic Society of Great Britain and Ireland*, 1977 62-108.
- Burnett, Ch. (ed.), *Hermann of Carinthia: De essentiis*. A Critical Edition with Translation and Commentary. Leiden-Köln, 1982.
- Burnett, Ch.: «Al-Kindi on Judicial Astrology: The Forty Chapters», *Arabic Science and Philosophy*, 3 1993, 77-117.
- Burnett, Ch. and Pingree D. (eds.): *The Liber Aristotilis of Hugo of Santalla*. London. 1997.
- Burnett, Ch.: «The Coherence of the Arabic-Latin Translation Programme in Toledo in the Twelfth Century», *Science in Context*, 14 1/2 2001, 249-288.
- De la Cruz Palma, O. (ed.): Thomas Migerius (Tomas le Myésier), *Parabola gentilis*. Palermo (en prensa).
- Gil, I. (ed.): *Corpus Scriptorum Muzarabiorum*. Vol. I. Madrid, 1973.
- Harada, H., O.F.M. (ed.): *Raimundi Lulli Opera Latina VIII*, *Corpus Christianorum*, *Continuatio Mediaevalis XXXIV*. Turnholt, 1980.
- Haskins, Ch. H.: *Studies in the History of Mediaeval Science*. Cambridge, 1927.
- Kritzcek, J. (ed.): *Epistola Petri Cluniacensis ad Bernardum Claraeuallis*, Cap. VI Texts 3, en *Peter the Venerable and Islam*. Princeton, 1964, 212-214.
- Kritzcek, J. (ed.): *Liber contra sectam siue haeresim Saracenorum*, Cap. VI Texts 6, en *Peter the Venerable and Islam*. Princeton 1964, 220-291
- Lacombe, G. Kritzcek, J. (ed.): *Hermann el Alemán Aristoteles latinus*, codices descripsit. Bruges-Paris, 1937.
- Lemay, R. (ed.), Albumasar: *Liber Introductorii maioris ad scientiam judiciorum astrorum*. Vol. VIII III/2.^a Traduction latine de Hermann de Carinthie. Texte critique. Napoli, 1996, 2-3.
- Lévi-Provençal, E. (ed.): *Seville musulmane au début du XIIe siècle. Le traité d'Ibn 'Abdun sur la vie urbaine et les corps de métiers*. Paris, 1947.
- Lorch, R.- Brey, G.- Kirschner, S.-Schöner, C.: «Ibn as-Saffars traktat über das Astrolab in der Übersetzung von Plato von Tivoli», B. Fritscher-G. Brey (Hrsg.), *Cosmographica et Geographica*. Festschrift für Heribert M. Nobis zum 70. Geburtstag, I. Bd.; München, 1994, 125-180.

- Manget, J. J. (ed.): *Bibliotheca Chemica curiosa. Liber II, sectio II, Subsectio III. Liber de Compositione Alchemiæ quem edidit Morienus Romanus, Calid Regi Ægyptiorum; quem Robertus Castrensis de Arabico in Latinum transtulit*: Vol. I. Genevæ 1702 (Bologna, Arnaldo Forni 1976), 509-519.
- Martínez Gázquez, J.- Lafico, M. L.: «Recursos literarios en la primera traducción latina del Corán», *Los Cimientos del Estado en la Edad Media*. Juan A. Barrio Barrio (Ed.), 2004, 309-317.
- Maurach, G. (Ed.): «Daniel von Morley Philosophia», en *Mittellateinisches Jahrbuch 14*, 1974, 204-255:
- Millás Vendrell, E. (ed.): *El Comentario de Ibn Al-Mutanna a las tablas astronómicas de Al-Jwarizmi: estudio y edición crítica del texto latino, en la versión de Hugo Sanctallensis*. Madrid, 1963, 95-96.
- Muckle, J. T. C.S.B (ed.): «The Treatise De Anima of Dominicus Gundissalinus», with an introduction by Etienne Gilson. *Medieval Studies 2* 1940, 23-103.
- Müller, M.. (ed.): *Die Quaestiones Naturales des Adelardus von Bath*. Hrsg. und untersucht, in M. Grabmann, *Beiträge zur Geschichte der Philosophie und Theologie des Mittelalters*. Band XXXI, 2. Münster i. W. 1934.
- Suter, H. (ed.): *Die Astronomischen Tafeln des Muhammed Ibn Musa Al-Khwarizmi ; in der bearbeitung des Maslama Ibn Ahmed Al-Madjriti we und der latein übersetzung des Athelhard von Bath. herausgegeben und kommentiert*. Copenhaguen, 1914.
- Riet, S. van (ed.): *Avicenna Latinus Liber de anima sue Sextus de naturalibus I-II-III. Édition critique de la traduction latine médiévale*. Louvain-Leiden, 1972.
- Vajda, G. - Alverny, M.-Th. d': «Marc de Tolède, traducteur d'Ibn Tūmart», *Al-Andalus 16* 1951, 99-140; 259-307; 17 1952 1-56. Reimpresión en d'Alverny, 1994 a, núm. II.
- Vita Girardi Cremonensis*, Wüstenfeld, F. (ed.): *Die Übersetzungen Arabischer Werke in das Lateinische zeit dem XI. Jahrhundert*. Göttingen, 1877, 56-77.
- Willner, W. (ed.): *Traktat De eodem et diverso Des Adelard von Bath*. Hrsg. und historisch-kritisch untersucht, in C. Baeumker-G. F. Von Hertling, *Beiträge zur Geschichte der Philosophie des Mittelalters*. Band 4 H. 1. Münster i. W. 1903.

Estudios

- Abattouy, M.-Renn, J.- Weinig, P. _Transmission as Transformation: The Translation Movements in the Medieval East and West in a Comparative Perspective, *Science in Context*, 14 1/2, 2001 1-12.
- Alverny, M.-Th. d': «Deux traductions latines du Coran au Moyen Age». *Archi-*

- ves d'histoire doctrinale et littéraire du Moyen Age. XVI, 1947-48, 69-131. Reimpresión en d'Alverny, 1994 a, núm. I.
- Alverny, M.-Th. d': «Pierre le Venerable et la légende de Mahomet», in *A Cluny: Confrères scientifique, fêtes et cérémonies liturgiques en l'honneur des saints abbés Odon et Odillon, 9-11 juillet, 1949*. Dijon, 1950, 161-70. Reimpresión en d'Alverny, 1944 a, núm. III.
- Alverny, M.-Th. d': «Quelques manuscrits de la “Colectio Toletana”, *Peter Venerabilis 1156-1956. Studies and texts commemorating the eight Centenary of his Death* eds. by G. Constable - J. Kritzeck. *Studia Anselmiana philosophica theologica*, 40. Roma, 1956, 202-218. Reimpresión en d'Alverny, 1944 a, núm. IV.
- Alverny, M.-Th. d': «La connaissance d'Islam en Occident du IX^e au milieu du XII^e siècle». *L'Occident e l'Islam nell'Alto Medioevo*. Spoleto, 1965, II, 577-602, 791-803. Reimpresión en d'Alverny, 1944 a, Núm. V.
- Alverny, M.-Th. d': (1982): «Translations and Translators», R. L. Benson G. Constable (eds.): *Renaissance and Renewal in the Twelfth Century*. Cambridge, Massachusetts, 1982, 421-462.
- Alverny, M.-Th. d': «Marc de Tolède», *Estudios sobre Alfonso VI y la reconquista de Toledo 3, Actas del II Congreso Internacional de Estudios Mozárabes. Toledo, 20-26 de mayo, 1985*. 4 vols. Toledo, 1987-90. Reimpresión en d'Alverny, 1944 a, núm. VII.
- Alverny, M.-Th. d': «Les traductions à deux interprètes, d'arabe en langue vernaculaire et de langue vernaculaire en latin», en G. Contamine (ed.): *Traduction et traducteurs au Moyen Age*. Paris, 1989, 193-206.
- Alverny, M.-Th. d': *La transmission des textes philosophiques et scientifiques au Moyen Age*, edited by Ch. Burnett Variorum, 1994 b.
- Alverny, M.-Th. d': *Pensée medievale en occident: théologie, magie et autres textes des XII^e-XIII^e siècles*, edited by Ch. Burnett. Variorum, 1995.
- Barceló, M. - J. Martínez Gázquez (eds.): *Musulmanes y Cristianos en los siglos XII y XIII*. Barcelona, 2005.
- Battesti Pelegrin, J.: «Toledo la fascinacion de un mito», *Toledo siglos XII-XIII. Musulmanes, cristianos y judios: la sabiduría y la tolerancia*. L. Cardailac (ed.), Madrid, 1992, 229-243.
- Beaujouan, G.: «The Transformation of the Quadrxivium», en R. L. Benson G. Constable (eds.): *Renaissance and Renewal in the Twelfth Century*. Cambridge, Massachusetts, 1982, 463-487.
- Bishko, Ch. J.: «Peter the Venerable's Journey», en *Peter Venerabilis 1156-1956. Studies and texts commemorating the eighth Centenary of his Death* edited by G. Constable and J. Kritzeck. Roma, 1956, 163-175.
- Bobzin, H.: «Latin Translations of the Koran. A short overview» *Der Islam* 70 1993, 193-206.

- Bobzin, H.: *Der Koran im Zeitalter der Reformation. Studien zur Frühgeschichte der Arabistik und Islamkunde in Europa*. Beirut-Stuttgart, 1995.
- Braga, G.: «Le prefazioni alle traduzioni dall'arabo nella Spagna del XII secolo: la valle dell'Ebro». *La diffusione delle scienze Islamiche nel medio evo europeo*. Roma, 1987, 323-353.
- Burnett, Ch.: «Arabic into Latin in Twelfth Century Spain: the Works of Hermann of Carinthia», *Mittelateinisches Jahrbuch* 13 1978, 100-134.
- Burnett, Ch.: «Some Comments on the translating of Works from Arabic into Latin in the Mid-twelfth Century», *Miscellanea Mediaevalia* 17 *Orientalische Kultur und Europäisches Mittelalter*. Berlin-NY, 1985, 161-171.
- Burnett, Ch.: «Literal translation and intelligent adaptation amongst the arabic-latin translators of the first half of the twelfth century». *La diffusione delle scienze Islamiche nel medio evo europeo*. Roma, 1987, 9-28.
- Burnett, Ch. (ed.): *Adelard of Bath : an english scientist and arabist of the early twelfth century*; London, 1987.
- Burnett, Ch.: «Adelard of Bath and the Arabs», *Rencontres de cultures dans la philosophie médiévale: traductions et traducteurs de l'antiquité tardive au XIV^e siècle*. Louvain, 1990, 89-107.
- Burnett, Ch.: «The translating activity in Medieval Spain», *Handbuch der Orientalistik* 12. *The Legacy of Muslim Spain*, ed. S. K. Jayyusi. Leiden-NY, 1992, 1036-1058. Reimpresión en Ch. Burnett: *Magic and divination in the Middle Ages*, *Variorum* 1996, núm. IV.
- Burnett, Ch.: «Michael Scot and the transmission of scientific culture from Toledo to Bologna via the court of Frederick II Hohenstaufen», *Micrologus: Nature, Sciences and Medieval Societies, Science at the court Fredrick II*. Brepols, 1994, 101-126.
- Burnett, Ch.: The Institutional Context of Arabic-Latin Translation of the Middle Ages: A Reassessment of the «School of Toledo», *Vocabulary of Teaching and Research Between Middle ages and Renaissance*. O. Weijers (ed.), Tornhout, 1995, 214-235.
- Burnett, Ch.: «Tolède: le réveil des Latins», *Les cahiers de science et vie*, Février, 1998, 24-29.
- Burnett, Ch.: «Humanism and Orientalism in the Translations from Arabic into Latin in the Middle Ages», *Miscellanea Mediaevalia* 33 *Wissen über Grenzen. Arabisches Wissen und lateinisches Mittelalter*. Berlin-NY, 2006 22-31.
- Carmody, F. J.: *Arabic Astronomical and Astrological Sciences in Latin Translation. A Critical Bibliography*. Berkeley and Los Angeles, 1956.
- Casulleras J.: «Las Tablas astronómicas de Pedro Alfonso», *Estudios sobre Pedro Alfonso de Huesca*. M. J. Lacarra (coordinadora). Huesca, 1996, 349-366.

- Casulleras J.-J. Samsó (eds.): *From Baghdad to Barcelona. Studies in the Islamic Exact Sciences in Honour of Prof. Juan Vernet*. Barcelona, 1996.
- Comparetti, D.: *Virgilio nel Medio Evo*. Firenze (1872), 1941.
- Cortabarría, A.: «Étude des langues au Moyen age chez les Dominicains. Espagne, Orient, Raymond Martin», *Institut Dominicain d'études orientales du Caire. Mélanges*, 10, 1970, 189-248.
- Daniel, N.: *Islam and the West. Making of an Image*, Edinburg, 1960.
- Déroche, F.: «Le Coran et ses traductions occidentales», *Les civilisations dans le regard de l'autre. Actes du Colloque international. L'Année des Nations Unies pour le dialogue entre les civilisations*. Paris, 2001, 63-71.
- Díaz y Díaz, M. C.: «Los textos antimahometanos más antiguos en códices españoles». *Archives d'histoire doctrinale et littéraire du Moyen Age*. XXXVII, 1970, 149-168.
- Fidora, A.: *Die Wissenschaftstheorie des Dominicus Gundissalinus. Voraussetzungen und Konsequenzen des zweiten Anfangs der aristotelischen Philosophie im 12. Jahrhundert*. Berlin, 2003.
- Fidora, A.: «Abraham Ibn Daüd und Dominicus Gundissalinus: Philosophie und religiöse Toleranz im Toledo des 12. Jahrhunderts», *Kairós. Revista académica de Prainha* II 2, 2005, 241-262.
- Fidora, A.: «Dominicus Gundissalinus und die arabische Wissenschaftstheorie», *Miscellanea Mediaevalia 33 Wissen über Grenzen. Arabisches Wissen und lateinisches Mittelalter*. Berlin-NY, 2006, 467-482.
- Forcada, M.: «De avempace a Averroes: La transmisión de las ciencias de los antiguos de la época taifa a la almohade», M. Fierro-M. L. Avila (eds.): *Biografías almohades*. Madrid-Granada, 1999, 407-423.
- Foz, C.: *El traductor, la Iglesia y el Rey. La traducción en España en los siglos XII y XIII*. Barcelona, 2000.
- Gil, J. S.: *La escuela de traductores de Toledo y sus colaboradores judíos*. Toledo, 1985.
- Glei, R. (ed.): *Petrus Venerabilis Schriften zum Islam*. Corpus Islamico-Christianum, Series Latina, I. Altenberger, 1985.
- González Muñoz, F.: «Sobre la latinidad de Hostegesis de Málaga y el estado lingüístico de la Bética del siglo IX». *Actas del Congreso Internacional: Cristianismo y tradición latina (Málaga, 15-28 de Abril de 2000)*, Ediciones del Laberinto, Madrid, 2001, 387-398.
- González Muñoz, F.: «En torno a la poesía latina de la Córdoba del siglo IX». J. Casas Rigall - E. M.^a Díaz Martínez (eds.): *Iberia cantat. Estudios sobre poesía hispánica medieval*. Universidad de Santiago de Compostela (Lalia, 15), 2002, 31-60.
- González Ruiz, R.: *Hombres y libros de Toledo (1086-1300)*. Madrid, 1997.
- Gössmann, E.: «“Antiqui” und “moderni” im 12. Jahrhundert», *Miscellanea*

- Mediaevalia 6 Antiqui und Moderni. Traditionsbewusstsein und Fortschrittsbewusstsein im spätem Mittelalter*, A. Zimmermann (ed.), Berlin-NY, 1974, 40-57.
- Granja, F. de la: «Una polémica religiosa en Murcia en tiempos de Alfonso El Sabio». *Al-Andalus* 31, 1966, 47-72.
- Grau Montserrat, M.: «Contribución al estudio del estado cultural del Valle del Ebro en el siglo XI y principios del XII». *BRABL* 27, 1957, 227-272.
- Gutas, D.: «What was there in Arabic for the latins to Receive? Remarks on the Modalities of the the Twelfth-Century Translation Movement in Spain», *Miscellanea Mediaevalia 33 Wissen über Grenzen. Arabisches Wissen und lateinisches Mittelalter*. Berlin-NY, 2006, 3-21.
- Hagemann, L.: «Die erste lateinische Koranübersetzung Mittel zur Verständigung zwischen Christen und Muslimen im Mittelalter?», *Miscellanea Mediaevalia 17 Orientalische Kultur und Europäisches Mittelalter*, A. Zimmermann-C. Ruegenberg (eds.), Berlin-NY, 1985, 45-58.
- Hartmann, W.: «“Modernus” und “antiquus”: zur Verbreitung und Bedeutung dieser Bezeichnungen in der Wissenschaftlichen Literatur vom 9. bis zum 12. Jahrhundert», *Miscellanea Mediaevalia 6 Antiqui und Moderni. Traditionsbewusstsein und Fortschrittsbewusstsein im spätem Mittelalter*, A. Zimmermann (ed.), Berlin-NY, 1974, 21-39.
- Haskins, Ch. H.: *Studies in the History of Mediaeval Science*. Cambridge, 1927.
- Haskins, Ch. H.: *The Renaissance of the Twelfth Century*. Cambridge (1927) 1971.
- Iogna-Prat, D.: *Ordonner et exclure*. Cluny et la société chrétienne face à l'hérésie, au judaïsme et à l'Islam 1000-1150. Paris, 1998.
- Iourdain, A.: *Recherches critiques sur l'âge et l'origine des traductions latines d'Aristote et sur des commentaires grecs ou arabes employés par les docteurs scolastiques*. Nueva York, 1960.
- Jacquart, D.: «La Escuela de Traductores», *Toledo siglos XII-XIII. Musulmanes, cristianos y judíos: la sabiduría y la tolerancia*. L. Cardaillac (ed.), Madrid, 1992, 183-198.
- Kren, Cl.: *Medieval Science and Technology. A Selected, Annotated Bibliography*. New York-London, 1985.
- Klinkenberg, H. M.: «Oriens und Occidens in der Frühmittelalterlichen Abendländischen Technikliteratur», *Miscellanea Mediaevalia 17 Orientalische Kultur und Europäisches Mittelalter*, A. Zimmermann-C. Ruegenberg (eds.) Berlin-NY, 1985, 376-399.
- Kritzeck, J., «Robert of Kettons translations of the Qur'an», *The Islamic Quarterly* 24, 1955, 309-312;
- Kritzeck, J., «Peter the Venerable and the Toledan Collection», en *Peter Venerabilis 1156-1956. Studies and texts commemorating the eighth Centenary of his Death* edited by G. Constable - J. Kritzeck. Roma, 1956, 176-201.

- Kritzcek, J.: *Peter the Venerable and Islam*. Princeton, 1964.
- Kunitzsch, P. - Lorch, R.: *Maslama's Notes on Ptolemy's Planisphaerium and Related Texts*. Bayerische Akademie der Wissenschaften. Philosophisch-Historische Klasse. Sitzungsberichte. Heft 2. Jahrgang, 1994.
- Kunitzsch, P.: «The Role of al-Andalus in the Transmission of Ptolemy's Planisphaerium and Almagest», *Zeitschrift für Geschichte der Arabisch-Islamischen Wissenschaften* 10 (1995-96), 147-155. Reimpresión en P. Kunitzsch, *Stars and Numbers*, Ashgate-Variorum, Aldershot, 2004.
- Le Goff, J.: *Les intellectuels au Moyen Âge*, Paris, 1957.
- Lecler, J.: *Le concile de Vienne 1311-1312*. Histoire des conciles oecuméniques T. VIII. Paris, 2005
- Lemay, R.: «Dans l'Espagne du XII^e siècle: les traductions de l'arabe au latin», *Annales de Economies, Sociétés, Civilisations* 18, 1963, 639-65.
- Lorch, R.: «Greek-Arabic-Latin: The transmission of Mathematical Textes in the Middle Ages», *Science in Context*, 14 1/2, 2001, 313-331.
- Martínez Gázquez, J.: «Traducciones árabe-latinas en Murcia», *Filologia Mediolatina* II, 1995, 249-257.
- Martínez Gázquez, J.: «Los Santos Padres modelo de Pedro el Venerable en la refutación del Islam», *Cuadernos de Filología Clásicos*. Estudios Latinos 13, 1998, 347-361.
- Martínez Gázquez, J., Ó. de la Cruz: «Las traducciones árabe-latinas impulsadas por Pedro el Venerable», *Las órdenes militares: realidad e imaginario*, M. D. Burdeus - E. Real - J. M. Verdegal (eds.), Univ. Jaume I, Castellón de la Plana, 2000, 284-296.
- Martínez Gázquez, J.: «Observaciones a la traducción latina del Corán (Qur'an) de Robert de Ketton». *Les traducteurs au travail. Leurs Manuscrits et leurs Méthodes*. FidemTextes et Études du Moyen Âge 18. Turnhout, 2001, 115-127.
- Martínez Gázquez, J.: «Trois traductions médiévales latines du Coran: Pierre le Venerable-Robert de Ketton, Marc de Tolède et Jean de Segobia». *Revue des Études Latines* 80, 2003, 223-236.
- Martínez Gázquez, J.: «El lenguaje de la violencia en el prólogo de la traducción latina del Corán impulsada por Pedro el Venerable», *Cahiers d'Études hispaniques medievales* 28, 2005, 243-252.
- Martínez Gázquez, J.: «Isidoro de Sevilla y la medicina en los enciclopedistas hispanos: Domingo Gundisalvo y Juan Gil de Zamora», *Isidorus medicus Isidoro de Sevilla y los textos de medicina*. A. Ferraces Rodríguez (ed.), A Coruña, 2005, 215-225.
- Menocal, M. R.: «The Castillian Context of the Arabic Translation Movement: Imagining the Toeldo of the Translators», *Miscellanea Mediaevalia* 33 *Wissen über Grenzen. Arabisches Wissen und lateinisches Mittelalter*. Berlin-NY, 2006, 119-125.

- Mercier, R.: «Astronomical Tables in the Twelfth Century», en Charles Burnett (ed.), *Adelard of Bath, an English Scientist and Arabist of the early Twelfth Century*. The Warburg Institute, London, 1987, 87-118.
- Millás Vallicrosa, J. M.^a: *Assaig d'Història de les idees físiques i matemàtiques a la Catalunya medieval*. Barcelona, 1931.
- Millás Vallicrosa, J. M.^a: *Las traducciones orientales en los manuscritos de la Biblioteca Catedral de Toledo*, C.S.I.C., Madrid, 1942.
- Millás Vallicrosa, J. M.^a: *Nuevas aportaciones para el estudio de la transmisión de la ciencia a Europa a través de España*. Discurso de recepción en la RABLB. Barcelona, 1943.
- Millás Vallicrosa, J. M.^a: *Estudios sobre Azarquiel*. Madrid-Granada, 1943-1950.
- Millás Vallicrosa, J. M.^a: «El magisterio astronómico de Abraham ibn Ezra en la Europa Latina» en Millás: *Estudios sobre Historia de la Ciencia Española*, CSIC, Barcelona, 1949 (Madrid-1991), 289-347
- Millás Vallicrosa, J. M.^a: «Valoración de la cultura románica en la época de Santa María de Ripoll», en Millás: *Estudios sobre Historia de la Ciencia Española*, CSIC, Barcelona, 1949 (Madrid-1991), 43-64.
- Millás Vallicrosa, J. M.^a: «La aportación astronómica de Pedro Alfonso», *Sefarad* 3, 1943, 65-105. Reimpr. en Millás: *Estudios sobre Historia de la Ciencia Española*, CSIC, Barcelona, 1949 (Madrid-1991), 197-218.
- Millás Vallicrosa, J. M.^a: «Las primeras traducciones científicas de origen oriental hasta mediados del siglo XII». *Nuevos Estudios sobre Historia de la Ciencia Española*, Barcelona, 1960, 79-115.
- Neugebauer, O.: «Petrus Alfonsi (Pierre Alphonse), préface à sa traduction des tables astronomique d'al-Khwârizmî (1116). Texte latin avec traduction anglaise», *The Astronomical Tables of al-Jwârizmî*. Translation with Commentaries of the Latin Version edited by H. Suter supplemented by Corpus Christi College ms. 283. Historisk-filosofiske Skrifter udgivet af det Kongelige Danske Videnskabernes Selskab. B. 4, 2. Copenhagen, 1962, 216-219.
- Petrus, N.: «Marcos de Toledo y la segunda traducción latina del Corán», *Musulmanes y Cristianos en los siglos XII y XIII*. M. Barceló - J. Martínez Gázquez (eds.), Barcelona, 2005, 87-94.
- Pingree, D.: «The diffusion of arabic magical texts in western Europe», in *La diffusione delle scienze Islamiche nel Medioevo europeo*, Roma, 1987, 57-102.
- Pladeval i Font, A.: *Silvestre II (Gerbert d'Orlhac)*. Barcelona, 1998.
- Ramón Guerrero, R.: «La razón latina y las traducciones árabes», *Miscellanea Mediaevalia 33 Wissen über Grenzen. Arabisches Wissen und lateinisches Mittelalter*. Berlín-NY, 2006, 22-31.
- Ricklin, T.: «"Arabes contigit imitari". Beobachtungen zum kulturellen

- Selbstverständnis der iberischen Übersetzer der resten Hälfte des 12. Jahrhunderts», *Miscellanea Mediaevalia* 33 *Wissen über Grenzen. Arabisches Wissen und lateinisches Mittelalter*. Berlin-NY, 2006, 47-67.
- Samsó, J.: *Las Ciencias de los Antiguos en al-Andalus*. Madrid, 1992.
- Samsó, J.: *Islamic Astronomy and Medieval Spain*. Aldershot, Variorum, 1994.
- Samsó, J.: «Sobre los materiales astronómicos en el “Calendario de Córdoba” y en su versión latina del siglo XIII», en Vernet, J., (ed.), *Nuevos Estudios sobre Astronomía Española en el Siglo de Alfonso X*, Barcelona, 1983, 125-138. Reimpresión en Samsó 1994, núm. V.
- Samsó, J.: «Els inicis de la introducció de la ciència àrab a Europa a través de Catalunya», *La Ciència en la Història dels Països Catalans. I. Dels àrabs al Renaixement*. València, 2005, 115-159.
- Samsó, J.: «El procés de la transmissió científica al nord-est de la Península Ibèrica al segle XII: els textos llatins», *La Ciència en la Història dels Països Catalans. I. Dels àrabs al Renaixement*. València, 2005, 269-296.
- Samsó, J.: «Traduccions i obres científiques originals elaborades en medis jueus. El desenvolupament de l'hebreu com a llengua científica. La seva projecció al Llenguadoc i a la Provença», *La Ciència en la Història dels Països Catalans. I. Dels àrabs al Renaixement*. València, 2005, 297-325.
- Sarton, G.: *Introduction to the History of Science*, II-2. Baltimore, 1931, 177-179
- Serverat, V.: «Une contribution au mythe de Toledo: La Parabola gentiles du lulliste Thomas le Myener», *Hommage à Nelly Clemessy. Textes réunis par Gerard Lavergne*. Publications de l'Université de Lettres, Arts et Sciences Humaines Nice 14, 1993, II, 613-628.
- Southern, R. W.: *Western views of Islam in the Middle Ages*. Cambridge, Massachusetts, 1962.
- Steinschneider, M.: *Die europäischen Übersetzungen aus dem Arabischen bis Mitte des 17 Jahrhunderts*. Graz, 1956.
- Théry, P. G.: *Tolède, grande ville de la Renaissance médiévale*. Orán, 1944.
- Thorndike, L.: *A History of Magic and Experimental Science*, I-II. New York-London, 1923-1964.
- Tolan, J.: «Reading God's Will in the Stars: Petrus Alphonsi and Raymond de Marseille Defend the New Arabic Astrology», *Revista Española de Filosofía Medieval*, 7 2000, 13-30.
- Tolan, J.: *Saracens. Islam and the Medieval European Imagination*, New York, 2002.
- Tolan, J.: «Las traducciones y la ideología de reconquista: Marcos de Toledo», *Musulmanes y Cristianos en los siglos XII y XIII*. M. Barceló - J. Martínez Gázquez, (eds.), Barcelona, 2005, 79-86.
- Vegas, S.: *La Escuela de traductores de Toledo en la historia del pensamiento*. Toledo, 1997.

- Vegas, S.: «Significado histórico y significación filosófica en la revisión de los planteamientos concernientes a la Escuela de Traductores de Toledo», *Revista Española de Filosofía Medieval* 12, 2005, 109-134.
- Vernet, J.: «El Valle del Ebro como nexo entre Oriente y Occidente». BRABL 23 1950, 249-286.
- Vernet, J.: «La originalidad de la Ciencia Árabe», *Historia de la Ciencia Árabe*. Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Madrid, 1981.
- Vernet, J.: *La cultura hispanoárabe en Oriente y Occidente*. Barcelona, 1978 (Paris, 2000).
- Vernet, J. Catalá, M.A.: «Las obras matemáticas de Maslama de Madrid», *Al-Andalus* 30, 1965, 15-45. Reimpresión en J. Vernet, *Estudios sobre Historia de la Ciencia Medieval*, Universidad de Barcelona y Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona-Bellaterra, 1979, 241-271.
- Vernet, J. - Samsó J. (eds.): *El legado científico andalusí*. Madrid, 1992.
- Vernet, J. - Samsó, J. «La ciència i la tècnica als Països Catalans durant la baixa edat mitjana», *La Ciència en la Història dels Països Catalans. I. Dels àrabs al Renaixement*. València, 2005, 251-267.
- Vones, L.: «Zwischen Kulturaustausch und religiöser Polemik. Von den Möglichkeiten und Grenzen christlich-muslimischer Verständigung zur Zeit des Petrus Venerabilis», *Miscellanea Mediaevalia* 33 *Wissen über Grenzen. Arabisches Wissen und lateinisches Mittelalter*. Berlin-NY, 2006, 217-237.
- Vyver, A. van de: «Les plus anciennes Traductions latines médiévales (Xe-XIe siècles) de Traités d'Astronomie et d'Astrologie». *Osiris* 1, 1936, 658-691.
- Webster, J.: *Virgil the Necromancer. Studies in Virgilian Legends*. Cambridge, 1934.
- Zaimeche, S.: «Aspects of the Islamic Influence on Science and Learning in the Christian West (12th-13th century)», *Fondation for Science, Technology and Civilisation*. Núm. 4.040. Manchester, 2003.

PUBLICACIONES DEL PROFESOR JOSÉ MARTÍNEZ GÁZQUEZ

1971

1. «Menandro y Teofrasto», *Boletín del Instituto de Estudios Helénicos (BIEH)*, V/2, 1971, 43-47.

1973

2. «Paulino de Nola e Hispania», *Boletín del Instituto de Estudios Helénicos (BIEH)*, VII/2, 1973, 27-33.

1974

3. *La Campaña de Catón en Hispania*. Barcelona, 1974 (1992^o).
4. «La economía en los escritos de Plinio el Joven», *Durius* 3, 1974, 27-33.
5. «La sucesión de los magistrados romanos en Hispania en el año 196 a.C.», *Pyrenae* X, 1974, 173-179.
6. «Hispania en las tradiciones de una *gens romana* (la de los Catones)», *Hispania Antiqua* IV, 1974, 69-75.
7. «Los *praedones* de Livio 34, 21 restos de bandas emigrantes en Hispania», *Pyrenae* XI, 1974, 99-107.

1975

8. «Polibio fuente de Tito Livio en los acontecimientos hispanos» *Ampurias* 36-37, 1974-1975, 235-247.

1976

9. «El género didáctico en Roma de Cicerón a Quintiliano», *Anuario de Filología* 2, 1976, 83-97.
10. «Consideraciones sobre la objetividad histórica en Polibio». *Boletín del Instituto de Estudios Helénicos (BIEH)* X, 1976, 3-14.

1977

11. «Bellum Hispaniense 29, 4 ¿rasgo retórico o constatación real?», *Anuario de Filología* 3, 1977, 117-122.

1978

12. «Elocuencia y retórica en Roma a fines del siglo I», *Helmántica* XXIX, 1978, 83-97.
13. «Limitaciones del concepto de Iberia en Polibio». *Actas del V Congreso Español de EC*. Madrid, 1978, 803-808.
14. «Términos sinonímicos en documentos medievales del área catalana». *RSEL* 8/1, 1978, 229-230

15. «Los nombres personales romanos según el *Liber de praenominibus*». *Anuario de Filología* 4, 1978, 111-119.

1979

16. «Sobre el origen hispano-visigodo de las *Institutionum disciplinae*», *Faventia* 1/1, 1979, 35-46.

1980

17. «Uso de los demostrativos en el *Bellum Hispaniense*» *RSEL* 10/1, 1980, 228-229.
18. «Fuentes clásicas del mito de la “Bugonía” en Ibn Wafid y su posible traducción alfonsí», *Faventia* 2/2, 1980, 35-52.

1981

19. «Santoral del Calendario del siglo XIII contenido en el *Liber Regius* del Museo Episcopal de Vic», *Revista catalana de teología* VI/1, 1981, 161-174.
20. «Sobre Aníbal y su paso por los Pirineos», *Faventia* 3/2, 1981, 223-226.
21. J. Samsó --: «Algunas observaciones al texto del Calendario de Córdoba», *Al-Qantara* 2, 1981, 319-344.
22. -- J. Samsó: *Una nueva traducción latina del calendario de Córdoba*. Barcelona, 1981. (= T.E.A.E.S.XIII, 1981. 9-78).
23. «Influencias sociolingüísticas en el “Vocabulario de la base del Latín”», *RSEL* 11/1, 1981, 207-208.

1982

24. «Un nuevo manuscrito de la traducción latina del Calendario de Córdoba», *Actas del I Congreso Andaluz de Estudios Clásicos*. Jaén, 1982, 290-93.
25. «Astronomía en un tratado de cómputo del siglo XIII», *Faventia* 4/1, 1982, 45-65.
26. «Tarragona y los inicios de la romanización de Hispania», *Butlletí Arqueològic* V 4-5, 1982-83, 73-86.

1983

27. «¿Una nueva traducción latina del Calendario de Córdoba del año 961 en un ms. del siglo XIII?», *Actas del VI Congreso de la SEEC*. Madrid, 1983, 373-79.

1984

28. «El concepto de la oración en los “Grammatici Latini”», *Faventia* 6/2, 1984, 17-24.

29. Momigliano: *La historiografía griega*. (traducción del italiano). Barcelona, 1984.

1985

30. «Virgilio y los tratados agrícolas hispano-árabes». *Actas del VI Simposio de la S. Catalana de la SEEC. Studia Virgiliana*. Bellaterra, 1985, 25-27.
31. «La descripción del maestro ideal en Quintiliano y Plinio el Joven», *Los géneros literarios*. Actas del VII Simposio de la S. Catalana de la SEEC, Bellaterra, 1985, 239-45.

1987

32. «Intervención de los dioses en los asuntos cesarianos en la Bética», *II Congreso Andaluz de Estudios Clásicos*. Vol. II. Málaga, 1987, 41-46.
33. «La descripción de los signos del zodiaco en Séneca Thyestes vv. 842-68», *El teatro grec i romà*. VIII Simposio de la S. Catalana de la SEEC. Barcelona, 1986, 65-70.
34. «La *Summa De Astronomia* de Pedro Gallego y el *Liber de Aggregationibus scientie stellarum* de Al-Fargani», *De Astromia Alfonso regis*. Barcelona, 1987, 153-179.
35. «Lenguas Clásicas, (Didáctica de las)», *Didáctica y Tecnología de la Educación*. A. Ferrández-J. Sarramona (Coord.). Madrid, 1987, 292-293
36. «La cultura de los monjes de Ripoll: los comentarios lingüísticos de las glosas», *Homenaje al prof. Luis Rubio. Estudios románicos*. V, 1987-1989, 899-905.

1988

37. «La escasez de artesanos y las cartas de Plinio a Trajano», *Faventia* 10/1-2, 1988, 59-69.
38. «Valoración de los presagios de muerte en las Vidas de los doce Césares», *Myrtia* 3, 1988, 19-29.
39. «Encuentro romano-cartaginés en el Estrecho: Livio XXVIII, 30, 3-12», *Actas del Congreso Internacional «El Estrecho de Gibraltar»*. Madrid, 1988, 725-729.
40. «Estructura del lenguaje científico antiguo-medieval», *Homenaje al prof. E. Ripoll*. Madrid, 1988, 261-367.

1989

41. *Las tablas de los movimientos de los cuerpos celestiales del Ilustrísimo Rey don Alonso de Castilla seguidas de su Aditio*. (Traducción castellana anónima de los Cánones de Juan de Sajonia), Murcia, 1989.
42. E. Garin: *Descartes* (traducción del italiano). Barcelona, 1989.

43. «Las glosas de contenido científico en los glosarios del siglo X del Monasterio de Ripoll», *Mittellateinisches Jahrbuch*. Band 24/25, 1989-1990, 311-317.

1990

44. Raimundo Lulio, *Ars Magna* (traducción del latín). En colaboración con Virgilio Bejarano. Madrid, 1990.
45. «“*Aciebus ordinatis*” en la *Epist. II A. de Ribodemonte ad M. Archiepiscopum Remorum* del ms. 944 de la Biblioteca de Cataluña», *Homenaje a Federico Udina*. *Medievalia* 9, 1990, 161-167.
46. «El texto del Calendario de Córdoba en el ms. Berlín Lat. Qu. 198», *Studia in honorem prof. M. de Riquer*. IV, 1990, 657-688.
47. «La glosa a los signos del Zodíaco en la *Massa Compoti* del ms. 91 del A. C. de Girona», *Homenaje a la prof. M. Dolors Condom*. *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*. XXXI, 1990-1991, 31-40.

1991

48. «Un glosario de adverbios en -ter y -tim» en el ms. 74 de Ripoll», *Excerpta Philologica A. Holgado Redondo Sacra*. 12, 1991, 487-490.
49. - - C. Perugini: «Testamento de Doña Juana III, Reina de Nápoles», *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*. XLIII, 1991-1992, 81-114.

1992

50. «La educación en la España romanizada», *Historia de la Educación en España y América. La educación en la Hispania antigua y medieval*. I 1. Madrid, 1992, 77-90.
51. «El “*Collegium iuuenum*” de Sertorio en Huesca», *Historia de la Educación en España y América. La educación en la Hispania antigua y medieval* I 1. Madrid, 1992, 90-94.
52. «Fr. Eiximenis y la *Oratio S. Thomae* en la *Gratiarum actio post missam*», *Humanitas in honorem A. Fontán*. I Madrid, 1992, 391-395.
53. - - J. Gómez Pallarès: «La Epístola *De Ciclo Paschali* del monje Oliba de Ripoll», *Mittellateinisches Jahrbuch* 27, 1992, 103-140.

1994

54. «Astronomía y Astrología en Roma», *Astronomía y Astrología de los orígenes al Renacimiento*. Aurelio Pérez Jiménez (ed.). Madrid, 1994, 143-160.
55. - - J. Gómez Pallarès: «Manuscritos Científicos Latinos de la Catedral de Tortosa», *Hispania Sacra* XLVI, 1994, 413-424.
56. «Problemática de las traducciones latino-hispanas a finales del siglo XV», *Studi di letteratura e di linguistica* Università di Salerno 6, 1994, 81-95.

1995

57. - - S. Vela Palomares: «Un fragmento del *Canon medicinae* en el ms. 1 de los Archivos Nacionales de Andorra», *Fauntia* 17/2, 1995, 77-94.
58. «El *Tractatus de natura et ordine XII signorum* del Ms. Laurentianus Ashburham 1448», *Argos. Revista de la AADEC* XIX, 1995, 67-74.
59. «El latín de los *Usatges* de Barcelona», *Glossae. Revista de Historia del Derecho europeo* 7, 1995, 101-111.
60. «Traducciones árabe-latinas en Murcia», *Filologia Mediolatina* II, 1995, 249-257.
61. — P. L. Cano: «Sobre textos clásicos y pintura: algunas observaciones», *Didáctica del latín. Actualización científico-pedagógica*, V. Valcárcel (ed.). Madrid, 1995, 269-282.

1996

62. «L'home astrologicus du ms. 2052 des Archives Capitulaires de la Seu d'Urgell». *Les Astres. Vol. I Les astres et les mythes. La description du ciel. Vol. II Les correspondances entre le ciel, la terre et l'homme. Les «survivances» de l'astrologie antique*. Montpellier, 1996, 324-341.
63. «Les fonts clàssiques en el Manual Digest», *Annals del Institut d'Estudis Andorrans* 1996, 169-177.
64. «Els principals trets culturals del segle XVII a Espanya», *Defensa mèdica de la circulació de la sang pel Dr. Francesc Morelló*. Traduïda del llatí i comentada per R. Ferrán i Sans. Barcelona, 1996, 22-31.
65. - - G. Puigvert Planagumà: «Los *Excerpta* de Beda (*De temporum ratione*, 19 y 23) en Ripoll. (ACA, Ripoll 59 y Vat. Reg. Lat. 123)», *Emerita* LXIV/2, 1996, 295-305.

1997

66. *Historia Barlae et losaphat* (Bibl. Nacional de Nápoles VIII. B.10). Estudio y edición. Madrid, 1997.
67. «El ms. VIII.B.10 de la BN de Nápoles, primera traducción latina de la redacción bizantina de la *Vida de Barlaam y Josafat*», *Epigeios ouranos. (El cielo en la tierra) Estudios sobre el monasterio bizantino I*. Madrid, 1997, 225-241.
68. — A. Maranini: «La “recensio” única del *De differentia inter animam et spiritum* de Costa Ben Luca», *Fauntia* 19/2, 1997, 115-129.

1998

69. «El *Liber de animalibus* de Pedro Gallego, adaptación del *Liber animalium* aristotélico», *Mélanges Boyle. Roma, Magistra mundi. Itineraria culturae medievalis*. Louvain-la-Neuve, 1998, 563-571.

70. «Moralización de las piedras preciosas en la *Historia Naturalis* de Juan Gil de Zamora (1240-1320)», *Homenaje a M. Balasch. Fauentia* 20/2, 1998, 177-186.
71. «Los Santos Padres modelo de Pedro el Venerable en la refutación del Islam», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 13, 1998, 347-361.
72. «Características de las traducciones árabo-latinas del *Studium* de Murcia», *Actas II Congreso Hispánico de Latín Medieval*. León, 1998, 663-669.

1999

73. «Los estudios hagiográficos sobre el Medioevo en los últimos treinta años en Europa: España», *Hagiographica Rivista di agiografia e biografia della SISMELE*. «*Gli studi agiografici sul Medioevo negli ultimi trenta anni in Europa*» VI, 1999, 1-22.
74. Prólogo. Homenaje a Miquel Dolç. Palma de Mallorca 1997 703-704. Prólogo. «Pergamins de can Juliana». *Revista Plaça Vella*. Castellar del Vallès, 1999, 9-10.
75. «El *De differentia inter spiritum et animam* de Costa Ben Luca en el ms. 80 del Archivo Capitular de Tortosa», *Humanismo y Tradición Clásica. Actas del IX Congreso Español de Estudios Clásicos*. Madrid, 1999, 219-221.
76. «Las Artes Liberales en Arnau de Vilanova y Ramon Llull», *Actes del XIII Simposi Secció Catalana de la SEEC*. Tortosa, 1999, 229-234.

2000

77. «Las traducciones árabe-latinas impulsadas por Pedro el Venerable», *Las órdenes militares: realidad e imaginario*. M.^a D. Burdeus-E. Real-J.M. Verdegal (eds.). Castellón de la Plana, 2000, 285-296.
78. «Observaciones a la traducción latina del Corán (Qur'an) de Robert de Ketton», *Les traducteurs au travail. Leurs Manuscrits et leurs Méthodes*. Textes et Études du Moyen Âge, 18. Ed. Brepols. Turnhout, 2000, 115-127.
79. «Le Monastère de Ripoll dans le Nord-est péninsulaire: point de rencontre des cultures arabe et chétienne» *Science antique. Science médiévale. Actes du colloque international*. Hildesheim-New York, 2000, 239-253.
80. «Moralización de los animales de Juan Gil de Zamora (s. XIII)», *Micrologus* VIII, 2000, 237-259.
81. Pedro Gallego: *Opera omnia quae exstant. Summa de astronomia*. (Apéndice J. Samsó). *Liber de animalibus. De re oeconomica*. Firenze, 2000.
82. «L'enciclopedismo del Basso Medioevo», *Tecniche bibliografiche e Medioevo latino* A. Micolani (referente). *Quaderni medievali* 49, 2000, 195-199.

2001

83. Prólogo. *Barlaam et Iosaphat versión vulgata latina con la traducción castellana de Juan de Arce Solorceno* (1608). Ed. O. de la Cruz Palma. Prólogo de José Martínez Gázquez y Pedro Bádenas. Madrid-Bellaterra, 2001, 13-14.
84. «*Amica/-us* en el poema 9 de los *Carmina Riuipullensia* y los *Carmina Ratisponensia*», *Mentis amore ligati. Festgabe für Reinhard Düchting zum 65. Geburtstag*. I. Herausgegeben von B. Körkel-T. Licht-J. Wiendlocha. Heidelberg, 2001, 305-314.
85. «Aspectos de la latinidad de Bonushomo». *Miscel·lània d'homenatge a Modest Prat*, I. *Studi General* 21, 2001, 433-441.
86. - - Miguel Hurtado: «El *De officiis* de Cicerón en el *Defensor pacis* de Marsilio de Padua», *Convenit Selecta Cicero and the Middle Ages*. 7, 2001, 87-90.
87. «La astrología romana en el siglo de Tiberio», *Primeras Jornadas de historia de la astrología en la Antigüedad*. *Beroso* 5, 2001, 24-35.

2002

88. «Poesía epigráfica en Cataluña en el siglo XI», *Latin Culture in the Eleventh Century*. V/2 M. W. Herren et alii (eds.). Turnhout, 2002, 87-101.
89. «Antecedentes del *Ars moriendi* altomedieval en la *Vita Odilonis* (+1049)». *Scripturus uitam Festgabe für Walter Berschin*. I. Heidelberg, 2002, 855-861.
90. «El mundo ptolemaico en un "Explicit" del ms. 8918 de la BNM». *MHNH. Revista Internacional de Investigación sobre Magia y Astrología Antiguas*. 2, 2002, 105-114-
91. «Trois traductions médiévales latines du Coran: Pierre le Venerable-Robert de Ketton, Marc de Tolède et Jean de Segobia», *Revue des Études Latines* 80, 2002, 223-236.
92. - - J. M.^o Escolá Tuset: «Tradición bíblica en los *Carmina Latina Epigraphica*», *Asta ac pellege*. 50 años de la publicación de *Inscriptiones Hispanas in Verso* de S. Mariner. J. del Hoyo-J. Gómez Pallarés (eds). Madrid, 2002, 227-241.
93. «Alegorización de la declinación latina en el *Planeta* de Diego G.^a de Campos (1218)», *Revista de Estudios Latinos RELat*. 2, 2002, 137-147.
94. «Los dioses médicos y el culto a la salud en Herbarios romanos. Pseudo-Musa y Pseudo-Apuleyo», *La cultura latina en la Cueva Negra. En agradecimiento y homenaje a los Prf. A. Stylow y M. Mayer. Antigüedad y Cristianismo*. XIX, 2002, 67-75.

95. «*Carmina Latina in honorem Francisci Morelli*», *Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico. Homenaje al prof. Antonio Fontán*. Vol. III. 3. Alcañiz-Madrid, 2002, 979-987.
96. «Los textos científicos latinos en la España Medieval». *Actas del III Congreso Hispánico de Latin Medieval*. Vol. I. Coordinador, M. Pérez. León, 2002, 179-190.
97. «Firmico Materno. La astrología, enseñanza para el recto gobierno de la vida», *Homo mathematicus. Actas del International Conference on the History of the Greek an Roman Astrologers*. Málaga, 2002, 161-176.
98. Prólogo. *Waltharius*. Edición revisada, Introducción, comentario y traducción castellana de Rubén Florio. Madrid, 2002, 13-14.
99. - - G. Puigvert: «De la di de l'antiquitat a l'albada del Renaixement», *Llatí II*. Universitat Oberta de Catalunya. Humanitats. Barcelona. 1998.
100. «Agricultura, molins i aigua fins al segle XVIII (Primera part)», F. Bonamusa - J. Martínez - J. Serrallonga - J. Casas: *Del moli a l'ordinador. Passat i present de Barberà del Vallès*. Barberà del Vallès 2002, 17-47.

2003

101. «Las traducciones latinas medievales del Corán: Pedro el Venerable-Robert de Ketton, Marcos de Toledo y Juan de Segovia». *Euphrosyne* 31, 2003, 491-503.
102. «El Prólogo de Juan de Segobia al Corán (*Qur'an*) trilingüe (1456)», *Mittellateinisches Jahrbuch* 38, 2003, 389-410.

2004

103. - - J. M.^a Escolá Tuset: «Reminiscencias bíblicas en la poesía epigráfica latino-cristiana del África romana». *L'Africa romana. XV Tozeur 2002*. Roma, 2004, 1525-1532.
104. - - Ó. de la Cruz, C. Ferrero, N. Petrus: «Die lateinischen Koran-Übersetzungen in Spanien. Eine antimuslimische Waffe der Christen», *Juden, Christen und Muslime Religions-dialogue im Mittelalter*, Herausgegeben von M. Lutz-Bachmann - A. Fidora. Darmstad, 2004, 227-239.
105. - - M. L. La Fico: «Recursos literarios en la primera traducción latina del Corán». *Los cimientos del Estado en la Edad Media*. Juan A. Barrio Barrio (Ed.), 2004, 309-317.
106. - - M. R. McVaugh, A. Labarta, L. Cifuentes i D. Jacquart: *Translatio libri Albuzale (Abu-l-Sal) de medicinis simplicibus*, ediderunt J. Martínez Gázquez et M. R. McVaugh. Abu-l-Salt Umayya, *Kitab al-adwiya al-mufrada*, edidit A. Labarta. *Llibre d'Albumesar de simples medecines*, edidit L. Cifuentes. Et praefatione et commentariis instruxerunt, A. Labarta, J. Mar-

tínez Gázquez, M. R. McVaugh, D. Jacquart et L. Cifuentes. M. R. McVaugh, P. Gil-Sotres, F. Salmón et J. Arrizabalaga (eds.): *Arnaldi de Villanova Opera Medica Omnia*. Barcelona, 2004.

107. «Livio e Hispania», *Hispanité et Romaniité*. Jean Marie André (ed.). Madrid, 2004, 177-187.

2005

108. «El lenguaje de la violencia en el prólogo de la traducción latina del Corán impulsada por Pedro el Venerable». *Cahiers d'Études hispaniques médiévales* 28, 2005, 243-252.

109. «La recepción de la cultura griega en el Occidente latino a través del mundo árabe», *Antiquae Lectiones El legado clásico desde la Antigüedad hasta la Revolución francesa*. Madrid, 2005, 233-239.

110. «Proserpina en la poesía latina medieval y traducciones latino-castellanas (ss. XVI-XVII)». *IDEAS. Ideas para un Cincuentenario*. Ciclo de conferencias de la edición del Festival de Teatro Clásico de Mérida. Madrid, 2005, 125-138.

111. - - M. Barceló (eds.): *Musulmanes y cristianos en Hispania durante las conquistas de los siglos XII y XIII*. Bellaterra 2005.

112. «Finalidad de la primera traducción latina del Corán», *Musulmanes y cristianos en España en los ss. XII y XIII*. M. Barceló-J. Martínez Gázquez (eds.). Bellaterra (BCN), 2005, 71-77.

113. «Los árabes y el paso de la ciencia griega al Occidente medieval». *Revista Internacional d'Humanitats* 8, 2005, 5-12.

114. «Los primeros nombres de Allah en la traducción latina del *Alchorán* de Robert de Ketton», *Euphrosyne* XXXIII, 2005, 303-313.

115. W. Berschin-J. Gómez (eds.): *Mittellateinische Biographie und Epigraphik-Biografía latina medieval y Epigrafía*. Heidelberg, 2005.

116. «Epitafios mozárabes», *Mittellateinische Biographie und Epigraphik-Biografía latina medieval y Epigrafía*. W. Berschin-J. Gómez-J. Martínez (eds.). Heidelberg, 2005, 69-87.

117. «*Versus et versificatores* en Pedro Alfonso. Un poema epigráfico tópico de la muerte en la *Disciplina clericalis*, M. C. Díaz y Díaz y J.M. Díaz de Bustamante (eds.), *Poesía latina medieval* (siglos V-XV). Firenze, 2005, 357-368.

118. «Las circunstancias personales y el trabajo de los traductores medievales», *La Filología Latina. Mil años más*. Madrid, 2005, 998-1007.

119. «Isidoro de Sevilla y la medicina en los enciclopedistas hispanos: D. Gundisalvo y Juan Gil de Zamora», *Isidorus medicus Isidoro de Sevilla y los textos de medicina*. A Coruña, 2005, 215-225.

120. -- J. M.^a Escolá Tuset-N. Petrus Pons-D. Ramón García: «Las fórmulas de imprecación en Cataluña en los siglos IX al XI», *Faventia* 27/1, 2005, 73-96.
121. «Un *CLE* en la *Disciplina Clericalis* de Pedro Alfonso». *Veleia* 22, 2005, 229-235.
122. -- R. Lorch: «Qusta ben Luca: *De sphaera uolubili*». *SUHAYL Journal for the History of the Exact and Natural Sciences in Islamic Civilisation* 5 2005, 09-62.

2006

123. -- C. Ferrero: «El uso simbólico-alegórico de los números en el *Planeta* (1218) de Diego García de Campos», *Butlletí de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona*. L 2005-2006, 365-377.
124. *Tablas de las Constelaciones de Alfonso X el Sabio*. Introducción y traducción del latín. Valencia, 2006.
125. -- R. Florio (Coords.), *Antología del latín cristiano y medieval*. Introducción y textos. J. Martínez, C. Ferrero UAB. R. Florio, M. Gerelli. N. Iglesias, E. Zaina UNS. Coedición UNS-UAB. Bahía Blanca. 2006, 251 pp.
126. «Lexicografía del Latín Medieval: Condicionantes léxicos de los textos de traducción al latín medieval», *Actas IV Congreso Internacional de Latim Medieval Hispánico*. Coordinación A. A Nascimento-P. F. Alberto. Lisboa, 2006, 974-977.

ÍNDICE

<i>Elogium</i>	7
I. INTRODUCCIÓN	11
II. LOS SIGLOS IX-X.	16
1. Álbaro de Córdoba († ca. 860)	17
2. Gerberto de Aurillac-Silvestre II (945-1003).	18
III. LOS SIGLOS XI-XIII	20
1. Pedro Alfonso (1062?-1130).	22
2. Walcher de Malvern († 1135)	26
3. Adelardo de Bath (1080-1152)	27
4. Raimundo de Marsella (<i>fl. ca.</i> 1141)	30
5. Hugo de Sanctalla (<i>fl. ca.</i> 1130)	31
6. Pedro el Venerable (1092/94-1156)	36
7. Robert de Ketton (<i>fl. ca.</i> 1141-1150)	40
8. Hermann de Carintia (<i>fl. ca.</i> 1138-1143)	42
9. Platón de Tívoli (<i>fl. ca.</i> 1132-1146)	46
10. Gerardo de Cremona (1114-1187)	48
11. Domingo Gundisalvo (<i>fl. ca.</i> 1178-1190)	49
12. Anónimo (final del siglo XII)	51
13. Daniel de Morley (1140-1210)	53
14. Marcos de Toledo (<i>fl. ca.</i> 1210)	55
15. Michael Scotus († 1236)	58
16. Hermann Alemanus († 1271)	58
IV. CRÍTICAS AL PROCESO DE LAS TRADUCCIONES	59
1. Crónicas musulmanas	59
2. Roger Bacon (1214-1292).	62
3. Ramon Llull (1232-1316)	64
V. TOLEDO, LA CIUDAD DEL SABER EN EL MEDIOEVO	65
1. Raimundo de Marsella (<i>fl. ca.</i> 1141)	67
2. Hermann de Carintia (<i>fl. ca.</i> 1138-1143)	67
3. Gerardo de Cremona (1114-1187)	68
4. Daniel de Morley (1140-1210)	69
5. Marcos de Toledo (<i>fl. ca.</i> 1210)	71
6. Thomasius Migerius (<i>fl. ca.</i> 1325)	71

VI. CONCLUSIÓN	73
DISCURSO DE CONTESTACIÓN POR JOSÉ ENRIQUE RUIZ DOMÈNEC, ACADÉMICO NUMERARIO . .	75
BIBLIOGRAFÍA	79
Textos	79
Estudios	80
PUBLICACIONES DEL PROFESOR JOSÉ MARTÍNEZ GÁZQUEZ .	89